



Sugerencias Guadalupanas

para meditaciones, charlas u homilías

Prólogo de Monseñor Diego Monroy Ponce

Vicario General y Episcopal de Guadalupe
y Rector del Santuario

Leandro Chitarroni

Enero del año 2005 después del parto de la Virgen



Chitarroni, Leandro Horacio

Sugerencias Guadalupeñas: para meditaciones, charlas u homilías / Leandro Horacio;
con prólogo de: Diego Monroy Ponce. – 1a.ed. - Buenos Aires: el autor, 2005.

108 p.; 22x15 cm.

ISBN 987-43-8732-7

1. Nuestra Señora de Guadalupe-Enseñanzas. I. Monroy Ponce, Diego, prolog. II.
Título
CDD 242.6

Primera edición, enero de 2005

Nada obsta a la Fe y a la Moral católicas para su publicación
Pbro. Dr. José C. Caamaño

Puede imprimirse

S.E.R. Mons. Héctor S. Cardelli, Obispo de la Diócesis de San Nicolás
San Nicolás, 3 de enero de 2005

ISBN 987-43-8732-7

Queda hecho el depósito que ordena la ley 11.723

Corrección: Mons. Dr. José L. Guerrero Rosado y Dra. Ana M. Rodríguez Francia

Diseño: Lic. María del Mar Chitarroni y Pbro. Dr. Leandro H. Chitarroni

Foto de tapa: Lic. Ricardo Galindo

Pbro. Dr. Leandro H. Chitarroni, Nación 33, (2900) San Nicolás, Bs. As., Argentina



*«¿No estoy aquí, yo, que soy tu madre?
¿No estás bajo mi sombra y resguardo?
¿No soy la fuente de tu alegría?
¿No estás en el hueco de mi manto, en el cruce de mis brazos?
¿Tienes necesidad de alguna otra cosa?»*

versículo 119 NICAN MOPOHUA

*Con mucha gratitud
a Nuestra Madre de Guadalupe,
a San Juan Diego Cuauhtlatoatzin
y a los más pobres.*

*Con gran admiración
a José Luis Guerrero Rosado,
a José Carlos Caamaño y a José Luis Aramburu.
Padres y amigos que Dios me regaló.*

Índice

Prólogo	9
Introducción	13
El <i>Nican mopohua</i>	15
Sugerencias para meditaciones, charlas u homilías	28
Nuestra Señora de Guadalupe	29
Madre de Dios y de los hombres	33
Breves ideas para ayudar a la apropiación	36
Madre que ampara y conduce	36
Breves ideas para ayudar a la apropiación	39
Viva y presente en su Imagen Sagrada	35
Breves ideas para ayudar a la apropiación	42
Dialoga y hace actuar	38
Escucha y responde	39
Suscita acciones obedientes	41
Breves ideas para ayudar a la apropiación	47
Asume y hace crecer sentidos religiosos previos	43
Breves ideas para ayudar a la apropiación	50
Tiempo originario	51
Marianismo español	49
San Juan Diego <i>Cuauhtlatatzin</i>	52
Hombre de Dios, la Virgen y su pueblo	57
Breves ideas para ayudar a la apropiación	59
Mensajero digno de confianza	55
Breves ideas para ayudar a la apropiación	65
Fray Juan de Zumárraga	67
Celoso y honesto pastor	67
Precisiones históricas	61



En el <i>Nican mopohua</i>	63
La Señora responde a sus exigencias	65
Breves ideas para ayudar a la apropiación	72
Apariciones de Nuestra Señora de Guadalupe a San Juan Diego <i>Cuauhtlatoatzin</i>	67
Caracterización orientadora	73
Breves ideas para ayudar a la apropiación	74
Primera aparición: cercanía y nombres divinos	69
Belleza divina	69
Nombres indios de Dios	71
Breves ideas para ayudar a la apropiación	79
Segunda aparición: maternidad atractiva y exigente	74
Contiene y corrige	80
Lugar materno	74
Breves ideas para ayudar a la apropiación	83
Tercera aparición: presencia que nos confirma	84
Nuestra Señora de Guadalupe nos reanima	84
Juan Diego está con “Lupita”	878
Breves ideas para ayudar a la apropiación	88
Cuarta aparición: salvación y comunión	89
Nuestra Señora de Guadalupe sana el dolor del pueblo	89
Comunión con Dios	90
Breves ideas para ayudar a la apropiación	92
Fuentes	95
Fuentes sobre el acontecimiento guadalupano y el <i>Nican mopohua</i>	95
Informes	95
Tesis	95
Revistas	95
Bibliografía	88



Fuentes sobre educación, literatura e historia de México	103
Revistas	103
Bibliografía	103

Prólogo

Al momento de las apariciones de **María Santísima de Guadalupe**, diciembre de 1531, las características culturales de españoles e indios en **México** hacían humanamente imposible la comprensión, y aun la comunicación, de unos para con otros, y precisamente en el punto que más les importaba a unos y otros comunicarse: en el de la religión. Ambos pueblos daban a esto un nivel de absoluta prioridad en sus vidas, y ambos estaban absolutamente convencidos de estar en lo cierto y de que el otro estaba en un craso error, y tanto que la muerte no era algo remoto, pues ambos estaban decididos a inflingirla o a sufrirla antes que cambiar.

Los indios amaban como nadie su cultura, de la que era parte inseparable su religión, y ese era el mismo caso de los misioneros españoles, quienes por eso no podían plantearles el **Cristianismo** sino como absolutamente incompatible con su tradición y su pasado:

*«...si queréis contemplar,
si queréis admirar
su reino, su riqueza,
del Dador de la vida,
lo que aquí en la tierra se guarda
y si queréis ir allá,
si allá queréis entrar en el cielo,
donde reside
el Dador de la vida, Jesucristo,
mucho a vosotros os hace falta
que aborrezcáis,
despreciéis,
no queráis bien,
escupáis
a aquellos a los que habéis andado teniendo por dioses,
a aquellos que considerabáis como dioses,
porque en verdad no son dioses,
porque ellos sólo se burlan de la gente...»¹*

¹ SAHAGÚN, BERNARDINO DE [ET ALTER], *Los diálogos de 1524 según el texto de fray*

La inevitable respuesta india era que «...*en lo que toca a nuestros dioses antes moriremos que dexar su servicio y adoración...*»². Ellos estaban dispuestísimos a mejorar su religión, pero a cambiarla, jamás.

En esas circunstancias imposibles, el 9 de diciembre de 1531, llega una *maestra*, que en sólo cuatro días, con pocas palabras y pocas acciones, logra lo imposible: que unos y otros la acepten, acepten su enseñanza y se acepten unos a otros, y esto sin engañar, confutar o refutar a ninguno, sino manifestando a ambos su amor incondicional, culminado en la entrega de su **Hijo**, y manejando con habilidad portentosa los valores y conocimientos de los dos.

El **P. Leandro Horacio Chitarroni de Rosa**, Doctor en Educación por la Universidad Católica de Santa Fe, Argentina, dedicó su Tesis al aspecto pedagógico del **Acontecimiento Guadalupano**, que por obvio había pasado para

“Hará a el propósito de bien entender la presente obra, prudente lector, el saber que esta doctrina con que aquellos doze apostólicos predicadores -de que quien en el prólogo hablamos- a esta gente desta Nueva España començaron a conuertir, a estado en papeles y memorias hasta este año de mil quinientos y sesenta y quatro, porque antes no vuo oportunidad de ponerse en orden ni conuertirse en lengua mexicana bien congrua y limada: la qual se boluó y limó en este Colegio de Santa Cruz del Tlatilulco este sobredicho año con los colegiales más hábiles y entendidos en lengua mexicana y en la lengua latina que hasta agora se an en el dicho colegio criado; de los cuales uno se llamaba Antonio Valeriano, vezino de Azcapuçalco, otro Alonso Vegerano, vezino de Quauhtitlán, otro Martín Iacobita, vezino deste Tlatilulco y Andrés Leonardo, también de Tlatilulco. Limóse asimismo con quatro viejos muy pláticos, entendidos así en su lengua como en todas sus antigüedades”. En **SAHAGÚN, Los diálogos**, Al prudente lector, p. 75.

Esta obra, en la que Sahagún reconoce la ayuda de sus colaboradores indígenas, fue entonces redactada cuarenta años después de los hechos y describe las conversaciones entre los doce primeros franciscanos llegados a México con los Señores y Sacerdotes indios.

Fray **BERNARDINO DE RIBEIRA** de la Orden de los Frailes Menores, es “...*mejor conocido por su lugar de origen: SAHAGÚN... Llegado joven a la Nueva España, en 1529, aprendió rápidamente la lengua náhuatl y desplegó desde un principio un interés insaciable en documentarse sobre la "gentilidad" de sus ovejas, alentado además por el mandato de sus superiores. Hubo de inventar su propio método, pero lo hizo tan bien que no desmerece ante el más exigente antropólogo moderno [...]*

El resultado fue una obra monumental, verdadera enciclopedia del mundo náhuatl en la que hay literalmente de todo: desde teología hasta recetas de cocina. Tenemos, además, la gran ventaja de que tuvo la honestidad de conservar todo, también los borradores con sus textos originales. Pocas veces sucumbió a la tentación de criticar y condenar lo que traducía y, como conservamos esos originales, podemos hoy detectar y corregir los inevitables prejuicios y errores de su traducción.”. En **GUERRERO ROSADO, JOSÉ, Los dos mundos de un indio santo**, México: Realidad, Teoría y Práctica, 2001³, p. 13 (en adelante citado como **GUERRERO ROSADO, Los dos mundos**).

² **SAHAGÚN, Los diálogos**, cap. 6, G, p. 89.



nosotros inadvertido: el de la **Virgen Santísima** como pedagoga, como maestra experta en enseñar y formar a discípulos casi imposibles.

Su Tesis: *“El Modelo Pedagógico de Nuestra Señora de Guadalupe en el Nican Mopohua”* es una seria obra académica, que le mereció del Tribunal los mayores elogios, redactada con solidez y seriedad científica, pero ahora nos brinda eso mismo en un lenguaje más llano y con énfasis en sugerirnos lo que de ahí podemos desprender para nuestro propio aprovechamiento espiritual, tanto propio como ajeno, en meditaciones personales, charlas, homilías, en forma breve pero densa, que permite profundizar o ampliar indefinidamente cuanto gustemos.

No queda sino agradecer al **P. Leandro** su esfuerzo y su generosidad en compartírnoslo, así como recomendar a todos su lectura.

**Insigne y Nacional Basílica de Santa María de
Guadalupe**

México (D. F.), septiembre de 2004

Mons. Diego Monroy Ponce

*Vicario General y Episcopal de Guadalupe
Rector del Santuario*

Introducción

Sobre todo por el pedido de dos personas muy queridas, surgió esta obra que nace luego de mucha gestación. Por la solicitud de Monseñor Juan Aranguren Uciega, Canónigo y Sacristán Mayor de la Insigne y Nacional Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, y del Licenciado Ricardo Galindo, encargado del sitio de internet de la misma Basílica. A ellos y a muchos otros, que la Virgencita me regaló conocer en su casita del Tepeyac, nunca podré agradecer lo suficiente toda su generosidad para conmigo.

El interés inicial estaba referido a sólo proponer algunas sugerencias para homilías guadalupanas. Con el correr del trabajo y del tiempo, en el diálogo con numerosas personas, nos dimos cuenta de que el contenido de dichas sugerencias, también puede abonar la oración personal y las charlas de cualquier persona que tenga interés en dejarse animar hoy por San Juan Diego Cuauhtlatoatzin, amando, rezando y difundiendo el acontecimiento siempre actual suscitado por Nuestra Señora de Guadalupe desde 1531.

El contenido de los distintas meditaciones propuestas, en ocasiones distribuido en diversos subtítulos, puede enriquecer una o varias de las mismas. Haciendo lectura y oración de ese contenido, poco a poco se pueden ir interrelacionando y fecundando mutuamente muchas de ellas. Y así con estas sugerencias, quiera Dios, cada uno podrá ir armando otras nuevas y aún mejores, vinculando lo guadalupano no sólo entre sí, sino también y sobre todo, con la propia existencia personal y comunitaria. Que hoy, tal vez con más urgencia que nunca, está llamada a concretarse buscando un mundo mejor, menos intolerante y sombrío, sin excluidos de ninguna especie, algo a lo que nos desafía y nos puede ayudar mucho la Amada Niña Celestial.

Antes de la serie de sugerencias, presentamos el texto completo del *Nican mopohua*³, obra literaria que es considerada la más autorizada descripción en escritura fonética de la intervención de la Virgen María en México, entre los días 9 y 12 de diciembre de 1531. Su narrativa presenta los hechos fundantes y trascendentes del acontecimiento guadalupano ocurridos en dichos días, como así también sus consecuencias inmediatas. Consecuencias

³ En castellano significa “Aquí se narra” o “Aquí se cuenta”. Cfr. **ROJAS SÁNCHEZ, MARIO (TRADUCTOR)**, *Nican mopohua*, México: Design&Digital Print, 2001, p. 1 (en adelante citado como **ROJAS SÁNCHEZ, Nican mopohua**).



que sabemos se prolongan hasta nuestros días, a través de diversas manifestaciones y expresiones de devoción y religiosidad popular.

A continuación, inspiradas en la interpretación profunda del Nican mopohua, hacemos las sugerencias guadalupanas. Ellas, que esperamos poder complementar con otras a publicar en el futuro, se refieren sucesivamente a la misma persona y proceder de Nuestra Señora de Guadalupe, de San Juan Diego Cuauhtlatoatzin y de Fray Juan de Zumárraga y, finalmente, algunas se centran en cada una de las cuatro apariciones de la Virgencita al indio santo del Tepeyac.

Dichas sugerencias terminan con una serie de breves ideas, en afirmación o interrogación, que nos iluminan en la búsqueda de apropiaciones, propósitos o respuestas vitales concretas, que nos podremos plantear al ir recorriendo esta obra. Esas ideas, culminadas en puntos suspensivos, no agotan su tema y se constituyen así en unas guías abiertas de aterrizajes personales y comunitarios, que ojalá alimenten decisiones que nos ayuden a encarnar con creciente fidelidad en lo cotidiano nuestro ser guadalupano. Con rostros y corazones cada vez más sabios y afirmados en el bien⁴, al orientarnos en el redescubrimiento de las enseñanzas de su acontecimiento originario, y en su aprovechamiento para vivir más cristiana y lúcidamente las novedades de nuestro presente histórico.

Recomendamos para un mayor fecundidad de este material, una previa y completa lectura del Nican mopohua, como así también la relectura de los versículos del mismo que tengan que ver con cada una de las sugerencias, al utilizar el contenido de cada una de ellas para meditaciones, charlas u homilías.

⁴ El difrasismo *ixtli* o cara y *yóllotl* o corazón, expresa lo propio del hombre: un semblante único y una fisonomía interior, ser un yo peculiar fruto de una energía y dinamismo interior que busca la plenitud. Tu «...cara, tu corazón, en el pensamiento náhuatl define a la gente. Es el equivalente de lo que, según nuestro modo occidental de pensar, llamamos **personalidad**...». En LEÓN-PORTILLA, MIGUEL, *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1966³ (3ª. reimp. 1983) [Instituto de Investigaciones Históricas], p. 191 (en adelante citado como LEÓN-PORTILLA, *La filosofía náhuatl*).

El Nican Mopohua

Aquí se cuenta, se ordena, cómo hace poco, milagrosamente se apareció la Perfecta Virgen Santa María Madre de Dios, Nuestra Reina, allá en el Tepeyac, de renombre Guadalupe⁵.

Primero se hizo ver de un indito, su nombre Juan Diego; y después se apareció su Preciosa Imagen delante del reciente Obispo Don Fray Juan de Zumárraga.

1. Diez años después de conquistada la ciudad de México, cuando ya estaban depuestas las flechas, los escudos, cuando por todas partes había paz en los pueblos,
2. así como brotó, ya verdece, ya abre su corola la fe, el conocimiento de Aquél por quien se vive: el verdadero Dios.
3. En aquella sazón, el año 1531 a los pocos días del mes de diciembre, sucedió que había un indito, un pobre hombre del pueblo,
4. su nombre era Juan Diego, según se dice, vecino de Cuauhtitlán,
5. y en las cosas de Dios, en todo pertenecía a Tlatilolco.
6. Era sábado, muy de madrugada, venía en pos de Dios y de sus mandatos.
7. Y al llegar cerca del cerrito llamado Tepeyac ya amanecía.
8. Oyó cantar sobre el cerrito, como el canto de muchos pájaros finos; al cesar sus voces, como que les respondía el cerro, sobremanera suaves, deleitosos, sus cantos sobrepujaban al del coyototl y del Tzinitzcan y al de otros pájaros finos.

⁵ Reproducimos textualmente la versión presentada por **ROJAS SÁNCHEZ**, *Nican mopohua*, p. 1 a 22.



9. Se detuvo a ver Juan Diego. Se dijo: ¿Por ventura soy digno, soy merecedor de lo que oigo? ¿Quizá nomás lo estoy soñando? ¿Quizá solamente lo veo como entre sueños?
10. ¿Dónde estoy? ¿Dónde me veo? ¿Acaso allá donde dejaron dicho los antiguos nuestros antepasados, nuestros abuelos: en la tierra de las flores, en la tierra del maíz, de nuestra carne, de nuestro sustento; acaso en la tierra celestial?
11. Hacia allá estaba viendo arriba del cerrillo, del lado de donde sale el sol, de donde procedía el precioso canto celestial.
12. Y cuando cesó de pronto el canto, cuando dejó de oírse, entonces oyó que lo llamaban, de arriba del cerrito, le decían: **"JUANITO, JUAN DIEGUITO"**.
13. Luego se atrevió a ir a donde lo llamaban; ninguna turbación pasaba en su corazón ni ninguna cosa lo alteraba, antes bien se sentía alegre y contento por todo extremo; fué a subir al cerrillo para ir a ver de dónde lo llamaban.
14. Y cuando llegó a la cumbre del cerrillo, cuando lo vió una Doncella que allí estaba de pie,
15. lo llamó para que fuera cerca de Ella.
16. Y cuando llegó frente a Ella mucho admiró en qué manera sobre toda ponderación aventajaba su perfecta grandeza:
17. Su vestido relucía como el sol, como que reverberaba,
18. Y la piedra, el risco en el que estaba de pie, como que lanzaba rayos;
19. el resplandor de Ella como preciosas piedras, como ajorca - todo lo más bello- parecía;
20. la tierra como que relumbraba con los resplandores del arcoiris en la niebla.
21. Y los mezquites y nopales y las demás hierbecillas que allí se suelen dar, parecían como esmeraldas. Como turquesa aparecía su follaje. Y su tronco, sus espinas, sus aguates, relucían como el oro.

22. En su presencia se postró. Escuchó su aliento, su palabra, que era extremadamente glorificadora, sumamente afable, como de quien lo atraía y estimaba mucho.
23. Le dijo: **"Escucha hijo mío el menor, juanito. ¿A dónde te diriges?"**
24. Y él le contestó: "Mi Señora, Reina, Muchachita mía, allá llegaré, a tu casita de México Tlatilolco, a seguir las cosas de Dios que nos dan, que nos enseñan quienes son las imágenes de Nuestro Señor, nuestros Sacerdotes".
25. En seguida, con esto dialoga con él, le descubre su preciosa voluntad;
26. le dice: **"Sábelo, ten por cierto hijo mío, el más pequeño, que yo soy la Perfecta siempre Virgen Santa María, Madre del Verdaderísimo Dios por quien se vive, el creador de las personas, el dueño de la cercanía y de la intermediación, el dueño del cielo, el dueño de la tierra. Mucho quiero, mucho deseo que aquí me levanten mi casita sagrada.**
27. **En donde lo mostraré, lo ensalzaré al ponerlo de manifiesto:**
28. **Lo daré a las gentes en todo mi amor personal, en mi mirada compasiva, en mi auxilio, en mi salvación:**
29. **Porque yo en verdad soy vuestra madre compasiva,**
30. **tuya y de todos los hombres que en esta tierra estáis en uno,**
31. **y de las demás variadas estirpes de hombres, mis amadores, los que a mí clamen, los que me buscan, los que confien en mí,**
32. **porque ahí les escucharé su llanto, su tristeza, para remediar, para curar todas sus diferentes penas, sus miserias, sus dolores.**
33. **Y para realizar lo que pretende mi compasiva mirada misericordiosa, anda al palacio del Obispo de México, y le dirás cómo yo te envió, para que le descubras cómo mucho deseo que aquí me provea de una casa, me erija en el llano mi templo; todo le contarás, cuanto has visto y admirado, y lo que has oído.**

34. **Y ten por seguro que mucho lo agradeceré y lo pagaré.**
35. **que por ello te enriqueceré, te glorificaré.**
36. **y mucho de allí merecerás con que yo te retribuya tu cansancio, tu servicio con que vas a solicitar el asunto al que te envió.**
37. **ya has oído, hijo mío el menor, mi aliento, mi palabra; anda, haz lo que esté de tu parte”.**
38. E inmediatamente en su presencia se postró; le dijo: "Señora mía, Niña, ya voy a realizar tu venerable aliento, tu venerable palabra; por ahora de Tí me aparto, yo, tu pobre indito".
39. Luego vino a bajar para poner en obra su encomienda: vino a encontrar la calzada, viene derecho a México.
40. Cuando vino a llegar al interior de la ciudad, luego fué derecho al Palacio del Obispo, que muy recientemente había llegado, Gobernante Sacerdote; su nombre era D. Fray Juan de Zumárraga, Sacerdote de San Francisco.
41. En cuanto llegó, luego hace el intento de verlo, les ruega a sus servidores, a sus ayudantes, que vayan a decírselo;
42. después de pasado largo rato vinieron a llamarlo, cuando mandó el Señor Obispo que entrara.
43. Y en cuanto entró, luego ante él se arrodilló, se postró, luego ya le descubre, le cuenta el precioso aliento, la preciosa palabra de la Reina del Cielo, su mensaje, y también le dice todo lo que admiró, lo que vió, lo que oyó.
44. Y habiendo escuchado toda su narración, su mensaje, como que no mucho lo tuvo por cierto,
45. le respondió, le dijo: "Hijo mío, otra vez vendrás, aún con calma te oiré, bien aún desde el principio miraré, consideraré la razón por la que has venido, tu voluntad, tu deseo".
46. Salió; venía triste, porque no se realizó de inmediato su encargo.
47. Luego se volvió, al terminar el día, luego de allá se vino derecho a la cumbre del cerrillo,

48. y tuvo la dicha de encontrar a la Reina del Cielo: allí cabalmente donde la primera vez se le apareció, lo estaba esperando.
49. Y en cuanto la vió, ante Ella se postró, se arrojó por tierra, le dijo:
50. "Patroncita, Señora, Reina, Hija mía la más pequeña, mi Muchachita, ya fui a donde me mandaste a cumplir tu amable aliento, tu amable palabra, aunque difícilmente entré a donde es el lugar del Gobernante Sacerdote, lo ví, ante él expuse tu aliento, tu palabra, como me lo mandaste.
51. Me recibió amablemente y lo escuchó perfectamente, pero, por lo que me respondió, como que no lo entendió, no lo tiene por cierto.
52. Me dijo: "Otra vez vendrás; aún con calma te escucharé, bien aún desde el principio veré por lo que has venido, tu deseo, tu voluntad.
53. Bien en ello miré, según me respondió, que piensa que tu casa que quieres que te hagan aquí, tal vez yo nada más lo invento, o que tal vez no es de tus labios;
54. mucho te suplico, Señora mía, Reina, Muchachita mía, que a alguno de los nobles, estimados, que sea conocido, respetado, honrado, le encargues que conduzca, que lleve tu amable aliento, tu amable palabra para que le crean.
55. Porque en verdad yo soy un hombre del campo, soy mecapal, soy parihuela, soy cola, soy ala; yo mismo necesito ser conducido, llevado a cuestras, no es lugar de mi andar ni de mí detenerme allá a donde me envías, Virgencita mía, Hija mía menor, Señora Niña;
56. Por favor dispénsame: afligiré con pena tu rostro, tu corazón; iré a caer en tu enojo, en tu disgusto, Señora Dueña mía".
57. Le respondió la perfecta Virgen, digna de honra y veneración:
58. **“Escucha, el más pequeño de mis hijos, ten por cierto que no son escasos mis servidores, mis mensajeros, a quienes encargué que lleven mi aliento, mi palabra, para que efectúen mi voluntad;**

59. **pero es muy necesario que tú, personalmente vayas, ruegues que por tu intercesión se realice, se lleve a efecto mi querer, mi voluntad.**
60. **y mucho te ruego, hijo mío el menor, y con rigor te mando, que otra vez vayas mañana a ver al obispo.**
61. **y de mi parte hazle saber, hazle oír mi querer, mi voluntad, para que realice, haga mi templo que le pido.**
62. **y bien, de nuevo dile de que modo yo, personalmente, la Siempre Virgen Santa María, yo, que soy la Madre de Dios, te mando”.**
63. Juan Diego, por su parte, le respondió, le dijo: "Señora mía, Reina, Muchachita mía, que no angustie yo con pena tu rostro, tu corazón; con todo gusto iré a poner por obra tu aliento, tu palabra; de ninguna manera lo dejaré de hacer, ni estimo por molesto el camino.
64. Iré a poner en obra tu voluntad, pero tal vez no seré oído, y si fuere oído quizás no seré creído.
65. Mañana en la tarde, cuando se meta el sol, vendré a devolver a tu palabra, a tu aliento, lo que me responda el Gobernante Sacerdote.
66. Ya me despido de Tí respetuosamente, Hija mía la más pequeña, Jovencita, Señora, Niña mía, descansa otro poquito”.
67. Y luego se fué él a su casa a descansar.
68. Al día siguiente, Domingo, bien todavía en la nohecilla, todo aún estaba oscuro, de allá salió, de su casa, se vino derecho a Tlatilolco, vino a saber lo que pertenece a Dios y a ser contado en lista; luego para ver al Señor Obispo.
69. Y a eso de las diez fue cuando ya estuvo preparado: se había oído Misa y se había nombrado lista y se había dispersado la multitud.
70. Y Juan Diego luego fué al palacio del Señor Obispo.
71. Y en cuanto llegó hizo toda la lucha por verlo, y con mucho trabajo y otra vez lo vió;
72. a sus pies se hincó, lloró, se puso triste al hablarle, al descubrirle la palabra, el aliento de la Reina del Cielo,

73. que ojalá fuera creída la embajada, la voluntad de la Perfecta Virgen, de hacerle, de erigirle su casita sagrada, en donde había dicho, la quería.
74. Y el Gobernante Obispo muchísimas cosas le preguntó, le investigó, para poder cerciorarse, dónde la había visto, cómo era Ella; todo absolutamente se lo contó al Señor Obispo.
75. Y aunque todo absolutamente se lo declaró, y en cada cosa vió, admiró que aparecía con toda claridad que Ella era la Perfecta Virgen, la Amable, Maravillosa Madre de Nuestro Salvador Nuestro Señor Jesucristo,
76. sin embargo, no luego se realizó.
77. Dijo que no sólo por su palabra, su petición se haría, se realizaría lo que él pedía,
78. que era muy necesaria alguna otra señal para poder ser creído cómo a él lo enviaba la Reina del Cielo en persona.
79. Tan pronto como lo oyó Juan Diego, le dijo al Obispo:
80. "Señor Gobernante, considera cuál sería la señal que pides, porque luego iré a pedírsela a la Reina del Cielo que me envió".
81. Y habiendo visto el Obispo que ratificaba, que en nada vacilaba ni dudaba, luego lo despacha.
82. Y en cuanto se viene, luego les manda a algunos de los de su casa en los que tenía absoluta confianza, que lo vinieran siguiendo, que bien lo observaran a dónde iba, a quién veía, con quién hablaba.
83. Y así se hizo. Y Juan Diego luego se vino derecho. Siguió la calzada,
84. y los que lo seguían, donde sale la barranca cerca del Tepeyac, en el puente de madera lo vinieron a perder. Y aunque por todas partes buscaron, ya por ninguna lo vieron.
85. Y así se volvieron. No sólo porque con ello se fastidiaron grandemente, sino también porque les impidió su intento, los hizo enojar.
86. Así le fueron a contar al Señor Obispo, le metieron en la cabeza que no le creyera, le dijeron cómo nomás le contaba mentiras,



que nada más inventaba lo que venía a decirle, o que sólo soñaba o imaginaba lo que le decía, lo que le pedía.

87. Y bien así lo determinaron que si otra vez venía, regresaba, allí lo agarrarían, y fuertemente lo castigarían, para que ya no volviera a decir mentiras ni a alborotar a la gente.
88. Entre tanto, Juan Diego estaba con la Santísima Virgen, diciéndole la respuesta que traía del Señor Obispo;
89. la que, oída por la Señora, le dijo:
90. **“Bien está, hijito mío, volverás aquí mañana para que lleves al obispo la señal que te ha pedido;**
91. **con esto te creará y acerca de esto ya no dudará ni de tí sospechará;**
92. **Y sábette, hijito mío, que yo te pagaré tu cuidado y el trabajo y cansancio que por mí has emprendido;**
93. **Ea, vete ahora, que mañana aquí te aguardo”.**
94. Y al día siguiente, Lunes, cuando debía llevar Juan Diego alguna señal para ser creído, ya no volvió.
95. Porque cuando fué a llegar a su casa, a un su tío, de nombre Juan Bernardino, se le había asentado la enfermedad, y estaba muy grave.
96. Aún fué a llamarle al médico, aún hizo por él, pero ya no era tiempo, ya estaba muy grave.
97. Y cuando anocheció, le rogó su tío que cuando aún fuera de madrugada, cuando aún estuviera oscuro, saliera a llamar a Tlatilolco algún Sacerdote para que fuera a confesarlo, para que fuera a prepararlo,
98. porque estaba seguro de que ya era el tiempo, ya el lugar de morir, porque ya no se levantaría, ya no se curaría.
99. Y el Martes, siendo todavía mucho muy de noche, de allá vino a salir, de su casa, Juan Diego, a llamar el Sacerdote a Tlatilolco,
100. y cuando ya acertó a llegar al lado del cerrito terminación de la sierra, al pie, donde sale el camino, de la parte en que el sol se mete, en donde antes él saliera, dijo:

101. "Si me voy derecho por el camino, no vaya a ser que me vea esta Señora y seguro, como antes, me detendrá para que le lleve la señal al gobernante eclesiástico como me lo mandó;
102. que primero nos deje nuestra tribulación; que antes yo llame de prisa al Sacerdote religioso; mi tío no hace más que aguardarlo".
103. Enseguida le dió la vuelta al cerro, subió por en medio y de ahí atravesando, hacia la parte oriental fue a salir, para rápido ir a llegar a México para que no lo detuviera la Reina del Cielo.
104. Piensa que por donde dió la vuelta no lo podrá ver la que perfectamente a todas partes está mirando.
105. La vió cómo vino a bajar de sobre el cerro, y que de allí lo había estado mirando, de donde antes lo veía.
106. Le vino a salir al encuentro a un lado del cerro, le vino a atajar los pasos; le dijo:
107. **“¿Qué pasa, el más pequeño de mis hijos? ¿A dónde vas, a dónde te diriges?”.**
108. Y él, ¿tal vez un poco apenado, o quizá se avergonzó?, ¿o tal vez de ello se espantó, se puso temeroso?
109. En su presencia se postró, la saludó, le dijo:
110. "Mi Jovencita, Hija mía la más pequeña, Niña mía, ojalá que estés contenta; ¿cómo amaneciste? ¿Acaso sientes bien tu amado cuerpecito, Señora mía, Niña mía?
111. Con pena angustiaré tu rostro, tu corazón; te hago saber, Muchachita mía, que está muy grave un servidor tuyo, tío mío.
112. Una gran enfermedad se le ha asentado, seguro que pronto va a morir de ella.
113. Y ahora iré de prisa a tu casita de México, a llamar a alguno de los amados de Nuestro Señor, de nuestros Sacerdotes, para que vaya a confesarlo y a prepararlo,
114. porque en realidad para ello nacimos, los que vinimos a esperar el trabajo de nuestra muerte.
115. Más, si voy a llevarlo a efecto, luego aquí otra vez volveré para ir a llevar tu aliento, tu palabra, Señora, Jovencita mía.

116. Te ruego me perdones, tenme todavía un poco de paciencia, porque con ello no te engañe, Hija mía la menor, Niña mía, mañana sin falta vendré a toda prisa".
117. En cuanto oyó las razones de Juan Diego, le respondió la Piadosa Perfecta Virgen:
118. **“Escucha, ponlo en tu corazón hijo mío el menor, que no es nada lo que espanto, lo que te afligió que no se perturbe tu rostro, tu corazón; no temas esta enfermedad, ni ninguna otra cosa punzante, aflictiva.**
119. **¿No estoy aquí, yo, que soy tu madre? ¿No estás bajo mi sombra y resguardo? ¿No soy la fuente de tu alegría? ¿No estás en el hueco de mi manto, en el cruce de mis brazos? ¿Tienes necesidad de alguna otra cosa?**
120. **Que ninguna otra cosa te aflija, te perturbe; que no te apriete con pena la enfermedad de tu tío, porque de ella no morirá por ahora. Ten por cierto que ya está bueno”.**
121. (Y luego en aquél mismo momento sanó su tío, como después se supo.)
122. Y Juan Diego, cuando oyó la amable palabra, el amable aliento de la Reina del Cielo, muchísimo con ello se consoló, bien con ello se apaciguó su corazón,
123. y le suplicó que inmediatamente la mandara a ver al Gobernante Obispo, a llevarle algo de señal, de comprobación, para que creyera.
124. Y la Reina Celestial luego le mandó que subiera a la cumbre del cerrillo, en donde antes la veía;
125. Le dijo: **“Sube, hijo mío el menor a la cumbre del cerrillo, a donde me viste y te dí órdenes;**
126. **allí verás que hay variadas flores: córtalas, reúnelas, ponlas todas juntas; luego baja aquí; tráelas aquí, a mi presencia”.**
127. Y Juan Diego luego subió al cerrillo,
128. y cuando llegó a la cumbre, mucho admiró cuantas había, florecidas, abiertas sus corolas, flores las más variadas, bellas y hermosas, cuando todavía no era su tiempo;

129. porque de veras que en aquella sazón arreciaba el hielo;
130. estaban difundiendo un olor suavísimo; como perlas preciosas, como llenas de rocío nocturno.
131. Luego comenzó a cortarlas, todas las juntó, las puso en el hueco de su tilma.
132. Por cierto que en la cumbre del cerrito no era lugar en que se dieran ningunas flores, sólo abundan los riscos, abrojos, espinas; nopales, mezquites,
133. y si acaso algunas hierbecillas se solían dar, entonces era el mes de Diciembre, en que todo lo come, lo destruye el hielo.
134. Y en seguida vino a bajar, vino a traerla a la Niña Celestial las diferentes flores que había ido a cortar,
135. y cuando las vió, con sus venerables manos las tomó;
136. luego otra vez se las vino a poner todas juntas en el hueco de su ayate, le dijo:
137. **“Mi hijito menor, éstas diversas flores son la prueba, la señal que llevarás al Obispo;**
138. **de mi parte le dirás que vea en ellas mi deseo, y que por ello realice mi querer, mi voluntad.**
139. **Y tú... tu que eres mi mensajero... en tí absolutamente se deposita la confianza,**
140. **y mucho te mando con rigor que nada más a solas, en la presencia del Obispo, extiendas tu ayate, y le enseñes lo que llevas.**
141. **Y le contarás todo puntualmente, le dirás que te mandé que subieras a la cumbre del cerrito a cortar flores, y cada cosa que viste y admiraste,**
142. **para que puedas convencer al Gobernante Sacerdote, para que luego ponga lo que está de su parte para que se haga, se levante mi templo que le he pedido”.**
143. Y en cuanto le dió su mandato la Celestial Reina, vino a tomar la calzada, viene derecho a México, ya viene contento.

144. Ya así viene sosegado su corazón, porque vendrá a salir bien, lo llevará perfectamente.
145. Mucho viene cuidando lo que está en el hueco de su vestidura, no vaya a ser que algo tire;
146. viene disfrutando el aroma de las diversas preciosas flores.
147. Cuando vino a llegar al Palacio del Obispo, lo fueron a encontrar el portero y los demás servidores del Sacerdote Gobernante,
148. y les suplicó que le dijeran cómo deseaba verlo, pero ninguno quiso; fingían que no le entendían, o tal vez porque aún estaba muy oscuro;
149. o tal vez porque ya lo conocían que nomás los molestaba, los importunaba,
150. y ya les habían contado sus compañeros, los que lo fueron a perder de vista cuando lo fueron siguiendo.
151. Durante muchísimo rato estuvo esperando la razón.
152. Y cuando vieron que por muchísimo rato estuvo allí, de pie, cabizbajo, sin hacer nada, por si era llamado, y como que algo traía, lo llevaba en el hueco de su tilma; luego pues, se le acercaron para ver qué traía y desengañarse.
153. Y cuando vió Juan Diego que de ningún modo podía ocultarles lo que llevaba y que por eso lo molestarían, lo empujarían o tal vez lo aporrearían, un poquito les vino a mostrar que eran flores.
154. Y cuando vieron que todas eran finas, variadas flores y que no era tiempo entonces de que se dieran, las admiraron mucho, lo frescas que estaban, lo abiertas que tenían sus corolas, lo bien que olían, lo bien que parecían.
155. Y quisieron coger y sacar unas cuantas;
156. tres veces sucedió que se atrevieron a cogerlas, pero de ningún modo pudieron hacerlo,
157. porque cuando hacían del intento ya no podían ver las flores, sino que, a modo de pintadas, o bordadas, o cosidas en la tilma las veían.

158. Inmediatamente fueron a decirle al Gobernante Obispo lo que habían visto,
159. cómo deseaba verlo el indito que otras veces había venido, y que ya hacía muchísimo rato que estaba allí aguardando el permiso, porque quería verlo.
160. El Gobernante Obispo, en cuanto lo oyó, dió en la cuenta de que aquello era la prueba para convencerlo, para poner en obra lo que solicitaba el hombrecito.
161. En seguida dió orden de que pasara a verlo.
162. Y habiendo entrado en su presencia se postró, como ya antes lo había hecho.
163. Y de nuevo le contó lo que había visto, admirado, y su mensaje.
164. Le dijo: "Señor mío, Gobernante, ya hice, ya llevé a cabo según me mandaste;
165. así fuí a decirle a la Señora mi Ama, la Niña Celestial, Santa María, la Amada Madre de Dios, que pedías una prueba para poder creerme, para que le hicieras su casita sagrada, en donde te la pedía que la levantarás;
166. y también le dije que te había dado mi palabra de venir a traerte alguna señal, alguna prueba de su voluntad, como me lo encargaste.
167. Y escuchó bien tu aliento, tu palabra, y recibió con agrado tu petición de la señal, de la prueba, para que se haga, se verifique su amada voluntad.
168. Y ahora, cuando era todavía de noche, me mandó para que otra vez viniera a verte;
169. y le pedí la prueba para ser creído, según había dicho que me la daría, e inmediatamente lo cumplió.
170. Y me mandó a la cumbre del cerrito en donde antes yo la había visto, para que allí cortara diversas rosas de Castilla.
171. Y cuando las fuí a cortar, se las fuí a llevar allá abajo;
172. y con sus santas manos las tomó,
173. de nuevo en el hueco de mi ayate las vino a colocar,



174. para que te las viniera a traer, para que a tí personalmente te las diera.
175. Aunque bien sabía yo que no es lugar donde se den flores la cumbre del cerrito, porque sólo hay abundancia de riscos, abrojos, huizaches, nopales, mezquites, no por ello dudé, no por ello vacilé.
176. Cuando fuí a llegar a la cumbre del cerrito miré que ya era el paraíso.
177. Allí estaban ya perfectas todas las diversas flores preciosas, de lo más fino que hay, llenas de rocío, esplendorosas, de modo que luego las fuí a cortar;
178. y me dijo que de su parte te las diera, ya que ya así yo probaría, que vieras la señal que le pedías para realizar su amada voluntad,
179. y para que aparezca que es verdad mi palabra, mi mensaje,
180. aquí las tienes; hazme favor de recibirlas".
181. Y luego extendió su blanca tilma, en cuyo hueco había colocado las flores.
182. Y así como cayeron al suelo todas las variadas flores preciosas,
183. luego allí se convirtió en señal, se apareció de repente la Amada Imagen de la Perfecta Virgen Santa María, Madre de Dios, en la forma y figura en que ahora está,
184. en donde ahora es conservada en su amada casita, en su sagrada casita en el Tepeyac, que se llama Guadalupe.
185. Y en cuanto la vió el Obispo Gobernante y todos los que allí estaban, se arrodillaron, mucho la admiraron,
186. se pusieron de pie para verla, se entristecieron, se afligieron, suspenso el corazón, el pensamiento...
187. Y el Obispo Gobernante con llanto, con tristeza, le rogó, le pidió perdón por no luego haber realizado su voluntad, su venerable aliento, su venerable palabra.
188. Y cuando se puso de pie, desató el cuello de donde estaba atada, la vestidura, la tilma de Juan Diego

189. en la que se apareció, en donde se convirtió en señal de la Reina Celestial.
190. Y luego la llevó; allá la fue a colocar a su oratorio.
191. Y todavía allí pasó un día Juan Diego en la Casa del Obispo, aún lo detuvo.
192. Y al día siguiente le dijo: "Anda, vamos a que muestres dónde es la voluntad de la Reina del Cielo que le erijan su templo".
193. De inmediato se convidó gente para hacerlo, levantarlo.
194. Y Juan Diego, en cuanto mostró en dónde había mandado la Señora del Cielo que se erigiera su casita sagrada, luego pidió permiso:
195. quería ir a su casa para ir a ver a su tío Juan Bernardino, que estaba muy grave cuando lo dejó para ir a llamar a un sacerdote a Tlatilolco para que lo confesara y lo dispusiera, de quien le había dicho la Reina del Cielo que ya había sanado.
196. Pero no lo dejaron ir solo, sino que lo acompañaron a su casa.
197. Y al llegar vieron a su tío que ya estaba sano, absolutamente nada le dolía.
198. Y él, por su parte, mucho admiró la forma en que su sobrino era acompañado y muy honrado;
199. le preguntó a su sobrino por qué así sucedía, el que mucho le honraran;
200. Y él dijo cómo cuando lo dejó para ir a llamarle un sacerdote para que lo confesara, lo dispusiera, allá en el Tepeyac se le apareció la Señora del Cielo;
201. y lo mandó a México a ver al Gobernante Obispo, para que allí le hiciera una casa en el Tepeyac.
202. Le dijo que no se afligiera, que ya su tío estaba contento, y con ello mucho se consoló.
203. Le dijo su tío que era cierto, que en aquel preciso momento lo sanó,
204. y la vió exactamente en la misma forma en que se le había aparecido a su sobrino,



205. y le dijo cómo a él también lo había enviado a México a ver al Obispo;
206. y que también, cuando fuera a verlo, que todo absolutamente le descubriera, le platicara lo que había visto
207. y la manera maravillosa en que lo había sanado.
208. Y que bien así la llamaría, bien así se nombraría: **La Perfecta Virgen Santa María de Guadalupe**, su Amada **Imagen**.
209. Y luego trajeron a Juan Bernardino a la presencia del Gobernante Obispo, lo trajeron a hablar con él, a dar testimonio,
210. y junto con su sobrino Juan Diego, los hospedó en su casa el Obispo unos cuantos días,
211. en tanto que se levantó la casita sagrada de la Niña Reina allá en el Tepeyac, donde se hizo ver de Juan Diego.
212. Y el Señor Obispo trasladó a la Iglesia Mayor la amada Imagen de la Amada Niña Celestial.
213. La vino a sacar de su palacio, de su oratorio en donde estaba para que todos la vieran, la admiraran, su amada Imagen.
214. Y absolutamente toda esta Ciudad, sin faltar nadie, se estremeció cuando vino a ver, a admirar su preciosa Imagen.
215. Venían a reconocer su carácter divino.
216. Venían a presentarle sus plegarias.
217. Muchos admiraron en qué milagrosa manera se había aparecido,
218. puesto que absolutamente ningún hombre de la tierra pintó su amada Imagen.



Sugerencias para meditaciones, charlas u homilías



Nuestra Señora de Guadalupe

Madre de Dios y de los hombres

Nuestra Señora de Guadalupe se manifiesta amable con indios y españoles. Todo su ser y proceder, es al mismo tiempo que sorprendente, muy benévolo y respetuoso tanto de la teología de los últimos como de la religión de los primeros⁶.

Ella, que hace percibir a los demás que su persona establece una presencia divina y divinizante, muestra que a la vez que es cristiana, conoce y hace propia la cultura india⁷.

Es más, desde el inicio del acontecimiento y en todo momento, Nuestra Señora de Guadalupe se conduce y Juan Diego la identificará y la tratará como a una mujer noble de la sociedad india⁸.

La palabra “*Cihuapilli*” que se utiliza repetidamente para designarla «... significa simultáneamente ‘*niña*’, ‘*muchachita*’, ‘*hija*’, y también ‘*Dama*’, ‘*Noble Señora*’, ‘*Reina*’...»⁹.

En concordancia, Ella, que le habla utilizando sobre todo el náhuatl noble o *tepillatoli*, dice de sí misma: «...‘*In nicanquizca cemicac Ichpochtli Sancta María*’= ‘*Yo (soy) la perfectamente siempre virgen Santa María*’, ‘*In*

⁶ Cfr. GUERRERO ROSADO, JOSÉ, *El Nican mopohua. Un intento de exégesis*, 2 t., México: Realidad, Teoría y Práctica, 1998², t. I, p. 173 y 189. (En adelante citado como GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*).

⁷ Cfr. GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 156, 158 y 350.

⁸ “*La mujer noble es muy estimada, digna de honra y reverencia, y por su virtud y nobleza en todo da favor y amparo a los que acuden a ella; y la tal, si es buena, tiene estas propiedades, que debajo de sus alas se amparan los pobres, y los ama y trata muy bien, amparándolos [...] y por su bondad a todos muestra amor y benevolencia, dando entender ser noble e hidalga...*”. En SAHAGÚN, BERNARDINO DE, *Historia General de las Cosas de Nueva España*, México: Porrúa, 1999¹⁰ (Colección “Sepan Cuantos...”, n. 300), lib. X, cap. XIII, p. 559. En este capítulo describe los perfiles humanos deseados y no deseados, según criterios prehispánicos, de los miembros de la sociedad india (en adelante citado como SAHAGÚN, *Historia general*). Cfr. GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 200.

⁹ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 145.

inatzin in huel nelli Teotl Dios, literalmente: ***‘La venerable Madre del muy verdadero Dios «Dios»’...***¹⁰, lo que equivalía a expresarle que era la Madre de su Dios de siempre, que les traía a Aquél que siempre habían venerado a través de otros: al arraigadísimo Dios de ellos y de los cristianos¹¹.

En conexión con esto revela, que además de ser Madre de Dios es al mismo tiempo su creatura; tanto, que incluso Ella misma se somete al obispo como autoridad que representa a su Hijo, verdadero Dios y verdadero hombre, en la tierra¹².

Le expresa también a Juan Diego y con toda claridad, que es madre compasiva de él y de todos los hombres¹³. En ambos casos, tanto al anunciar su maternidad divina como la humana, emplea un modo que enaltece a sus hijos, dando a entender que para Ella es una dicha y un privilegio el hecho de serlo, y que por eso se siente honrada y agradecida¹⁴.

Su nombre, Guadalupe, coincidente con el de la imagen de la Virgen patrona «...de un celeberrimo santuario mariano en **Extremadura**...»¹⁵; es otro

¹⁰ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 173 y cfr. ROJAS SÁNCHEZ, *Nican mopohua*, VERSÍCULO 26.

¹¹ Cfr. GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 176.

Aclaremos “...que *‘Nelli’*, *‘Verdadero’*, era para los indios sinónimo de *‘definitivo’*, *‘perenne’* de modo que el *‘huel nelli Teotl Dios’* no podía ser sino el único, *el de todos y el de siempre: Ometéotl*, que, por extraño que suene, *es de Quien Ella es Madre...*”. En GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p.173.

¹² Cfr. ROJAS SÁNCHEZ, *Nican mopohua*, VERSÍCULO 33 y GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 176, 189 y 190.

¹³ Verdad “... que ya estaba implícita desde sus primeras palabras: *‘-¡Hijo mío!’*”. En GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 185. Cfr. ROJAS SÁNCHEZ, *Nican mopohua*, VERSÍCULOS 23, 29, 30 y 31.

¹⁴ En el VERSÍCULO 119 usa la “...palabra: *Ni-mo-nantli-tzin*: *‘Yo-de-ti-madre-venerable’* [...] todo un poema, de veras inefable por intraducible[...] *María* no sólo está diciéndole a **Juan Diego que es su Madre, ‘su Madrecita’**, lo que ya es en sí una nueva y diáfana proclamación de su maternidad espiritual, sino que ***¡Ella se siente honrada y agradecida por serlo!***. Es la misma expresión que usó en el verso 26 para indicar que ***tenía el privilegio de ser la Madre de Dios...***”. En GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 321.

¹⁵ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 96. Cfr. CHITARRONI, LEANDRO, *El modelo pedagógico de Nuestra Señora de Guadalupe en el Nican mopohua*. Córdoba: edición del mismo autor, 2003, p. 246, subtítulo “*Marianismo español*” (en adelante citado como CHITARRONI, *El modelo pedagógico*). Con respecto a esta última obra, se puede acceder a su texto completo, y a cuadros y resúmenes que facilitan su lectura, en el sitio oficial de internet, de la Insigne y Nacional Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe de México: <http://www.virgendeguadalupe.org.mx/apariciones.htm> o más directamente a la página <http://www.virgendeguadalupe.org.mx/apariciones/pedagogia/presentacion.htm>. También se puede encontrar información referida a esta Tesis en las siguientes páginas:



aspecto, que expresa que Ella es madre de todos los hombres: pues la Señora del *Tepeyac*, que se exhibe asumiendo lo mejor del ser de los mexicanos y españoles, se identifica con un título árabe, *Wadi al Lub* o río de grava negra¹⁶.

Algunos piensan, en disidencia con lo afirmado en el *Nican mopohua*, que si bien dicho título se generalizó rápidamente, no sería el nombre que Ella enseñó a Juan Bernardino¹⁷. Sostienen que fue otro, indio, «...que quizá nunca sepamos, y que los españoles pudieron corromper en '*Guadalupe*'...»¹⁸. En todo caso y si así fuera, conjetura que no compartimos, nos parece realmente importante y providencial el nombre Guadalupe. Pues uno exclusivamente náhuatl o español, podría haber llegado a ser excluyente de uno u otro pueblo y, por lo tanto, inadecuado para designar a una Señora que se identifica con ambos y a un acontecimiento, suscitado por Ella, caracterizado por ser amorosamente incluyente.

<http://www.universidadabierta.edu.mx/Biblio/C/ModeloPedSraGpe.pdf>

<http://www.universidadabierta.edu.mx/Biblio/C/ArticuloCLH.htm>.

¹⁶ Cfr. **GUERRERO ROSADO**, *El Nican mopohua*, t. I, p. 96, 442 y 443.

¹⁷ Cfr. **ROMERO SALINAS, JOEL**, *Precisiones históricas de las tradiciones guadalupana y juandieguna*, México: Centro de Estudios Guadalupanos, 1986, p. 53 (en adelante citado como **ROMERO SALINAS**, *Precisiones históricas*).

En relación con lo anterior, algunos sostienen que los indios podrían tener dificultad en pronunciar el nombre Guadalupe porque el mismo contiene las consonantes “G” y “D” que no existen en el idioma náhuatl (Cfr. por ejemplo **BECERRA TANCO, LUIS**, *Origen milagroso del Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe* (1.666). En **DE LA TORRE VILLAR, ERNESTO Y NAVARRO DE ANDA, RAMIRO**, *Testimonios históricos guadalupanos*, México: Fondo de Cultura Económica, 1982 (1ª. reimp. 1999), p. 321 y 322 -en adelante citados como **BECERRA TANCO**, *Origen milagroso* y **DE LA TORRE VILLAR Y NAVARRO DE ANDA**, *Testimonios históricos* -). Ahora bien, dicho argumento nos parece improcedente en los casos de Juan Diego y Juan Bernardino, ya que ellos sabían pronunciar sus propios nombres cristianos y no se ve por qué no pudieran llegar a pronunciar el de la Señora.

¹⁸ **GUERRERO ROSADO**, *El Nican mopohua*, t. I, p. 442. Ya desde el siglo XVII y también en la actualidad, ante el hecho de que los españoles efectivamente corrompían, hasta cómicamente, las palabras indígenas, se proponen posibles nombres indios de la Señora. Cfr. **BECERRA TANCO**, *Origen milagroso*, p. 321 y 322, **ROJAS SÁNCHEZ, MARIO**, *Guadalupe Símbolo y Evangelización: la Virgen de Guadalupe se lee en Náhuatl*, México: Othón Corona Sánchez, 2001, p. 34 y 35 (en adelante citado como **ROJAS SÁNCHEZ**, *Guadalupe*), **SILLER ACUÑA, CLODOMIRO**, *Para comprender el mensaje de María de Guadalupe*. Buenos Aires: Guadalupe, 1990³, p. 93 y 94 (en adelante citado como **SILLER ACUÑA**, *Para comprender*) y **FLORES SEGURA, JOAQUÍN**, *Nuestra Señora de Guadalupe*. México: Progreso, 1998, p. 37, nota 27 (en adelante citado como **FLORES SEGURA**, *Nuestra Señora*).

Breves ideas para ayudar a la apropiación

- ✓ *Sigamos agradeciendo a Nuestra Madre su maternidad que mostrándonos al Hijo, nos hace hijos...*
- ✓ *Maternidad que nos contiene, dignifica, enseña y anima a vivir como hermanos...*
- ✓ *Tratamos de honrar a Nuestra Señora de Guadalupe imitando su amor y respeto por todos?...*
- ✓ *¿Nuestro ser personal y comunitario es capaz de establecer una presencia amable, cordial y cercana al ser y circunstancias vitales de los demás, que de esta manera les manifieste a Nuestro Señor Jesucristo?...*
- ✓ *¿Enseñamos, con nuestro ejemplo, a obedecer a su Hijo y a quiénes lo representan?...*

Madre que ampara y conduce

Los indios «...vivían la paradoja que subsiste en **México: inmenso cariño y delicadeza junto con dura, incluso brutal, severidad...**»¹⁹. Así, al educar a sus hijos, los trataban con primor y dureza al mismo tiempo. Eso mismo se trasladaba al gobierno en general, y si bien a sus gobernantes varones se los comparaba a una madre y su lenguaje era nítidamente materno y tierno²⁰, esto estaba unido a «...controles y castigos de severidad draconiana»²¹.

Lo que destacamos es que para los antiguos mexicanos, tal como sigue ocurriendo entre ellos hoy²², «...no se concebía [...] la autoridad, el respeto, la veneración sino como correlativos de ternura, afecto, protección...»²³.

Ahora bien, Nuestra Señora de Guadalupe, se presenta como madre a ese pueblo en el cual precisamente la figura materna, que tenía la preponderancia en la educación familiar, era la que más integraba en su

¹⁹ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p.163.

²⁰ Cfr. GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p.163, 164 y 185.

²¹ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p.164.

²² Cfr. GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 143.

²³ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 145.



sociedad ternura y protección y -por lo mismo-, autoridad y gobierno²⁴. De este modo, todo su ser y manera de actuar y expresarse, sin llegar jamás al extremo de la aspereza, combinan esa indisociable polaridad.

Invita muy atentamente a Juan Diego, dando a entender que porque lo quiere está allí, para que se ponga bien cerquita de Ella²⁵ y lo llama «...hijo mío el menor...»²⁶, el benjamín, diciéndole así, además, que era el más amado, importante y precioso²⁷.

Pero su aliento y palabra glorificadora, afable, atrayente y que expresa honda estima, es también, como afirmábamos, manifestación de sumo imperio²⁸. Es más, si recordamos que el aliento y palabra del *huey tlahtoani*,

²⁴ Cfr. GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 185.

²⁵ Cfr. ROJAS SÁNCHEZ, *Nican mopohua*, VERSÍCULO 15 y GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 145 y 146.

²⁶ Cfr. ROJAS SÁNCHEZ, *Nican mopohua*, VERSÍCULOS 23 y 118.

²⁷ Cfr. GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 143.

“...‘Xocóyotl’ era el título [...] del **hijo menor** [...]]. *Lejos, pues, de implicar menosprecio, acentúa la ternura y la estima...*”. En GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 166.

Si bien “*noxocoyouh*” es una expresión afectuosa que puede referirse también al hijo que requiere una atención particular, por estar enfermo, indefenso o desvalido, nos parece incorrecta traducirla “*hijo mío el más desamparado*”. Así lo hace SILLER ACUÑA, interpretando además que Nuestra Señora al utilizar dicha expresión, estaría denunciando una situación de sometimiento, opresión, explotación y pobreza en que la conquista española habría sometido a los indígenas. Cfr. SILLER ACUÑA, *Para comprender*, p. 66 y 67 y SILLER ACUÑA, *Anotaciones y comentarios*. En AA VV, *Commemoración Guadalupeana, Commemoración Arquidiocesana, 450 años*, México: Instituto Superior de Estudios Eclesiásticos, 1984, p. 151. (en adelante citados como SILLER ACUÑA, *Anotaciones y comentarios* y AA VV, *Commemoración Guadalupeana*).

Sin duda ese no es el sentido con el que lo utiliza Ella en el relato, ni aquel con el que Juan Diego, utilizando la misma expresión (Hija mía la más pequeña, acompañada por distintos diminutivos), se refiere a la Reina del *Tepeyac* en los VERSÍCULOS 50, 55, 66, 110 y 116.

Es, por otro lado, un buen ejemplo, de aquellas “...*palabras y frases mexicanas [...] que en su idioma suenan bien a los que las entienden, vueltas en nuestro castellano, como están en su fuente, degeneran y desdicen del decoro y decencia, que en el mexicano les dan las partículas reverenciales propias de aquesta lengua, que no tiene la nuestra castellana; y así salen las palabras, tan nimiamente afectuosas, que parecen irreverentes y no dignas de la majestad de la Señora que las habló, y del respeto de Juan Diego cuando las dijo. En el mexicano, como lo afectuoso y lo tierno de ellas está embebido en lo reverencial del estilo de la lengua, suenan bien, y causan a un tiempo respeto y amor...*”. En FLORENCIA, FRANCISCO DE, *La Estrella del Norte de México (1688)*. En DE LA TORRE VILLAR Y NAVARRO DE ANDA, *Testimonios históricos*, p. 374 y 375 (en adelante citado como FLORENCIA, *La Estrella*).

²⁸ Cfr. ROJAS SÁNCHEZ, *Nican mopohua*, VERSÍCULO 22 y GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 165.

máximo gobernante e imagen de dios, padre y madre del pueblo, que concede lo que es bueno y lleva a todos a cuestras, revela lo que los mismísimos dioses le han comunicado y señala el camino a seguir y que el pueblo debe obedecer²⁹; los dichos, encargos y proceder que el relato atribuye a Ella «...no evocaban en los indios un consuelo paternalista, sino la recia figura y a la autoridad del **Huey Tlatoani**, que asume -o reasume- su soberanía»³⁰.

Así, cuando expresa al indio que está bajo su sombra y resguardo Ella revela nítidamente lo anterior y exterioriza que su persona protege y conduce al mismo tiempo³¹. También, cuando le da seguridad de que con la ayuda de Dios todo temor y aflicción puede superarse, de que Ella es fuente de su salud, dicha, alegría, bienestar, felicidad y plenitud; y de que lo ampara cargándolo en la concavidad de su vestidura³².

De este modo, entonces, aún cuando es muy tierna y delicada tanto con Juan Diego como con Zumárraga y el resto de los protagonistas del relato, esa cordialidad no elimina, ni opaca, ese otro aspecto de su grandeza personal tan ligado a lo anterior para los mexicanos: es la Madre y se dirige a todos con autoridad de Reina³³. Con una autoridad que, como veremos, suscita al mismo

²⁹ Cfr. SAHAGÚN, *Historia general*, lib. VI, cap. XV, p. 339, LEÓN-PORTILLA, MIGUEL, *Cuícatl y tlahtolli*, en Estudios de cultura náhuatl (revista), vol. XVI, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1983 [Instituto de Investigaciones Históricas], p. 53 y 55 (En adelante citado como LEÓN-PORTILLA, *Cuícatl y tlahtolli*) y CHITARRONI, *El modelo pedagógico*, cap. II, subtítulo “Palabra salvadora y madurez personal”, p. 115 a 119.

³⁰ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 164.

³¹ Cfr. ROJAS SÁNCHEZ, *Nican mopohua*, VERSÍCULO 119, SAHAGÚN, *Historia general*, lib. VI, cap. XI, p. 328, GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 322 y DURAN, DIEGO, *Historia de las Indias de Nueva España e islas de la tierra firme*, México: Porrúa, 1984² (Colección “Biblioteca Porrúa”, n. 36 y 37), t. II, cap. VIII, p. 74 y cap. XV, p. 127 (en adelante citado como DURAN, *Historia de las Indias*).

DIEGO DURAN, fraile dominico, “...escribió de historia y religión de los indios, pero no reduciéndose a un trabajo académico, sino llenando sus escritos de sabrosas referencias a la vida cotidiana y al sentir indio, que él conocía de primera mano, puesto que, aunque nació en Sevilla en 1537, llegó a México a los 5 años y desde entonces convivió en Texcoco con los naturales, aprendiendo a perfección su idioma, de modo que puede hablar por sí mismo, a diferencia de Sahagún que depende de sus informantes.”. En GUERRERO ROSADO, *Los dos mundos*, p. 13 y 14.

³² Cfr. ROJAS SÁNCHEZ, *Nican mopohua*, VERSÍCULO 118 a 120, SAHAGÚN, *Historia general*, lib. VI, cap. IV, p. 306 y cap. V, p. 309 y 310 y GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 320, 322 y 323.

³³ Cfr. GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 237. Nuestra Señora ante algunos protagonistas del acontecimiento manifiesta esa autoridad, aún cuando no escuchen una palabra pronunciada por sus labios, con su sola presencia o palabra-imagen (así por ejemplo con Fray Juan de Zumárraga).



tiempo que respeto y amor, la obediencia y movimiento de todos los protagonistas del acontecimiento³⁴.

Breves ideas para ayudar a la apropiación

- ✓ *Sigamos agradeciendo a Nuestra Madre su maternidad que nos contiene y dignifica y que, al mismo tiempo, nos desafía con suma autoridad a crecer, a ser cada vez mejores hijos suyos...*
- ✓ *Que toda su inmensa ternura y autoridad nos animen a superarnos en la obediencia permanente a la voluntad de Dios, a lo que Él quiere de nosotros...*
- ✓ *¿Nos ocupamos en manifestar amor por la realidad cultural y personal de los otros, especialmente de los más pobres?...*
- ✓ *¿Sabemos unir ternura y autoridad en nuestras gestos y palabras, para así conducir sin jamás manipular?...*

Viva y presente en su Imagen Sagrada

Nuestra Señora de Guadalupe certificará su comunicación por medio de una Imagen Sagrada, que es un auténtico *amoxtli* o códice indio que manifestó glóficamente, a un pueblo acostumbrado a transmitir por medio de iconos, la totalidad de lo que Juan Diego les testimonió oralmente.

La estampación de Nuestra Señora de Guadalupe dijo, y dice visualmente, lo que por medio de su palabra confió a su mensajero. Sus formas y colores hablan y despiertan a los ojos indios, y a todos los que se ocupan en conocer sus sentidos, las mismas sensaciones y comprensiones que su acción y vocablos suscitaron en Juan Diego, cuando contemplaba su proceder y lo asociado al mismo; o cuando la escuchaba³⁵.

³⁴ Ver más adelante subtítulo “*Suscita acciones obedientes*”, p. 37.

³⁵ Entrevista personal con el Doctor JOSÉ CAAMAÑO, julio de 2003.



La imagen no era para los indios un mero recuerdo de alguien, sino la continuidad viva de su persona; a su vez, la tilma también era sacramento y símbolo de un sujeto o individuo³⁶.

A la luz de esa última concepción, se comprende cuánto los impresionó Nuestra Señora de Guadalupe al estamparse en la tilma de uno de ellos, para continuar su impactante presencia en el *Tepeyac*.

Aún hoy «...asombrosa e inexplicablemente, esa mismísima tilma no se ha destruido ni deteriorado, y esa mismísima imagen continúa, ahí mismo, arrobando los corazones de los mexicanos»³⁷ y de peregrinos de todas las nacionalidades.

Admiró y admira por ser una obra maestra plasmada en una superficie no adecuada para ser pintada. Según el *Nican mopohua*, no fue obra de mano humana y esto lo corroborarían investigaciones de diversa índole. Si bien siempre ha sido objeto de estudios rigurosos, actualmente disponemos de mejores instrumentos para realizar objetivos análisis científicos³⁸.

Los resultados de la aplicación de los mismos siguen maravillando: un examen de reciente realización concluye, que el rostro

«...está hecho con pigmentos desconocidos, mezclados de tal manera que aprovechan las cualidades de la difracción de la luz causada por la tela sin apresto, para impartir el matiz oliva al cutis. Además, la técnica se sirve de las imperfecciones del tejido de la tilma para dar una gran profundidad a la pintura. La cara es de tal belleza y de ejecución tan singular, que resulta inexplicable para el estado actual de la ciencia»³⁹

Impresiona así cómo la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe tiene una incultración y consecuente competencia comunicativa, que trasciende la de su momento originario. Hoy, cinco siglos después, y vistos los resultados de los estudios científicos efectuados sobre Ella, sigue hablándonos «...con el lenguaje que hoy nos maravilla y convence: el de los análisis de la Ciencia»⁴⁰.

³⁶ Cfr. GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 167 y 413 y SAHAGÚN, *Historia general*, lib. VI, cap. XXIII, p. 365.

³⁷ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 415.

³⁸ Cfr. GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 411, 454, 460 y 461.

³⁹ CALLAHAN, PHILIP Y SMITH, JODY, *La Tilma de Juan Diego ¿Técnica o milagro?, Estudio analítico al infrarrojo de la Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe*, México: Alhambra Mexicana, 1981, p. 75.

⁴⁰ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 415.



Así, en correspondencia total con el final abierto y continuado del *Nican mophua*; y ante una mentalidad relacionada con la absolutización de lo empírico, continúa admirando, respondiendo y generando plegarias, ante lo que las investigaciones de dicho orden siguen descubriendo en su preciosa e inigualable imagen⁴¹.

Es interesante destacar también que Nuestra Señora, que está a punto de iniciar una danza, que era para los indios la máxima forma de reverenciar a Dios⁴², se manifiesta con un rostro mestizo. En un primer momento

«...el mestizaje fue entusiastamente aceptado y promovido por los indios, que entregaron gustosos a sus hijas y hermanas, pero que nunca esperaron la infamia de que, al nacer los hijos de esas uniones, los padres los abandonasen y considerasen a las madres infamadas por el hecho de serlo...»⁴³

Como consecuencia de lo anterior, muchos niños fueron rechazados por ambos progenitores y quedaron sometidos a la orfandad y pobreza; y Ella, precisamente, asumió el color de esos hijos abandonados y humillados.

⁴¹ Cfr. CHITARRONI, *El modelo pedagógico*, Estado de la Cuestión, subtítulo “*Estudios impactantes y desde variados enfoques científicos*”, p. 31 a 34.

⁴² Cfr. PAREDES, TORIBIO, *Memoriales*, México: El Colegio de México, 1996 [Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, Biblioteca Novohispana], p. 537 a 540.

⁴³ GUERRERO ROSADO, *El Nican mophua*, t. I, p. 456.

La sociedad india, de población masculina disminuida por las guerras o por su dedicación al sacerdocio, veía muy bien que los nobles acogieran como esposas a muchas mujeres. Lo anterior “...no era permitido a muchos, como algunos piensan, sino sólo a todos los principales de mucha calidad y estima, a gente de valor, y no habían de tener más que las que pudiesen sustentar de comer y vestir...”. En DURAN, *Historia de las Indias*, t. I, cap. X, p. 264.

Es por esto que los “...indios, y las propias indias, en un principio favorecieron encantados la poliginia de los blancos, porque la veían completamente de acuerdo con sus tradiciones; pero, siendo un pueblo tan cariñoso con sus hijos y tan disciplinado y ascético en sus relaciones sexuales, no estaban preparados para el escándalo de verlos después rechazar a esas ‘esposas’ y, lo que es peor, desamparar a sus propios hijos, so color de obedecer los preceptos de su religión. Para ellos eso era[...] perpetrar esa incalificable infamia de rechazar y abandonar a sus esposas e hijos...”. En GUERRERO ROSADO, *El Nican mophua*, t. I, p. 53.

Breves ideas para ayudar a la apropiación

- ✓ *Agradecemos, hermanos, el inmenso regalo que Nuestra Señora de Guadalupe nos hace: su sagrada imagen, su presencia permanente, su continuada visita y plegaria por todos los hombres... veamos qué regalo tan grande es estar ante su persona...*
- ✓ *Su imagen conmueve incluso a los más incrédulos... supliquemos a Dios nos llene a todos de fe...*
- ✓ *El rostro mestizo constituye un mensaje y desafío: que nadie sea excluido y marginado por su color o por algún otro motivo...*
- ✓ *¿Nos caracteriza buscar las cosas de Dios y del prójimo, poniendo como centro a los demás y sus necesidades, incluso también hasta en el nivel de nuestro lenguaje o modo de expresión?...*
- ✓ *¿Somos capaces de querer a todos y de dar un lugar no excluyente, pero de prioridad, a los menos valiosos ante los ojos de los más poderosos?...*

Dialoga y hace actuar

La Madre de Dios y de los hombres manifiesta con su ser y proceder mucho amor y cercanía; por lo tanto, gran autoridad y gobierno. Ello concreta o plasma un camino de diálogo, que manifiesta esas dos dimensiones indisociables de su persona: lo primero, en cuanto es capaz de escuchar y responder desde el lugar del interlocutor; lo segundo, en cuanto esa respuesta origina acciones obedientes, que suscitan progresivamente el protagonismo generalizado de todos los actores del acontecimiento, para de este modo comunicar y conducir a concretar todo su mensaje de vida.

Es por su maternidad así entendida, que se dejó afectar por las experiencias vitales de sus interlocutores colectivos e individuales, y se hizo presente para conducirlos efectivamente a su superación.



Toda su generosidad y firmeza, que media la salvación y aleja la perturbación, es para todos los que la busquen y continúa operando hoy. Es por esto que, tal como lo dijo, su visita sigue hasta nuestros días. Ella permanece amando y, de este modo, mostrando a su Hijo, al asumir y remediar las penas, miserias y dolores de todos aquellos hombres que confíen y se dejen guiar por su maternidad⁴⁴.

De este modo, su mirada de sumo respeto, delicadeza y autoridad, continúa ofreciendo en su preciosa imagen, lo que ella quiere dar y hacer alcanzar a los hombres.

«...*‘Mirada compasiva’, ‘mirar con compasión’, son expresiones continuamente referidas al gobernante. En náhuatl ‘te-ixtlapal-itta’ sería, literamente, ‘Ver’= Itta, ‘de soslayo’, ‘de lado’= ‘ixtlapal’, ‘a las personas’= ‘te’, exactamente como aparece en su imagen*»⁴⁵, como se suponía también que miraba el mismísimo Dios: «...*el Señor del cielo, el amado, el digno de ser rogado, que de través, de lado nos ha mirado a nosotros...*»⁴⁶ y cómo enseñaba a mirar la madre a su hija: «...*no irás siguiendo con la mirada a la gente, no mirarás de frente a las personas...*»⁴⁷.

De este modo entonces, su compasiva mirada misericordiosa, ligada a la buena educación y al gobierno, sigue comunicando a su Hijo y todo lo que Ella, al mostrarlo a Él, quiere ayudar a lograr⁴⁸.

Escucha y responde

La base fundamental y centro de su proceder es ese diálogo, global y permanente, mucho más amplio que el intercambio de meras palabras en el que Ella, para emitir su anuncio como respuesta, se adapta con total eficacia a los

⁴⁴ Cfr. **ROJAS SÁNCHEZ**, *Nican mopohua*, **VERSÍCULOS** 29 a 33.

⁴⁵ **GUERRERO ROSADO**, *El Nican mopohua*, t. I, p. 188.

⁴⁶ **ANÓNIMO**, *Huehuetlatolli, que contiene las pláticas que los padres y madres hicieron a sus hijos, y los Señores a sus vasallos. todas llenas de moral y política. Recogida, arreglado y acrecentado por el Padre Fray Ioan Baptista de la Orden del Seraphico P. Sanct Francisco. Con privilegio. En México, en el conuento de Santiago Tlatilulco, por M. Ocharte, Año 1660, México: Comisión nacional conmemorativa del V centenario del encuentro de dos mundos, 1988, *Amonestaciones en Tepeyac*, p. 447 (en adelante citado como **ANÓNIMO**, *Huehuetlatolli*).*

⁴⁷ **ANÓNIMO**, *Huehuetlatolli, Palabras de exhortación con que la madre así habla, instruye a su hija*, p. 313.

⁴⁸ Cfr. **ROJAS SÁNCHEZ**, *Nican mopohua*, **VERSÍCULO** 28.

modos específicos de percibir, pensar, comunicarse y expresarse de los demás, teniendo en cuenta las capacidades y límites de indios y españoles⁴⁹.

Consecuentemente, el relato la presenta escuchando o conociendo las coyunturas históricas y características personales de sus interlocutores, y utilizando con soltura, para presentar su palabra y mensaje, pautas culturales de todos ellos. Y es de este modo, en diálogo auténtico, como «...*arma una obra maestra de comunicación, admirable hasta en sus más finas minucias...*»⁵⁰, «...*clara, elocuente, precisa... perfecta, para sus destinatarios, hasta en sus menores detalles...*»⁵¹, que combina con belleza un gran despliegue de distintos símbolos teofánicos de ambos pueblos. Ellos hicieron sentir y entender a todos lo que Ella quería transmitir, empleando mayormente el náhuatl noble, pero utilizando palabras latinas o españolas, cuando tiene que realizar identificaciones sin dar lugar a equívocos⁵².

En consecuencia, el anuncio de Nuestra Señora de Guadalupe es manifestado entonces por la globalidad de su proceder; y así está compuesto no sólo por lo que Juan Diego y su tío han oído, sino también por lo que ellos han visto y admirado; es decir, por todo el acontecimiento inicial del fenómeno guadalupano, que es palabra integral a sus pueblos destinatarios; palabra presentada en respuesta a lo que estaban viviendo⁵³.

De este modo, su accionar y palabra siempre asumen y responden globalmente a sus interlocutores. Concreta así su intervención y origina un diálogo vencedor de incomprensiones, que pide a su mensajero participe a los demás. Las pláticas entre Ella y Juan Diego son el punto de partida que origina nuevas conversaciones entre dicho indio y el obispo, sus cercanos y el tío, entre este último y el obispo, entre los pueblos.

⁴⁹ Cfr. GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 17.

⁵⁰ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 153. Aclaramos que MONSEÑOR GUERRERO refiere la afirmación que citamos a la comunicación de Nuestra Señora de Guadalupe para con sus destinatarios indios y en cambio aquí, dándole mayor alcance, la asumimos refiriéndonos también a sus interlocutores españoles.

⁵¹ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 330 y 331. Vale también para esta cita textual la aclaración que realizamos en la nota anterior.

⁵² Así utiliza las palabras: *Sancta*, Dios, Obispo. Cfr. GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 173.

También nos parece un rasgo de su precisión al hablar y al servicio de la finalidad que busca alcanzar la revelación del nombre árabe Guadalupe. Cfr. CHITARRONI, *El modelo pedagógico*, cap. VI, subtítulo “*Marianismo español*”, p. 246 y 247.

⁵³ Cfr. ROJAS SÁNCHEZ, *Nican mopohua*, VERSÍCULOS 33, 43, 141 y 206 y GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 360.



Más aún, Juan Diego dialoga con los otros como Ella dialoga con él; es decir, desde la situación de su interlocutor, poniéndose al servicio de sus demandas y respondiendo a las mismas con su acción y palabra⁵⁴. Y para que realmente las conversaciones sean verdaderos y recíprocos diálogos, en los casos en que sea necesario hacerlo en alguno de los protagonistas, la intervención de Nuestra Señora de Guadalupe corregirá actitudes personales y modificará la temática y tono de lo hablado.

Ella, además, sigue escuchando y respondiendo a aquéllos que van a verla en su imagen y a presentarle sus plegarias. Hay que destacar entonces, que este final abierto en el que todos van a dialogar con Ella no es sólo la meta, sino también el camino y mediación para que la acción de Nuestra Señora plasme su propósito materno y salvador⁵⁵.

Suscita acciones obedientes

A partir de todo lo que venimos desarrollando, se puede observar que Nuestra Señora de Guadalupe entabla relaciones significativas que originan acciones obedientes, por convicción y aceptación, de todos sus interlocutores. Lo anterior ocurre cuando éstos descubren que Ella los entiende, sabe tratarlos y da importancia a lo que ellos consideraban relevante⁵⁶.

Así como el diálogo materno entre la Señora y Juan Diego suscitó la obediencia y acción del indio, los encuentros que irá entablando Ella en persona y a través de su mensajero con los otros interlocutores, van generando y animando gradualmente acciones obedientes, y un protagonismo generalizado de todos los que intervienen en el acontecimiento.

El diálogo se constituye así en un camino de realización, que se participa o ensancha, haciendo crecer el círculo de los convencidos e implicados en la concreción del suceso o mensaje guadalupano en el que, sin agotarlo, tiene Ella la iniciativa. Lo que ocurre es que, como la finalidad de su acción y palabra es al mismo tiempo colectiva e individual, habla a todos y busca el protagonismo responsable de cada uno en el despliegue de ese hecho y verdad, que hace nacer un pueblo y madura a las personas.

⁵⁴ Cfr. **CHITARRONI**, *El modelo pedagógico*, cap. IV, subtítulo “*El vidente del Tepeyac en el Nican mopohua*”, p. 188 a 192.

⁵⁵ Cfr. **ROJAS SÁNCHEZ**, *Nican mopohua*, **VERSÍCULOS** 31, 32 y 214 a 218.

⁵⁶ Cfr. **GUERRERO ROSADO**, *El Nican mopohua*, t. I, p. 358. Vale aquí, con respecto al nuevo alcance que damos a lo afirmado por autor al que remitimos, misma aclaración que hicimos en nota 50.

Y si bien queda muy claro que tanto su presencia como su mensaje primero se manifiestan a Juan Diego y a Juan Bernardino, luego a fray Juan de Zumárraga y sus cercanos y por último a todos; y que, en el caso de los dos primeros, la perciben a Ella y reciben su palabra de un modo más extraordinario que los demás, su cercanía en la imagen o anuncio testimonial llega a la totalidad de los personajes y los transforma en actores.

Por eso, en la difusión de su mensaje, Nuestra Señora de Guadalupe «... exige la intervención de **Zumárraga**, pero no es menos explícita en cuanto a exigir la de **Juan Diego**...»⁵⁷, cuando éste tiene otra pretensión. Con respecto a las flores, «...**no fue Ella** tampoco quien las cortó, sino pidió e insistió en que las cortara y trajera **un mexicano**, aunque **de él las recibió y en su tilma las acomodó**, para que las llevara, **en su nombre**, al...»⁵⁸ señor obispo, que las vio asociadas a su aparición o estampación de su preciosa imagen⁵⁹.

Si consideramos la totalidad de los hechos, no sólo vemos entonces que Juan Diego es el mensajero y el obispo el que discierne, sino también que el tío da el nombre; algunos van a ver el lugar elegido por la Señora y acompañan a su sobrino; muchos construyen el templo y todos, sin que falte ninguno, van a admirarla y a rezarle⁶⁰.

Este criterio de protagonismo progresivo y cada vez más generalizado, también se percibe en el crecimiento cuantitativo y cualitativo de espacios y tiempos compartidos por los actores del relato. Juan Diego es enviado a “lugares a donde no anda y no para”, y en los cuales desplegará su actividad con dificultades en primer lugar y, por último, terminará siendo recibido y alojado⁶¹. Pero a su vez, también los españoles terminarán yendo a lugares que antes no frecuentaban, o sólo se aproximaban persiguiendo y enojándose; pero al que finalmente concurrirán junto con los indios, para encontrarse con la Señora y su Hijo.

En redundancia y corroborando todo lo anterior, las cinco referencias al canto en el cerro de las apariciones, simbolizan para los indios el quinto rumbo o dirección; y lo muestran como el lugar donde se cruzan los caminos del hombre y de Dios; el espacio en el cual uniendo sus esfuerzos y trabajos,

⁵⁷ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 236 y cfr. ROJAS SÁNCHEZ, *Nican mopohua*, VERSÍCULO 60.

⁵⁸ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 333 y cfr. ROJAS SÁNCHEZ, *Nican mopohua*, VERSÍCULOS 134 a 140.

⁵⁹ Cfr. ROJAS SÁNCHEZ, *Nican mopohua*, VERSÍCULOS 181 a 183 y GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 359 y 360.

⁶⁰ Cfr. ROJAS SÁNCHEZ, *Nican mopohua*, VERSÍCULO 214.

⁶¹ Cfr. ROJAS SÁNCHEZ, *Nican mopohua*, VERSÍCULOS 55 y 60.



pueden superar cualquier situación por más contradictoria que sea. Es, por lo tanto, sede de un acontecimiento o verdad superadora, que sólo se realiza totalmente en la unión y colaboración de los esfuerzos humanos con los divinos⁶².

Breves ideas para ayudar a la apropiación

- ✓ *Que dialoguemos mucho con Nuestra Señora de Guadalupe que sabe asumir nuestra realidad y darnos respuestas de acuerdo a nuestras reales necesidades...*
- ✓ *Que Ella nos enseñe a dialogar entre nosotros de dicho modo, para que éste sea el camino que transitemos para crecer como comunidad, como pueblo, y así poder concretar todo su mensaje...*
- ✓ *¿Somos capaces de dialogar presentando nuestra acción y palabra como respuesta existencial, integral y cercana al modo de ser, colectivo e individual, y situación de nuestros interlocutores?...*
- ✓ *¿Somos capaces, viviendo lo anterior, de ganarnos el respeto de todos aquéllos con quienes nos relacionamos, y de colaborar en la generación de un creciente protagonismo compartido para hacer presente el Reino de Dios?...*

Asume y hace crecer sentidos religiosos previos

En congruencia con las características de indios y españoles y con la finalidad que desea alcanzar, en la búsqueda de su cometido y enraizada en su ternura y autoridad maternas, Nuestra Señora de Guadalupe no sólo en el diálogo expresa su cercanía y conduce al protagonismo asumiendo los contextos culturales y circunstanciales de sus interlocutores, sino que, dando un paso más y haciendo con él realmente concreto y efectivo ese diálogo, también

⁶² Cfr. SILLER ACUÑA, *Anotaciones y comentarios*, p. 146.

aprovecha, superpone y plenifica algunas de las objetivaciones, sentidos, ideas y conocimientos previos de orden religioso de ambos pueblos mencionados (se pueden tomar como ejemplos los temas desarrollados en subtítulos “*Tiempo originario*” y “*Marianismo español*”, al final de esta meditación).

Del modo enunciado, admirablemente Ella respetó y fecundó lo bueno y aquello que podía llegar a unir la fe de sus interlocutores indios y españoles al iniciarse el acontecimiento guadalupano, aprovechando así lo que podía mediar simbólicamente entre lo antiguo y lo nuevo, que por eso fue recibido. En conexión con lo puntualizado y, al mismo tiempo, Ella desenfatizó sin negar los aspectos nocivos y las realidades que los separaban⁶³.

Ese proceder de Nuestra Señora de Guadalupe resulta particularmente novedoso, cuando lo concreta con creencias y experiencias indias vinculadas con su religión prehispánica. Aquí radica la gran diferencia, entre la metodología que Ella emplea y la de los misioneros de aquella época⁶⁴. Estos últimos

«...en lo que no se rozaba con lo religioso, de lejos o de cerca, tuvieron empeño en mantener el pasado: conservaron con amor las lenguas, conservaron los usos y costumbres cotidianos, si las creían indiferentes; adaptaron su enseñanza al temperamento y capacidades de los indios...»⁶⁵

En lo estrictamente religioso, podemos decir incluso que es común a Ella y a los frailes, que utilizaron imágenes como medio de transmisión⁶⁶ y que *«...en los lugares de veneración de las viejas deidades elevaron sus santuarios más famosos...»⁶⁷*. Pero la diferencia abismal consiste en que mientras los religiosos, al obrar así lo hacían para reemplazar *«...lo antiguo por lo nuevo...»⁶⁸*, y *«...nunca amalgamaban ni desarrollaban...»⁶⁹* las creencias indígenas con y en las que ellos querían comunicar; la Madre de Dios y Madre Nuestra procedió de igual modo, pero para mostrarles a los indios que

⁶³ Cfr. GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 7.

⁶⁴ Cfr. CHITARRONI, *El modelo pedagógico*, cap. I, especialmente subtítulo “*Método y actividades*”, p.102 a 104.

⁶⁵ RICARD, ROBERT, *La conquista espiritual de México. Ensayo sobre el apostolado y los métodos misioneros de las órdenes mendicantes en la Nueva España de 1523-1524 a 1572*, México: Fondo de cultura económica, 1986² (7ª. reimp. 2002), p. 104 (en adelante citado como RICARD, *La conquista*).

⁶⁶ Cfr. GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 412, nota 7.

⁶⁷ RICARD, *La conquista*, p. 104.

⁶⁸ RICARD, *La conquista*, p. 105.

⁶⁹ RICARD, *La conquista*, p. 105.

la doctrina enseñada por los europeos «...no era otra cosa que la culminación de la suya propia»⁷⁰.

Recordemos que los frailes concebían y presentaban el catolicismo imponiendo su propia cultura⁷¹; como algo que implicaba para los indios «...la rotura radical y absoluta con todo lo de antes...»⁷² y, en ese marco, tanto el anuncio mediado por pinturas como la edificación de un templo cristiano sobre un antiguo *teocali* buscaba «...barrer con el espíritu de la comunidad civil y religiosa del indígena...»⁷³. Los frailes no presentaban su fe «...como el perfeccionamiento y plenitud de las religiones...»⁷⁴ prehispánicas. Pero Nuestra Señora de Guadalupe, por su aparición e intervención, donde los cristianos sólo habían destruido el templo preexistente a su llegada en 1519 sin edificar otro, originó una casita sagrada y dejó su imagen admirable, que tanto españoles como indios edificaron, percibieron y visitaron como propia. Se superó así, nos parece, toda posibilidad y actitud terrena de la época, en «...asombroso derroche de habilidad al manejar dos teologías tan distintas...»⁷⁵; y al dirigirse «...a dos sensibilidades exacerbadas en condiciones trágicamente conflictivas...»⁷⁶, logró «...una perfecta **'inculturación'**, un engaste de belleza y justeza insuperables **del Evangelio...**»⁷⁷, tanto en la cultura española como en la india. En el caso de esta última inculturación, sucedió en forma muy clara e inequívoca para los indios y discreta e imperceptible para los españoles, que nunca la hubieran podido aceptar⁷⁸. Resulta todavía más impresionante, que ese proceder, de algún modo sigue continuándose en consonancia con el final abierto del relato, con respecto a la cultura y modo de ser específico de los hombres de nuestro tiempo⁷⁹.

«María, desde este primer momento, evangeliza con una ternura, acierto, sobriedad y verdad que, consideradas las intrincadísimas circunstancias, pueden en verdad considerarse sobrehumanos:

⁷⁰ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 13.

⁷¹ Cfr. GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 115.

⁷² RICARD, *La conquista*, p. 104.

⁷³ RAMÍREZ, SANTIAGO, *El Mexicano. Psicología de sus Motivaciones*, México: Grijalbo, 1977⁵, p. 47.

⁷⁴ RICARD, *La conquista*, p. 104.

⁷⁵ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 173.

⁷⁶ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 173.

⁷⁷ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 116. En manejo de la fuente citada remitimos, una vez más, a aclaración de nota 50.

⁷⁸ Cfr. GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 142.

⁷⁹ Cfr. CHITARRONI, *El modelo pedagógico*, cap. VI, subtítulo "Mentalidad contemporánea", p. 247 y 248.

*Ni quiere forzar a los españoles a un salto de siglos en su desarrollo teológico, imponiéndoles aceptar la validez de la religión de los indios, ni ser menos que inequívocamente explícita en reconocérsela a éstos. ¿Podría una mente humana, en ese momento, resolver ese problema? Y Ella lo hace con tanta naturalidad y sencillez que parecería que no hubiese problema alguno: Es transparentemente clara con ambos, sin engañar, ofender o desplazar a ninguno.*⁸⁰

Y es por esto, que tal como ocurre con el aumento cuantitativo y cualitativo de los espacios y, por ende, de los tiempos compartidos por los protagonistas del *Nican mopohua*, sentidos presentes en sus experiencias religiosas previas, se fusionarán y adquirirán en el acontecimiento inicial del fenómeno guadalupano alcances y profundidades mayores; novedades en la continuidad que ellos nunca habían soñado, o podido alcanzar por sí mismos y que incluso, de parte española, no pudieron comprender en ese momento histórico.

Breves ideas para ayudar a la apropiación

- ✓ *Que respetando el modo de ser de todos nuestros interlocutores, los ayudemos a crecer en el bien y sepamos disimular sus debilidades...*
- ✓ *Que procediendo así los confirmemos y ayudemos a plenificar su fe y cultura, testimoniando el evangelio y abiertos a diálogos interculturales...*
- ✓ *Que veamos el sentido profundo de los gestos de fe del pueblo, y que siempre nos dejemos enseñar por los aciertos y riquezas de los demás, para luego poder compartirles los nuestros de modo amable y entendible...*
- ✓ *¿Somos factores humanos y existenciales, fomentando que otros lo sean, de gratitud, integración y crecimiento de las riquezas de los demás o, incorrectamente, las desechamos e intentamos imponer las propias?...*

⁸⁰ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 173.

- ✓ *¿Sabemos aprovechar las estructuras simbólicas de nuestros interlocutores dándoles una nueva preñanza? ¿Contextualizamos nuestro proceder, pero asumiendo y plenificando las significaciones y sentidos de sus objetivaciones culturales?...*

Tiempo originario

En la cultura india «...dominada por el cómputo de los días, los años, las épocas...»⁸¹, nunca las informaciones temporales son meramente indicaciones cronológicas, ya que el tiempo es parte integrante de la esencia de las personas, acontecimientos y civilizaciones⁸².

Este aspecto, que ni siquiera entraba en la órbita de la atención de los españoles, es también aprovechado con sus sentidos religiosos por Nuestra Señora de Guadalupe. Las indicaciones temporales, señalan que distintos hechos que componen el acontecimiento inicial del fenómeno que Ella desencadena, comienzan a ocurrir en la noche y, por lo tanto, están relacionados con una intervención divina creadora⁸³. La «...expresión española *‘muy temprano’, ‘muy de madrugada’*[...] se dice en náhuatl: *‘huel oc yohuantzinco’*, que literalmente es *‘muy todavía en la venerable noche’, o ‘en la nochecita’*...»⁸⁴, momento que en su cultura implica el comienzo, gestación y formación de algo verdadero, fecundo y originario.

Es que para los mexicanos «*‘cuando aún era de noche’*[...] denota la idea de *‘en el principio, en los orígenes del mundo’*»⁸⁵. De este modo, la referencia a ese momento, lejos de tener implicancias negativas o siniestras como ocurriría para una mentalidad española, se asocia y remite al comienzo de la existencia de todo lo creado, o al inicio de una realidad fundamental⁸⁶. Además de lo anterior y en conexión con ello,

⁸¹ Cfr. SEGALA, AMOS, *Literatura náhuatl. Fuentes, identidades, representaciones*, México: Grijalbo, 1990 (Colección “Los Noventa”), p. 38 (en adelante citado como SEGALA, *Literatura náhuatl*).

⁸² Cfr. ELIZONDO, VIRGILIO, *Guadalupe, Madre de la nueva creación*, Navarra: Verbo Divino, 1999, p. 57 (en adelante citado como ELIZONDO, *Guadalupe*).

⁸³ Cfr. ROJAS SÁNCHEZ, *Nican mopohua*, VERSÍCULOS 68, 97, 99, 148, 168.

⁸⁴ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 124.

⁸⁵ LEÓN-PORTILLA, MIGUEL en SAHAGÚN, *Los diálogos*, cap. VII, p. 151, nota 14.

⁸⁶ Cfr. GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 124 y SILLER ACUÑA, *Para comprender*, p. 61.

«...aludía al ‘rescate de la cultura’; ‘principio de algo importante para todos’; ‘nuevo orden de cosas’. Todo esto, pues, puede compararse con la categoría bíblica de ‘Principio’, ‘En el principio’, que, como sabemos, también denota: ‘eternidad’, ‘comienzo de las cosas’, ‘tiempo saludable’, contextos afinadamente aptos al mensaje que se quería transmitir. Una prueba más de lo genial que fue el ‘libretista’ que ‘escenificó’ el Acontecimiento Guadalupano para inculturar el Evangelio en la mente de sus nuevos destinatarios, pese a que lo hacía a través de otra cultura perfectamente distinta.»⁸⁷

Destinatarios que inequívocamente comprendían entonces, que el accionar de Nuestra Señora de Guadalupe, inauguraba un período de salvación y era principio y origen de un mundo y una sociedad nueva, dicho mensaje se reforzaba considerablemente, si tenemos es cuenta que el año y la fecha de las apariciones son altamente significativas; ya que se cumplía un período de doscientos ocho años solares y, en consecuencia, esperaban y tenían expectativa de algún acontecimiento importante⁸⁸.

Ellos, a diferencia de nosotros, que lo hacemos cada cien años, computaban un siglo como de ciento cuatro años solares. La razón afínca en que poseían tres calendarios que no coincidían entre sí, sino cada esta última cantidad de años, y eran los siguientes: uno igual al nuestro, de trescientos sesenta y cinco días y fracción, que constaba de trescientos sesenta días más cinco días *nemonteni* o vacíos, considerados nefastos; otro adivinatorio: el *tonalámatl*, de doscientos sesenta días, y el de Venus, de quinientos ochenta y cuatro días⁸⁹.

Fundamentados en cálculos astronómicos muy exactos y precisos, que tenían en cuenta entre otros factores, además del Sol y la Tierra, a Venus y a la Luna, habían detectado dicha coincidencia periódica entre los mencionados calendarios. Y lo trascendente para nuestra consideración, es que se completaban en esos días de diciembre de 1531 ocho medios siglos de cincuenta y dos años solares, con respecto a dos acontecimientos muy trascendentes de su historia como pueblo. Cuatro siglos antes, en el año 1115, habían iniciado por orden de su dios la salida de *Aztlan*, su patria ancestral, impulsados por la promesa, contra toda esperanza humana, de que él los haría los más grandes de su mundo. En 1323, dos siglos después, había dado

⁸⁷ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 124.

⁸⁸ Testimonio oral del Padre MARIO ROJAS SÁNCHEZ, programa televisivo “*Los enigmas de Guadalupe*”.

⁸⁹ Cfr. GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 121.



comienzo un proceso que culminó con la fundación material de *México-Tenochtitlán* y el nacimiento de la nación mexicana. Indudablemente y ante su preocupación por la continuidad del tiempo y la pervivencia del cosmos, el acontecimiento guadalupano, ocurrido exactamente dos siglos de ciento cuatro años después, fue asociado a los anteriores hechos divinos, originarios y trascendentes de su pueblo. Y esto último es lo verdaderamente importante, aun cuando las fechas no llegaron a ser totalmente exactas⁹⁰.

Por otro lado, se redonda también esta significación, si tenemos en cuenta que en ese momento el Calendario Gregoriano, corregido en 1582, tenía un atraso de diez días, y que entonces el día de la estampación de María es precisamente el 22 de diciembre⁹¹ «...*primer día del solsticio de invierno, del 'triumfo del Sol' sobre las tinieblas...*»⁹²; es decir, el momento del año a partir del cual el tiempo de luz solar empieza a ser mayor que el de la oscuridad nocturna. Y esto adquiere mayor relevancia aún, si consideramos que en ese año, justamente en el amanecer de dicho día, el principal del acontecimiento, se dio la conjunción de Venus, astro central de su calendario, y del Sol, fenómeno astronómico rarísimo y sumamente significativo para ellos, pueblo del Dios Sol⁹³. Esto sucedió a tal punto, que todos estos elementos hacen que esta fecha sea, religiosamente hablando, «...*matemática y precisamente la más importante en toda la historia india*»⁹⁴.

Marianismo español

Por otro lado y en la misma orientación, el providencial nombre de Guadalupe fue tranquilizador para los recelos hispanos y permitió que los españoles la aceptaran «...*identificándola con lo más caro e íntimo de su propia*

⁹⁰ Cfr. GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p.121 y 412.

Y es muy significativa esa asociación del acontecimiento guadalupano con un hecho divino, originario y trascendente, aunque no sea cierto lo siguiente: según el Calendario Azteca de Tenochtitlán, ese año era “...*el inicio de un nuevo siglo azteca, que duraba 52 años, y según su mitología el fin del mundo coincidiría con el final de un siglo, de manera que iniciar ese nuevo día [el de la estampación] significaba que tenía un nuevo siglo por delante*”. En FLORES SEGURA, *Nuestra Señora*, p. 59. Según el *Códice Mendocino*, un siglo azteca se había iniciado en el ya pasado año 1506. Cfr. ROSS, KURT (COMENTARISTA), *El Códice Mendoza un inestimable manuscrito azteca*, Barcelona: Ediciones del Serbal, 1985, p. 33. (En adelante citado como ROSS, *El Códice Mendoza*).

⁹¹ Cfr. FLORES SEGURA, *Nuestra Señora*, p. 59.

⁹² GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 121.

⁹³ Cfr. GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 122.

⁹⁴ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 122, nota 5.

*devoción mariana...»*⁹⁵, ya que Guadalupe, como hemos en parte adelantado, es el «...*toponímico de un pueblo de la Sierra de las Villuercas, en la Provincia de Cáceres, donde hacía siglos se veneraba a la Virgen Santísima como Patrona de España, en especial de Extremadura, patria de Cortés y de la mayoría de los conquistadores»*⁹⁶.

De este modo, esta manifestación de la Señora se relacionaba con lo más íntimo de sus fibras marianas, que Ella seguía animando haciéndose presente también en la Nueva España. Es más, si consideramos la tradición de Nuestra Señora de Guadalupe de Extremadura⁹⁷ y la ponemos en paralelo con los sucesos originados por la Virgen del *Tepeyac*, vemos que la acción de esta última asume motivos, hechos y sentidos presentes en la anterior y se constituye en una providencial delicadeza y gesto de inculturación para con los conquistadores.

Lo narrado por el *Nican mopohua*, sin ser y sin estar recargado de características tan fantasiosas, tiene una sorprendente semejanza con la leyenda guadalupana de España y, más aún, con los principales temas que se repiten en numerosos relatos europeos sobre apariciones⁹⁸. En las tradiciones que nos interesan, en ambos casos hay una aparición de María, que se presenta como Madre de Dios, a alguien humilde y dócil a quien le habla con mucho afecto y promete ayuda para otros. Las apariciones se dan en una colina junto al agua, y el vidente es enviado con un encargo para con autoridades eclesiásticas, que al principio no creen y, finalmente, son convencidos por milagros vinculados con la vida y la salud. Además, aparece en ambas una imagen de la Madre de Dios, con signos de maternidad divina, y se culmina construyéndoles pobres casas sagradas, que los mensajeros se encargan de cuidar en contextos históricos de contacto entre pueblos de diferentes culturas; y que, con el tiempo, se transformarán en signos de hispanidad y mexicanidad⁹⁹.

Esas imágenes, además, no se parecen en nada, salvo en el rostro, cuya semejanza es muy significativa. De cara negra la europea y morena la americana, se podría decir que una es copia de la otra¹⁰⁰: «...*empezó a crecer la devoción de*

⁹⁵ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 443.

⁹⁶ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 442.

⁹⁷ Cfr. NEBEL, RICHARD, *Santa María Tonantzjn Virgen de Guadalupe. Continuidad y transformación religiosa en México*, México: Fondo de Cultura Económica, 1995, p. 55 a 64 (en adelante citado como NEBEL, *Santa María*).

⁹⁸ Cfr. NEBEL, *Santa María*, p. 68 y 69.

⁹⁹ Cfr. NEBEL, *Santa María*, p. 55 y 221 a 224.

¹⁰⁰ Entrevista personal con Monseñor JOSÉ GUERRERO ROSADO, febrero de 2.003.



la gente, y pusieron nombre a la imagen nuestra Señora de Guadalupe, por decir que se parecía a la de Guadalupe de España...»¹⁰¹.

Dicho parecido en su fisonomía y todas las correspondencias de protagonistas, situaciones, hechos, mensajes y desarrollo posterior del culto, son aspectos analógicos a experiencias anteriores europeas que la Guadalupe americana pone al servicio de su acción, pero trascendiendo muchísimo sus sentidos, al ligarlos con otros de la cultura indígena, lo que los españoles podían percibir en los sucesos de 1531.

Lo anterior se hace particularmente evidente en su imagen, en cuanto es un código en escritura glífica que la liga con la religión india, y a la vez, una pintura armoniosa, y entonces aceptable para los católicos ibéricos o criollos, con la descripción que el bíblico libro del Apocalipsis hace de la Virgen.

«Una gran señal apareció en el cielo: una Mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza; está encinta, y grita con los dolores del parto y con el tormento de dar a luz...»¹⁰²

Y sabemos efectivamente que se llegó a considerar con entusiasmo, que los sucesos del *Tepeyac* y la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, eran el consumado cumplimiento de dicho anuncio del Apocalipsis¹⁰³.

¹⁰¹ ENRÍQUEZ DE ALMANZA, MARTÍN, *Carta al rey Felipe II (15 de mayo de 1575)*. En DE LA TORRE VILLAR Y NAVARRO DE ANDA, *Testimonios históricos*, p. 149.

¹⁰² APOCALIPSIS, cap. XII, versículos 1 y 2.

¹⁰³ Cfr. SÁNCHEZ, MIGUEL, *Imagen de la Virgen María, Madre de Dios de Guadalupe. Milagrosamente aparecida en la ciudad de México. Celebrada en su historia, con la profecía del capítulo doce del Apocalipsis*, México: Imprenta de la Viuda de Bernardo Calderón, 1648. En DE LA TORRE VILLAR Y NAVARRO DE ANDA, *Testimonios históricos*, p. 157 en adelante (en adelante citado como SÁNCHEZ, *Imagen*).

San Juan Diego Cuauhtlatoatzin

Hombre de Dios, la Virgen y su pueblo

Juan Diego nació en el año 1474 en una población importante, que colaboró con la victoria española contra *México-Tenochtitlan*, llamada *Cuauhtitlan*. Más precisamente, en el barrio o *calpulli* de *Tlayácac*¹⁰⁴. Su esposa «...se llamó *Malintzin* y [...] al bautizarse tomó el nombre de *María Lucía*...»¹⁰⁵.

Juan Diego no hablaba español y vivió hasta los 74 años de edad¹⁰⁶. En cuanto a su nombre indígena, *Cuauhtlatoatzin*, si «...su estirpe era noble [...] el significado sería: 'El señor que habla como águila'. Si su condición era la de macehual [...] el significado sería: 'El que habla como águila', es decir, 'cosas elevadas, prudentes'»¹⁰⁷. En todo caso y al margen de su linaje, la «...venerable *Águila que habla*...»¹⁰⁸ o el que habla como águila, hace referencia a aquel que explica la sabiduría de Dios¹⁰⁹ y, teniendo en cuenta la mentalidad asociativa de los indígenas, la de su pueblo; puesto que el águila era el símbolo del Dios Sol y del pueblo del Sol.

¹⁰⁴ Cfr. **FLORES SEGURA**, *Nuestra Señora*, p. 44, **GUERRERO ROSADO, JOSÉ**, *Nican mopohua: aquí se cuenta... el gran acontecimiento*, México: Realidad, Teoría y Práctica, 2002, p. 26 (en adelante citado como **GUERRERO ROSADO**, *Nican mopohua: aquí se cuenta...*) y **MOTA, IGNACIO DE LA**, *Diccionario Guadalupano*, México: Panorama Editorial, 1997, p. 149 (en adelante citado como **MOTA**, *Diccionario Guadalupano*). La principal fuente, en la que se sustenta lo que afirman sobre Juan Diego los diversos autores que consultamos, son las *Informaciones Jurídicas de 1.666*. Cfr. **CHÁVEZ SÁNCHEZ, EDUARDO [ET ALTER]**, *La Virgen de Guadalupe y Juan Diego en las Informaciones Jurídicas de 1.666*, México: Ángel Servín impresores, 2002, p. 133 a 530 (en adelante citado como **CHÁVEZ SÁNCHEZ**, *La Virgen*).

Cuauhtitlan literalmente significa entre los árboles y no lugar donde abundan las águilas. Para expresar esto último se usaba el término *Cuauhtitla* y por eso no nos parece acertada entonces la posición de **SILLER ACUÑA** (en *Anotaciones y comentarios*, p. 144), que atribuye el último sentido a la palabra *Cuauhtitlan*.

¹⁰⁵ **FLORES SEGURA**, *Nuestra Señora*, p. 45.

¹⁰⁶ Cfr. **MOTA**, *Diccionario Guadalupano*, p. 150.

¹⁰⁷ **ROJAS SÁNCHEZ**, *Guadalupe*, p. 51.

¹⁰⁸ **GUERRERO ROSADO**, *El Nican mopohua*, t. I, p. 97.

¹⁰⁹ Cfr. **SILLER ACUÑA**, *Para comprender*, p. 60.

Al producirse las apariciones y con 57 años de edad, era para ese momento un hombre al borde de la ancianidad, que hasta poco antes había vivido toda su niñez, adolescencia, juventud e incluso parte de su madurez, en el regazo de la antigua cultura y religión¹¹⁰.

Aún en vida, los indios acudían a su intercesión, ya que lo consideraron y estimaron como modelo de vida; seguramente llegaron a apreciarlo así teniendo en cuenta también criterios prehispánicos, a luz de los cuales juzgaban como los mejores entre los mejores a quienes reunían condiciones tales como las siguientes: ser «...virtuoso, humilde y pacífico, y considerado y cuerdo, y no liviano, y grave, y riguroso, y celoso en las costumbres, y amoroso, y misericordioso, y compasivo y amigo de todos y devoto, y temeroso de dios»¹¹¹.

Ya convertido, sus vecinos lo llamaban el peregrino, por las largas caminatas que realizaba a solas para ir a recibir la catequesis y oír misa¹¹². Su fama de buen indio y cristiano, y su acción de varón santo y de oración, que viviendo heroicamente la fe, la esperanza y la caridad fecundó su mundo, trascendieron los límites de su vida temporal y actualmente han sido rubricadas por su inclusión en el canon de los santos de la Iglesia Católica¹¹³.

El término que utiliza el autor del *Nican mopohua* para designarlo es *macehualzintli*, traducido por indito. Es una palabra compuesta que termina con el diminutivo *tzintli* o *tzin* que connota reverencia, cariño y aprecio y de ningún modo menosprecio¹¹⁴.

En perfecta armonía con lo ya expresado, el relato lo presenta buscando las cosas de Dios y concurriendo a pie y por devoción a la misa del sábado. Recordemos que era, tal como ocurre aún hoy, una celebración de asistencia no obligatoria y que se realizaba en honor de la Madre de Dios¹¹⁵.

¹¹⁰ Cfr. MONROY PONCE, DIEGO, *Presentación*, p. 1. En CHÁVEZ SÁNCHEZ, EDUARDO, *Juan Diego. La Santidad de indio humilde*, México: Basílica de Guadalupe, 2001.

¹¹¹ SAHAGÚN, *Historia general*, lib. III, cap. IX, p. 214.

¹¹² Cfr. ROJAS SÁNCHEZ, *Guadalupe*, p. 52.

¹¹³ Cabe destacar que para llegar a la canonización de Juan Diego, se realizaron previamente investigaciones rigurosísimas para demostrar su existencia histórica por confluencia de muchas conclusiones. Con mucha minuciosidad y sorteando objeciones de todo tipo, el trabajo durante años de distintos especialistas, llegó a resultados que fundamentaron un dictamen favorable sobre la realidad y santidad de dicho indio.

¹¹⁴ Cfr. GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 96.

¹¹⁵ Cfr. ROJAS SÁNCHEZ, *Nican mopohua*, VERSÍCULO 6 y GUERRERO ROSADO, *Nican mopohua: aquí se cuenta...*, p. 28.

Al igual que su tío, consideraba que los sacerdotes católicos, imágenes del Señor Dios amadas por El, eran quienes les proporcionaban las realidades divinas¹¹⁶. Se precisa con muchísima exactitud que era feligrés de *Tlatelolco*, sede evangelizadora desde la cual en 1531 se atendía *Cuauhtitlan*¹¹⁷, y sitio específico del cual en ese momento era habitante o en el cual tenía alguna propiedad

«...fijémonos que el texto lo llama ‘vecino de Cuauhtitlan’... esa palabra traduce a ‘chane’= ‘Dueño de casa’, de chantli= ‘casa’ y el posesivo ‘e’, de modo que indica tanto ‘habitante’, ‘residente’ como ‘propietario’, ‘casateniente’. No contradice, pues, la tradición [...] de que al tiempo de las apariciones vivía en Tulpetlac, más cerca de México, conservando la propiedad de su casa natal, en Cuauhtitlán. Además de que, aun cuando residiera establemente en Tulpetlac, seguía viviendo legalmente en Cuauhtitlán, en el ‘Reino de Cuauhtitlán’, al que Tulpetlac pertenecía.»¹¹⁸

Breves ideas para ayudar a la apropiación

- ✓ *Queridos hermanos, pidámosle a Nuestra Señora de Guadalupe nos regale vivir con mucha fe, esperanza y caridad, en la fidelidad a lo bueno de nuestra cultura y de nuestro tiempo...*
- ✓ *Tal como lo hizo San Juan Dieguito Cuauhtlatoatzin, buscando las cosas de Dios y hablando de ellas, amando a la Santísima Virgen...*
- ✓ *¿Honramos a Dios tratando de ser con los demás: humildes, pacíficos, misericordiosos y compasivos? ¿Intentamos tener una actitud amical para con todos?...*

¹¹⁶ Cfr. **ROJAS SÁNCHEZ**, *Nican mopohua*, **VERSÍCULOS** 24, 97 y 113, **MENDIETA, GERÓNIMO DE**, *Historia eclesiástica indiana. Obra escrita a fines del siglo XVI*, México: Porrúa, 1993⁴ (Colección “Biblioteca Porrúa”, n. 46), lib. III, cap XLI, p. 282 y lib. IV, cap. XVIII, p. 427 y 428 (en adelante citado como **MENDIETA, Historia eclesiástica**) y **CHITARRONI**, *El modelo pedagógico*, cap. IV, subtítulo “La imagen de la educadora: precisiones”, p. 196 y 197.

¹¹⁷ Cfr. **GUERRERO ROSADO**, *El Nican mopohua*, t. I, p. 124.

¹¹⁸ **GUERRERO ROSADO**, *El Nican mopohua*, t. I, p. 122 y 123.



- ✓ *¿Nos acercamos a los sacramentos y a sus ministros deseosos de dejar traspasar nuestra vida por las realidades divinas?. ¿Ayudamos a otros a que hagan lo mismo?...*

Mensajero digno de confianza

En referencia a su extracción social de origen, cuestión sobre la que hay distintas posturas, a la luz de su condición de heredero y dueño de inmuebles y dado que esto era un privilegio de los nobles, no nos quedan dudas al respecto¹¹⁹. Posiblemente, además de noble, haya sido un príncipe; de todos modos, nuestro texto lo denomina y presenta pobre. Lo cual, por otro lado, coincide con la situación en que quedó también la aristocracia india que había ayudado al triunfo español¹²⁰. De haber sido de este modo, sin duda, su

¹¹⁹ “...Juan Diego[...] se cambió y abandonó su pueblo, dejando su casa y su tierra a su tío Juan Bernardino...”. En **LASSO DE LA VEGA, LUIS**, *Totlaconantzin Guadalupe in nican huei altepenahuac México Itocayocan Tepeyacac* (El gran acontecimiento con que se le apareció la Señora Reina del cielo Santa María, nuestra querida Madre de Guadalupe, aquí cerca de la Ciudad de México, en el lugar nombrado Tepeyácac), México: Imprenta de Juan Ruyz, 1649. Obra que escribió en 1646 con el título *Hvei Tlamahvizoltica Omonoxiti ilhuicac tlatoaca cihuapilli Sancta María* (El gran acontecimiento con que se le apareció la Señora Reina del cielo Santa María...). En **DE LA TORRE VILLAR Y NAVARRO DE ANDA**, *Testimonios históricos*, p. 304 y 305 (en adelante citado como **LASSO DE LA VEGA**, *Huei Tlamahuizoltica*). *Huei Tlamahuizoltica* significa literalmente “muy maravillosamente” y es un adverbio que en náhuatl puede significar un sustantivo: “el gran acontecimiento”. Cfr. **CHITARRONI**, *El modelo pedagógico*, cap. IV, subtítulo “Juan Bernardino”, p. 182 a 184.

¹²⁰ “...En una época en que las genealogías se tomaban muy en serio, pues tenían implicaciones fiscales, dos respetables familias demostraron ser descendientes de **Juan Diego**, el vidente del **Tepeyac**. Lo desconcertante es que siempre habíamos pensado que éste era un pobre de la base más ínfima, y a quien ellas probaron tener por ancestro era un príncipe de la casa real de **Texcoco**. ¿Podemos encontrar alguna respuesta a esto en el **Nican mopohua**?

*La impresión general que nos dá es que Juan Diego [...] ciertamente es pobre; anda solo, tiene que hacer humillantes antesalas, su tío se extraña de que lo acompañen españoles...”. En **GUERRERO ROSADO**, *El Nican mopohua*, t. I, p. 101. Cfr. **SENTÍES RODRÍGUEZ, HORACIO**, *Genealogía de Juan Diego*, México: Tradición, 1998, p. 5 a 69 (en adelante citado como **SENTÍES RODRÍGUEZ**, *Genealogía*).*

Sobre el destino de la aristocracia autóctona aliada a Cortés, es sobre todo **IXTLILXÓCHITL**, quien “...transmite la amargura de ver que los protagonistas auténticos de la conquista, que habían sido los indios, no habían sacado de ella ni siquiera el que se les reconociera...”. En

circunstancia a los 57 años de edad, era mucho más dolorosa y vergonzosa, fruto del impacto de la conquista que había cooperado a consumir¹²¹.

De este modo, Juan Diego era ya sea «...por nacimiento o por empobrecimiento, un *macehual*, un *hombre del pueblo*...»¹²². Es por todo esto que, por más austeramente que viviera Zumárraga, su situación la percibiría como opulenta este indio pobre y tan distanciado, socialmente hablando¹²³. Al concurrir a ver al obispo y por más que anteriormente hubiera sido un príncipe, su actual condición, la certeza de que el obispo era un sacerdote *Tlatoani* o de la máxima jerarquía, la memoria del despotismo y el terror que en ocasiones se había vinculado a ese título en tiempos prehispánicos¹²⁴ y, posiblemente, su conocimiento del proceder de Zumárraga en relación con las imágenes y templos indios (ver meditación sobre Zumárraga), aumentarían el temor e inseguridad de Juan Diego.

Por otro lado, no le fue bien en la primera entrevista con el prelado, y esto reforzó su estado anímico negativo. Herido en su fina sensibilidad india porque no se había creído en él, y por haber en consecuencia fracasado inicialmente en su misión, se comprende pues el abatimiento de Juan Diego. También, y ante el temor de que nuevamente fuera rechazado el pedido que era

GUERRERO ROSADO, *Los dos mundos*, p. 17. Cfr. **IXTLILXÓCHITL**, **FERNANDO DE ALVA**, *Obras Históricas*, México: Gobierno del Estado de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1997³ [Instituto Mexiquense de Cultura, Instituto de Investigaciones Históricas], t. I, Sumaria relación de las cosas de la Nueva España, Apéndice, Número 7, p. 392 y 393 y Compendio histórico del reino de Texcoco, Décimatercia relación, p. 468 y 505.

Don **FERNANDO DE ALVA IXTLILXÓCHITL** y aunque “...el nombre nos haría pensar en un indio [...] no lo fue; era un mestizo casi del todo español, pues su sangre era blanca por tres cuartos, pero, efectivamente, por parte materna descendía de los Reyes de **Texcoco**. Nació probablemente en 1578 y murió el 25 de octubre de 1650, por lo que fue contemporáneo en su juventud de **don Antonio Valeriano**, a quien conoció sin duda alguna, pues sus familias estaban emparentadas.

Escribió abundantemente, con perfecto dominio del náhuatl y del castellano, y es una de las fuentes básicas de la historia antigua, especialmente por lo que se refiere a **Texcoco**...”. En **GUERRERO ROSADO**, *El Nican mopohua*, t. I, p. 77.

Si bien es un escritor mestizo, sus fuentes de información son indias (Cfr. **GUERRERO ROSADO**, *Los dos mundos*, p. 16).

¹²¹ Cfr. **GUERRERO ROSADO**, *El Nican mopohua*, t. I, p. 105.

¹²² **GUERRERO ROSADO**, *El Nican mopohua*, t. I, p. 415.

¹²³ Cfr. **GUERRERO ROSADO**, *El Nican mopohua*, t. I, p. 209.

¹²⁴ Cfr. **DURAN**, *Historia de las Indias*, t. II, cap. LIII, p. 407 y **SILLER ACUÑA**, *Anotaciones y comentarios*, p. 156.

enviado a hacer, su tristeza, llanto y ponerse de rodillas durante la segunda entrevista¹²⁵.

Viviendo dichas situaciones, se lo describe como un hombre de admirable personalidad, llena de cualidades y de un comportamiento hondamente enraizado en virtudes muy queridas y cultivadas en el México prehispánico.

Así, en sus saludos, palabras y actitudes, se encuentran muchos ejemplos de la sutil delicadeza y cortesía india que se les inculcaba desde la niñez. Delicadeza que combinaba ternura y formalidad, familiaridad y solemnidad, y por la cual también se reconoce inepto e indigno para el cargo que se le encomienda cumplir¹²⁶. Grosería y petulancia hubiera sido para con quien lo enviaba no utilizar frases autodenigratorias; frases que eran de rigor y expresaban honestidad, buena educación e idoneidad y que no manifestaban entonces una baja autoestima o una minusvaloración de las propias capacidades y posibilidades; aunque él aquí también las emplea para sugerirle, pensando más en los intereses de Nuestra Señora que en él mismo, que envíe un mensajero más creíble para el español¹²⁷.

¹²⁵ Cfr. **ROJAS SÁNCHEZ**, *Nican mopohua*, **VERSÍCULOS** 46, 72 y 73 y **GUERRERO ROSADO**, *El Nican mopohua*, t. I, p. 210, 215, 260 y 262.

¹²⁶ Cfr. **ROJAS SÁNCHEZ**, *Nican mopohua*, **VERSÍCULO** 50 y **GUERRERO ROSADO**, *Nican mopohua: aquí se cuenta...*, p. 42 y 43.

¹²⁷ Cfr. **SAHAGÚN**, *Historia general*, lib. VI, cap. IX, p. 319 y 320 y **GUERRERO ROSADO**, *El Nican mopohua*, t. I, p. 226 y 229.

Aún reconociendo el carácter excusante de las palabras autodenigratorias de Juan Diego, puesto que las mismas en su cultura se pronunciaban ante una responsabilidad honrosa y que excedía los merecimientos personales, nos parece inadecuada la interpretación extrema de que serían fruto sólo de la situación social provocada por la conquista. Según dicha interpretación, las palabras de Juan Diego serían autodestructivas y expresión de que el indio se encontraba deshecho como persona, y asimilando ser un sometido y un dominado por los blancos. Cfr. **SILLER ACUÑA**, *Para comprender*, p. 74.

Por dicha fineza y exquisitez tampoco en ningún momento cuenta, ni se queja ante Nuestra Señora, de lo malos tratos que recibe de los españoles.

«Si alguien a algún lugar te envía, si allá sólo eres reprendido [...] no por eso vendrás enojado. No en tus labios, no en tu boca vendrá prendido lo que así te ocurrió, lo que te hizo sufrir el haber ido. Y cuando hayas regresado, si luego te pregunta el que te envió, si te dice: ¿Cómo te fue allá a donde fuiste?, luego, con buenas palabras, le contestarás; sólo con suavidad, no jadedarás, no luego así le dirás lo que así te afligió...»¹²⁸

Cualquier queja hubiera sido un reproche y una ofensa a Ella que lo enviaba. Su gentileza hace incluso que sea muy suave al describir el comportamiento de Zumárraga y sus colaboradores, y que se atribuya a sí mismo el fracaso de su gestión¹²⁹.

También en la ocasión en la que Juan Diego intenta esquivar a Nuestra Señora de Guadalupe es muy amable, y procede de acuerdo a la más fina etiqueta india: no quiere contestarle que no, quiere evitar tener que expresarle una ruda y directa negativa al compromiso de llevar la señal al obispo, algo que en ese momento no puede satisfacer, por atender algo muy importante como lo es el pedido de su tío moribundo¹³⁰.

Nótese incluso lo desinteresado de Juan Diego, a quien no se lo ocurre de ningún modo “cobrarle” a María por su servicio, y no le pide por la salud de su tío cuando Ella se le presenta y sale al cruce de su camino¹³¹.

¹²⁸ GUERRERO ROSADO, *Nican mopohua: aquí se cuenta...*, p. 43, cita textualmente a ANÓNIMO, *Testimonios de la antigua palabra, (Huehuetlatolli)*, Exhortación con que el padre así habla, así instruye a su hijo para que bien, rectamente viva, p. 65.

¹²⁹ Cfr. GUERRERO ROSADO, *Nican mopohua: aquí se cuenta...*, p. 43.

¹³⁰ Cfr. VERSÍCULOS 100 a 104 y GUERRERO ROSADO, *Nican mopohua: aquí se cuenta...*, p. 53.

¹³¹ Cfr. VERSÍCULOS 108 a 116 y GUERRERO ROSADO, *Nican mopohua: aquí se cuenta...*, p. 53.

Sin tener nunca una actitud desafiante o de reproche, a pesar de que lo enviaba la Reina del Cielo, siempre se presenta ante Zumárraga con muchísima humildad. En su tercera entrevista con él, y al resumir todo lo que ha vivido hasta la misma, también evita hacer referencia a las humillaciones y las angustias que le ha tocado padecer. Detalla sólo los intereses de Nuestra Señora y de este manera suma, a la cortesía y delicadeza, la discreción¹³². Discreción de palabra muy asociada a dicha gentileza y que aconsejaban los mexicanos: «...ni hables demasiado, ni cortes á otros la plática [...] Si no fuere de tu oficio, ó no tuvieres cargo de hablar, calla, y si lo tuvieres, habla, pero cuerdamente, y no como bobo que presume, y será estimado lo que dijeres...»¹³³.

Además, Juan Diego es presentado muy diligente y bien dispuesto a renunciar a sí mismo y a obedecer a todos: a Nuestra Señora y a riesgo de su propia vida, cuando lo envía en forma reiterada a pedir al obispo un templo en un lugar sospechado de idolatría. Y cuando, confiando muchísimo en Ella, cree y sigue el pie de la letra su palabra, que le expresa que ya curó a su tío y lo manda a buscar flores en un lugar y en un tiempo en los cuales era imposible su crecimiento¹³⁴.

También obedece a su tío, en los momentos en que se queda a cuidarlo y va a buscarle un confesor, aún cuando para realizar estos servicios deba postergar sus compromisos con la Madre de Dios y con el señor obispo¹³⁵. Y a este último, al mostrarse disponible a sus exigencias de ir a pedir una señal y de que se quedara en el palacio episcopal, cuando ya había entregado la prueba y deseearía ir a reencontrarse con su tío al que había dejado moribundo¹³⁶.

¹³² Cfr. GUERRERO ROSADO, *Nican mopohua: aquí se cuenta...*, p. 47, 64 y ROJAS SÁNCHEZ, *Nican mopohua*, VERSÍCULOS 162 a 180.

¹³³ MENDIETA, *Historia eclesiástica*, lib. II, cap. XX, p. 113.

¹³⁴ Cfr. ROJAS SÁNCHEZ, *Nican mopohua*, VERSÍCULOS 63 a 65 y 175 y GUERRERO ROSADO, *Nican mopohua: aquí se cuenta...*, p. 45, 46 y 66.

¹³⁵ Cfr. ROJAS SÁNCHEZ, *Nican mopohua*, VERSÍCULOS 94 a 98 y GUERRERO ROSADO, *Nican mopohua: aquí se cuenta...*, p. 52.

¹³⁶ Cfr. ROJAS SÁNCHEZ, *Nican mopohua*, VERSÍCULOS 79, 80, 191 a 195 y GUERRERO ROSADO, *Nican mopohua: aquí se cuenta...*, p. 49.



Breves ideas para ayudar a la apropiación

- ✓ *Que como San Juan Diego Cuauhtlatoatzin sepamos ocuparnos de vivir y expresar la voluntad y mensaje de Nuestra Señora de Guadalupe, afirmados en el amor que Ella nos tiene, para saber sacrificarnos y vencer las dificultades...*
- ✓ *Que el mensajero digno de confianza nos anime a encarnar las virtudes de las que tan bello ejemplo nos dejó... (se puede centrar la oración o reflexión en alguna de ellas en especial)*
- ✓ *¿Con la ayuda de la gracia de Dios, nos ocupamos en cultivar nuestra personalidad para mejor obedecer y buscar los intereses de nuestra Madre, entregándole nuestro ser y voluntad, con diligencia y sin quejarnos?...*
- ✓ *¿Nuestro comportamiento manifiesta delicadeza, cortesía y discreción?...*

Fray Juan de Zumárraga

Celoso y honesto pastor

Precisiones históricas

Fraile español que nació en el año 1468 en Tabira de Durango, Vizcaya, y que falleció en 1548 en la ciudad de México¹³⁷. En su desempeño como obispo, su gran celo pastoral lo llevó a ocuparse en la búsqueda de la solución integral de los problemas y males que agobiaban a los mexicanos. De este modo, trabajó incansablemente por la felicidad de su rebaño, proporcionándole los sacramentos y colaborando en la concreción de diversas iniciativas que mejoraran las condiciones generales de la vida de los indios. Así, en su afán de procurar el mayor bienestar de estos últimos, los protegió de los abusos de los conquistadores y participó no sólo en la fundación de instituciones educativas, sino también en la de hospitales, asilos y hasta de una imprenta¹³⁸.

Así, el ejercicio de su ministerio sacerdotal reveló a este vasco como un hombre de virtud, humilde y honestísimo que sustentaba su actividad en su vigoroso y violento carácter. Por esto último no escatimó esfuerzos para obrar conforme a su conciencia y enfrentar dificultades, aún cuando a veces era sumamente duro al realizar sus tareas de padre y pastor¹³⁹.

Con anterioridad en España y a partir de 1535 en México, fue inquisidor apostólico, por lo cual tenía experiencia a la hora de interrogar según los criterios de los tribunales inquisitoriales de la época; es decir, recurriendo a todo tipo de estrategias para provocar el error del sospechoso. Era tan escrupuloso y cuidadoso a la hora de defender la ortodoxia doctrinal, que años

¹³⁷ Cfr. **MOTA**, *Diccionario Guadalupano*, p. 302.

¹³⁸ Cfr. **ESCALADA, XAVIER**, *Enciclopedia Guadalupana*, México: Enciclopedia Guadalupana, 1995, t. IV, p. 737 y 738 (en adelante citado como **ESCALADA**, *Enciclopedia Guadalupana*).

¹³⁹ Cfr. **GUERRERO ROSADO**, *El Nican mopohua*, t. I, p. 188 y **ESCALADA**, *Enciclopedia Guadalupana*, t. IV, p. 737 y 738.

después de la estampación de Nuestra Señora de Guadalupe y vista su severidad y rigidez para con los indios heterodoxos, el Rey los sacó de su jurisdicción de inquisidor en el año 1543¹⁴⁰.

Conforme al obrar de la Inquisición que no solamente investigaba, sino que de todo levantaba actas, la escrupulosidad y formalidad burocrática eran características de su persona¹⁴¹. En el caso del acontecimiento guadalupano, hay testimonios explícitos sobre la existencia y posterior desaparición de las actas correspondientes y de otros documentos¹⁴².

Partidario del pensamiento de Erasmo de Róterdam, muy poco afecto a una espiritualidad mediada por lo sensible y a las «...*imágenes y devociones populares*»¹⁴³, ya desde su llegada a Nueva España el 6 de diciembre de 1528 se había opuesto férreamente a la religión de los indígenas:

*«...apenas cinco meses antes de recibir a Juan Diego, se precia en una carta al Capítulo General de su Orden, en Tolosa, de haber arrasado con cuanto había podido: ‘quinientos templos de los dioses y más de 20.000 imágenes de los demonios que adoraban...’»*¹⁴⁴

Pero no sólo templos e imágenes, sino también libros y papeles prehispánicos, de naturaleza jurídica, administrativa, comercial y de diversos ámbitos de conocimiento, fueron destruidos sistemáticamente por Zumárraga y sus ayudantes¹⁴⁵.

¹⁴⁰ Cfr. GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 188, nota 7 y p. 260.

El acontecimiento que causó que la Corona tomara esa determinación fue la condena a muerte de **Don Carlos Mendoza Ometochtli o Chichimecatecutli**, ex alumno del colegio de la Santa Cruz de Tlatelolco. Esto implica que si Juan Diego fue realmente un príncipe de Tezcoco (cfr. CHITARRONI, *El modelo pedagógico*, cap. IV, subtítulo “*El vidente del Tepeyac en el Nican mopohua*”; p. 188 a 192), Zumárraga sentenció a la hoguera a su hermano. Cfr. RICARD, *La conquista*, p. 396 a 398.

¹⁴¹ Cfr. GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 452.

¹⁴² Cfr. la declaración bajo juramento del Padre MIGUEL SÁNCHEZ, noveno testigo de las Informaciones de 1666 (en CHÁVEZ SÁNCHEZ, *La Virgen*, p. 265 y 266) y otros testimonios en GARCÍA GUTIÉRREZ, JESÚS, *Primer siglo guadalupano 1531-1648. Documentación indígena y española que pone de manifiesto los fundamentos históricos de la aparición guadalupana*, México: San Ignacio de Loyola, 1945², p. 66.

¹⁴³ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 188.

¹⁴⁴ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 188. Cita textualmente a GARCÍA ICAZBALCETA, JOAQUÍN, *Biografía de Don Fray Juan de Zumárraga, primer Obispo y Arzobispo de México*, Madrid: M. Aguilar, 1929, cap. XXII, p. 429 y 430.

¹⁴⁵ Cfr. YÁÑEZ SOLANA, MANUEL, *Los aztecas*, Madrid: Edimat, 1998, p. 55, 56, 179 y 180.



Por todo lo anterior, al momento del inicio del fenómeno guadalupano había en la ciudad de *México-Tenochtitlan* personas que tenían más simpatía por los indios y una mejor relación con ellos, que hubieran sido humanamente hablando, más accesibles a un pedido como el que Juan Diego es enviado a hacer. Por otro lado, las mismas eran autoridades de más recursos y poder real a la hora de concretarlo¹⁴⁶; ya que Zumárraga, si bien ya había sido nombrado, aún no había sido consagrado obispo y no ejercía plenamente el poder de los sucesores de los apóstoles. Dicha consagración se efectuó en España el 27 de abril de 1533 y regresó al nuevo continente al año siguiente¹⁴⁷.

En el Nican mopohua

En el relato, y en perfecta coherencia con lo ya expresado, fray Juan de Zumárraga se manifiesta en la consideración de la persona de Juan Diego y del

¹⁴⁶ Cfr. **TORQUEMADA, JUAN DE**, *Monarquía Indiana. De los veinte y un libros rituales y monarquía indianana, con el origen y guerras de los indios occidentales, de sus poblaciones, descubrimiento, conquista, conversión y otras cosas maravillosas de la misma tierra*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1975³ (Colección “Serie de historiadores y cronistas de indias”, n. 5) [Instituto de Investigaciones Históricas], vol. II, lib. V, cap. X, p.360 (en adelante citado como **TORQUEMADA, Monarquía Indiana**. Fray **JUAN DE TORQUEMADA**, de la Orden de los Frailes Menores, es otro “...cronista Franciscano, sucesor de *Mendieta* y ya algo lejano a la conquista, que se abastece ampliamente en el mismo *Mendieta* y en *Motolinía*, pero también tiene buen material original en su enorme obra de ‘*Monarquía Indiana*’ ”. En **GUERRERO ROSADO**, *Los dos mundos*, p. 15) y **MENDIETA**, *Historia eclesiástica*, lib. V, pte. I, cap. XVIII, p. 609 y 610.

GUERRERO ROSADO, en *El Nican mopohua*, t. I, p. 201 y 202, fundamentándose entre otros, en los anteriores autores, afirma lo siguiente: “*Fray Juan de Zumárraga... era, del punto de vista humano, el menos adecuado para irle a pedir un templo. A un falsario nunca se le habría ocurrido acudir a él, sino a Sebastián Ramírez de Fuenleal, que sí era Obispo consagrado, aunque sus funciones en México eran meramente civiles como Presidente de la segunda Audiencia, y que, como tal, contaba con la autoridad y los recursos para levantarlo de inmediato [...] y que, además, mostraba cierta simpatía por la cultura indígena.*”

Otro buen candidato, y casi casi ‘el candidato’ obligado, hubiera sido la ‘Eminencia Gris’ del México de ese entonces: **Peter van der Mören, (Fray Pedro de Gante)**, un flamenco que, aunque simple lego franciscano por su voluntad, gozaba de autoridad inapelable, tanto por su auténtica santidad y amor a los indios, como porque todos sabían que era *consanguíneo de Carlos V [...]* y quien ciertamente construyó también muchísimas iglesias.”.

¹⁴⁷ Cfr. **GUERRERO ROSADO**, *El Nican mopohua*, t. I, p. 189 y 453, **MOTA**, *Diccionario Guadalupano*, p. 302 y **ROJAS SÁNCHEZ**, *Nican mopohua*, **VERSÍCULO** 212 que, en coherencia con la situación de Zumárraga y con gran precisión histórica, habla de Iglesia Mayor y no de Iglesia Catedral.

mensaje que él le traía, como un «...*inquisidor desconfiado, para nada crédulo...*»¹⁴⁸.

Cualquier autoridad eclesiástica, a la que alguien viniera a ver con un mensaje semejante al que se le comunicó, reaccionaría de forma más o menos similar. Cuanto más si el embajador era un indio recién converso, y por eso sospechoso para una mirada española, que además le hablaba de hacer un templo «...a la *Madre de Dios, precisamente donde había estado el ídolo de la madre de los dioses paganos...*»¹⁴⁹.

Y según el Padre Juan González, intérprete y traductor del obispo que no conocía el idioma náhuatl, testigo presencial de los hechos, la reacción del gobernante sacerdote, luego de escuchar al mensajero de Nuestra Señora, fue todavía más dura de lo que expresa el *Nican mopohua*: «...*el Arzobispo no le dio crédito, no más le dijo: -¿Qué dices hijo mío?! Tal vez lo soñaste, o quizá te emborrachaste!...*»¹⁵⁰.

En la primera entrevista rechaza el pedido de Juan Diego y, con el correr de los hechos, ante la insistencia del indio, lo examinó duramente; y aunque no pudo encontrar nada en su palabra que lo descalificara, le mencionó la necesidad de una señal que acreditara el pedido; y, por último, al asumir Juan Diego esta exigencia, no dejó de dudar de él¹⁵¹.

Fue en todo lo enunciado fiel al recelo inquisitorial, pero también a un principio que rige aún hoy la praxis de la Iglesia, al considerar la posibilidad o no de un hecho sobrenatural: considerarlo falso e impugnarlo por todos los medios, aceptando con mucha facilidad las objeciones (como hizo con el testimonio de los perseguidores), y examinando con gran rigor las pruebas (se entrevistará con el tío sanado), hasta llegar a un veredicto final lo más seguro posible¹⁵². Principio y praxis que en ese momento convenía muchísimo respetar, pues en el contexto de la conquista las historias de apariciones o intervenciones sobrenaturales, primero por parte de los españoles y luego de los indígenas convertidos, «...*abundaron con tan indiscreta como nada imparcial*

¹⁴⁸ Cfr., por ejemplo, **ROJAS SÁNCHEZ**, *Nican mopohua*, **VERSÍCULOS** 45, 74, 75, 76 a 78, 82 y **GUERRERO ROSADO**, *El Nican mopohua*, t. I, p. 188.

¹⁴⁹ **GUERRERO ROSADO**, *El Nican mopohua*, t. I, p. 189. Cfr. además, de la misma obra, p. 210 y 215.

¹⁵⁰ **GONZÁLEZ, JUAN (ATRIBUIDO)**, *Inin Huey Tlama Huizoltzin* (Relación primitiva de la primera aparición de la Virgen de Guadalupe a Juan Diego), Texto en náhuatl con traducción al español. En **AA VV**, *Conmemoración Guadalupeana*, p. 135.

¹⁵¹ Cfr. **ROJAS SÁNCHEZ**, *Nican mopohua*, **VERSÍCULOS** 45, 74, 78 y 82 y **GUERRERO ROSADO**, *El Nican mopohua*, t. I, p. 262.

¹⁵² Cfr. **GUERRERO ROSADO**, *El Nican mopohua*, t. I, p. 274.



frecuencia [...] jamás en plan de reconciliar o pacificar, sino siempre con la muy “cristiana” ansia de humillar y aplastar a los del bando contrario...”¹⁵³.

El texto estudiado lo denomina al obispo *Teopixcatloan*”, «...creando una de dos palabras: ‘*Teopixqui*’ que era ‘*sacerdote*’, y ‘*Tlatoani*’ [...] ‘*gobernante*’...»¹⁵⁴. *Tlatoani*, que significa literalmente “el que habla o el hablante” (recordemos que en contexto náhuatl el arte del habla noble se refería por antonomasia a la autoridad), era el título que designaba entonces a la persona de jerarquía suprema o más alta. En este caso y con toda propiedad, la expresión designa al superior de los sacerdotes¹⁵⁵.

La Señora responde a sus exigencias

Los españoles se arrodillan, admiran y entristecen ante la estampación de Nuestra Señora de Guadalupe, que también supo inculturarse para ellos. Por eso y a pesar de todo lo que hemos dicho de Zumárraga, él no sólo se conmueve, sino que llega a llorar y pide perdón a la Señora, aún atada en el cuello de Juan Diego, por su incredulidad anterior¹⁵⁶.

Es que su imagen es respuesta superlativa a la mirada y exigencias de Zumárraga; pero no termina allí la fineza de la Amada Niña Celestial, que le proporciona además una comprobación fiable para los criterios de su conciencia, y para una mentalidad europea: la curación instantánea de un moribundo, que pudo corroborarse por el testimonio del tío, concordante pero independiente del de Juan Diego¹⁵⁷.

¹⁵³ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 411. Cfr. LÓPEZ DE GÓMARA, FRANCISCO, *Historia de la conquista de México*, México: Porrúa, 1988 (Colección “Sepan Cuantos...”, n. 566), cap. CV, p. 148 y 149 (en adelante citado como LÓPEZ DE GÓMARA, *Historia*).

El Padre FRANCISCO LÓPEZ DE GÓMARA fue capellán de Hernán Cortés y, si bien nunca estuvo en México, escribió en latín y español “... de lo mucho que Cortés le contaba de primera mano. La obra de Gomara es excelente, la mejor fuente del punto de vista literario, y, sin ser desde luego imparcial, lo es mucho más de lo que podía esperarse.” En GUERRERO ROSADO, *Los dos mundos*, p. 16.

¹⁵⁴ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 201.

¹⁵⁵ Cfr. ROJAS SÁNCHEZ, *Nican mopohua*, VERSÍCULO 40 y GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 201.

¹⁵⁶ Cfr. ROJAS SÁNCHEZ, *Nican mopohua*, VERSÍCULOS 185 a 188.

¹⁵⁷ Cfr. ROJAS SÁNCHEZ, *Nican mopohua*, VERSÍCULOS 203 a 207 y 209 y GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 360, 441 y 442.

Breves ideas para ayudar a la apropiación

- ✓ *Que como Fray Juan de Zumárraga nos dejemos cambiar por la presencia y respuestas que nos da Nuestra Señora de Guadalupe... Que Ella nos ayude a superar en la caridad todo lo que pueda alejarnos de vivir su voluntad...*
- ✓ *Que el ejemplo de un Obispo tan ocupado en cumplir bien con sus responsabilidades de pastor, nos ayude a nosotros a poner toda nuestra buena voluntad en la edificación del Reino de Dios... Que Nuestra Señora de Guadalupe auxilie así los esfuerzos de nuestras comunidades...*
- ✓ *Que Nuestra Señora de Guadalupe nos libre de los condicionamientos negativos de nuestra época y de nuestra historia personal, y haga así más fecundo nuestro esfuerzo por ser fieles...*
- ✓ *¿Trabajamos por la felicidad de nuestro pueblo facilitando su acceso a los sacramentos y a los otros regalos de Dios, para colaborar así en la búsqueda de mejores condiciones de vida para todos?...*
- ✓ *¿Confiamos en el amor y asistencia de Nuestra Señora de Guadalupe, creyendo a Ella y a su Hijo, somos capaces de movilizarnos con humildad y honestidad en la construcción del pueblo de Dios, ayudando así a superación de los males y tristezas de hoy?...*



Apariciones de Nuestra Señora de Guadalupe a San Juan Diego Cuauhtlatoatzin

Caracterización orientadora

Con el correr de las apariciones, en los diálogos entre Nuestra Señora de Guadalupe y San Juan Diego, vemos cómo Ella va sosteniendo y haciendo crecer la misión y protagonismo de él. La Reina del Cielo lo fortalece y lo compromete poco a poco y de tal modo, que lo hace capaz de enfrentar cada vez mayores dificultades.

En dicho contexto, Juan Diego se muestra muy diligente y bien dispuesto a renunciar a sí mismo y a obedecerle aún a riesgo de su propia vida, cuando Ella lo envía en forma reiterada a pedir al obispo un templo en un lugar sospechado de idolatría. Además siempre evita hacerle referencia a las humillaciones y las angustias que le ha tocado padecer por parte de los cercanos al Señor Obispo.

En sus apariciones, Nuestra Señora de Guadalupe asume las motivaciones y vivencias de Juan Diego y maneja el ambiente, sus intervenciones y palabras, en respuesta a las búsquedas profundas y cotidianas de su mensajero¹⁵⁸. Así por ejemplo, destacamos aquí, que en su primer encuentro con él, Nuestra Señora de Guadalupe le descubre su voluntad a Juan Diego luego de preguntarle y oír hacia dónde se dirigía, cuál era su rumbo y qué buscaba, pudiendo relacionar Ella así su mensaje con la motivación que traía el indio: encontrar y recibir las cosas de Dios¹⁵⁹.

Además, todo el acontecimiento suscitado por la Madre del *Tepeyac*, está compuesto por una multitud de gestos y signos que hablaron abundantemente a la sensibilidad y a la mentalidad simbólica del indio. En el contexto de su cultura, la simple mención de alguna realidad era suficiente para suscitar la evocación y asociación de toda una serie de ideas y conceptos

¹⁵⁸ Cfr., por ejemplo, **ROJAS SÁNCHEZ**, *Nican mopohua*, **VERSÍCULOS 6** y **SILLER ACUÑA**, *Para comprender*, p. 61.

¹⁵⁹ Cfr. **ROJAS SÁNCHEZ**, *Nican mopohua*, **VERSÍCULOS 23** a 33.

vinculados con la misma, aun incluso y aunque solamente fuera por mera asonancia, recurso muy usual en el idioma náhuatl¹⁶⁰. Así, explicitaremos al hablar de las apariciones, además de los que ya hemos comentado, cómo cobran relevancia otros elementos concretos que, con familiaridad, hablaban a los indios de Dios y lo relacionado con Él; y que nos seguirán mostrando con intensidad la perfecta inculturación india del evangelio en el anuncio de la Virgencita de América.

Breves ideas para ayudar a la apropiación

- ✓ *Que siempre nos dejemos fortalecer y movilizar por Nuestra Señora de Guadalupe y sigamos el ejemplo de San Juan Diego Cuauhtlatoatzin entregando nuestra vida al servicio de lo que Ella quiere...*
- ✓ *Que para comunicar el Evangelio de Jesús, tal como hizo Nuestra Señora de Guadalupe, sepamos asumir la cultura de nuestros interlocutores, especialmente sus modos de percibir y de expresarse y sus conocimientos previos...*
- ✓ *¿Sabemos, asumiendo los momentos sociales y psicológicos de nuestras comunidades, presentar la Buena Nueva en respuesta a las búsquedas profundas y cotidianas de sus miembros?...*
- ✓ *¿Anunciamos con el “ambiente” de nuestras comunidades o el mismo contradice el amor de Dios?...*

¹⁶⁰ Cfr. GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 333 y 347.



Primera aparición: cercanía y nombres divinos

Belleza divina

La narrativa del *Nican mopohua* asocia a la persona y proceder de Nuestra Señora de Guadalupe realidades hierofánicas, o que manifestaban lo sagrado, tales como: «... *monte, cantos, pájaros, el sol y sus rayos, piedra y nopal, jade, plumas preciosas, resplandores, tierra, niebla, arcoiris, mezquites, esmeraldas, turquesas, espinas...*»¹⁶¹.

Aquí fijamos nuestra atención en dos de ellas, desechadas por los españoles, pero puestas por nuestra Señora de Guadalupe al servicio de la manifestación de la cercanía de Dios. La

«...palabra *'quetzalli'* = *'pluma preciosa'*, [...] significa metafóricamente *'tesoro'*, *'riqueza'*, *'padre'*, *'madre'*, *'hijo'* y, en fin, todo lo que precioso y muy querido, pues, junto con el jade[...] eran la máxima belleza y la máxima riqueza. El difrasismo *'In chalchihuitl in quetzalli'* = *'Jade y Pluma preciosa'*, no sólo expresaba algo bello, sino la belleza misma, es decir: *Dios.*»¹⁶²

Según mirada de los frailes, «...su principal idolatría siempre se fundó en adorar estas piedras, juntamente con las plumas, a las cuales llamaban *'sombra de los dioses'*»¹⁶³. Pero en la presencia en el *Tepeyac* de los componentes de este difrasismo está ligada no sólo con creencias indias, sino también con el Dios cristiano, simbolizándolo y remitiendo a Él, en cuanto artífice pleno de todo lo precioso y bello.

Así, Nuestra Señora se presenta con «...su venerable aureola como *jade precioso...*»¹⁶⁴ y, además, transforma la vegetación del cerro de las apariciones en esmeraldas, que les eran muy apreciadas a los indios y las traían desde muy lejos y con mucho esfuerzo, precisamente por parecerse al jade precioso¹⁶⁵.

¹⁶¹ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 153.

¹⁶² GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 133.

¹⁶³ DURAN, *Historia de las Indias*, t. II, cap. XXV, p. 206.

¹⁶⁴ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 155 y cfr. ROJAS SÁNCHEZ, *Nican mopohua*, VERSÍCULO 19.

¹⁶⁵ Cfr. GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 156 y 157.

«Las esmeraldas que se llaman quetzaliztli [...] son preciosas, de mucho valor, llámense así porque quetzalli quiere decir pluma muy verde, y iztli piedra de navaja, la cual es muy pulida y sin mancha ninguna, y estas dos cosas tiene la buena esmeralda, que es muy verde, no tiene mancha, y muy pulida y transparente, es resplandeciente»¹⁶⁶

En vinculación con lo anterior, la afirmación de que «...la tierra como que relumbraba con los resplandores del arcoiris en la niebla...»¹⁶⁷, está remitiendo al ópalo mexicano y a su homónimo náhuatl, el colibrí, a los cuales relacionaban con aquél.

El ópalo, mineral de diversos colores, «...llamado ‘pedernal de colibrí’ desde luego se produce y cría con multitud de matices: blanco, verde, color de fuego, o si no, como estrella, como arco iris. No más con un poco de arena se raspa y se pule»¹⁶⁸.

De este modo el arco iris simbolizaba a la vez el arte de las piedras y el de las plumas preciosas con todo su significado religioso. Agregamos con respecto al pájaro, que incluso los españoles se impresionaron de cómo lo llamaban los indios y lo usaron para hablar de Cristo y su resurrección¹⁶⁹:

«...no tiene más cuerpo que un abejón, pico largo y delgado. Mantiénese del rocío, miel y licor de flores, sin sentarse sobre la rosa; la pluma es menuda, linda y entrecolores; precianla mucho para labrar con oro, especialmente la del pecho y pescuezo; muere o adormécese por octubre, asido de una ramita con los pies, en lugar abrigado; despierta o revive por abril, cuando hay muchas flores, y por eso lo llaman el resucitado y por ser tan maravilloso hablo dél.»¹⁷⁰

Claro que los europeos no comprendieron su referencia a la divinidad prehispánica, y a la aspiración de los indios de ofrendar gloriosamente su sangre en la guerra, para redimir y resucitar. Desde la mirada de los antiguos mexicanos, esto era tan así, que anhelaban ser como esas joyas volantes o seres

¹⁶⁶ SAHAGÚN, *Historia general*, lib. XI, cap. VIII, p. 693.

¹⁶⁷ ROJAS SÁNCHEZ, *Nican mopohua*, VERSÍCULO 20.

¹⁶⁸ SAHAGÚN, *Historia general*, adiciones al lib. IX, cap. III, p. 526.

¹⁶⁹ Cfr. GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 156.

¹⁷⁰ LÓPEZ DE GÓMARA, *Historia*, cap. CCXLVI, p. 331 y 332.



divinos que vivían de flores, y que inequívocamente hacían presente a Dios y a sus profundos deseos de imitarlo¹⁷¹.

Nombres indios de Dios

Nuestra Señora de Guadalupe es además presentada por el *Nican mopohua* aceptando, aprovechando y haciendo crecer, denominaciones y conceptos sobre dios de la América prehispánica. Recordemos que para los indios, dichos términos y sus connotaciones, eran necesarias creaciones de la finitud humana, incapaz de entender y expresar la maravillosa armonía y unicidad del único ser supremo. Conformaban así un universo de nombres, que ellos atribuían a los diferentes aspectos de la realidad divina, tratando de expresar sintéticamente lo que intuían y concebían de su naturaleza. De entre ellos, son puestos en labios de Ella cinco títulos prehispánicos que utiliza para referirse a su Hijo, y cuyo sentido se aproxima al de la concepción cristiana del único eterno. Los mismos no sonaron mal a oídos españoles, que no entendían su referencia al mismísimo dios de los indios, cosa que sí percibieron estos últimos y los hizo sentir muy felices¹⁷².

Cuatro de dichos nombres divinos, que eran portadores de conceptos elaborados por los antiguos sabios indios y mencionados por

«...la Señora del Tepeyac, son: *'In Tloque in Nahuaque'*, *'Señor del cerca y del junto'*, *'Ipalnemohuani'*, *'Causante de toda vida'*, *'[...] Teyocoyani'*, *'Creador [...] de todos'*, y *'Totecuiyo in Ilhuicahua in Tlatipaque in Mictlane'*, *'Nuestro Señor, dueño del Cielo, de la Tierra y del Infierno'*»¹⁷³.

Con respecto a los dos primeros, su sentido es complementario, *In Tloque in Nahuaque* es un difrasismo que hace referencia «...a la soberanía y a la acción sustentadora de...»¹⁷⁴ dios y destaca que «...es cimiento del universo, que todo está en él ...»¹⁷⁵; mientras que *Ipalnemohuani*, subraya su función generadora expresando que él «... concibiendo en sí mismo el universo, lo sustenta y produce en él la vida»¹⁷⁶; alude así a su «...función vivificante, o si se

¹⁷¹ Cfr. GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 133, 155 y 156.

¹⁷² Cfr. CHITARRONI, *El modelo pedagógico*, cap. II, subtítulo “Maestros y alumnos sagrados”, p. 120 a 127 y GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 35 y 37.

¹⁷³ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 36.

¹⁷⁴ LEÓN-PORTILLA, *La filosofía náhuatl*, p. 168.

¹⁷⁵ LEÓN-PORTILLA, *La filosofía náhuatl*, p. 168.

¹⁷⁶ LEÓN-PORTILLA, *La filosofía náhuatl*, p. 168.

*prefiere, de 'principio vital'...*¹⁷⁷, atribuyéndole el origen de todo movimiento y vida. *Teyocoyani* es un participio presente «...del verbo **yucuya** o **yocoya**: **idear, forjar con el pensamiento...**»¹⁷⁸ y significa “el que pensando da el ser a todos los demás”.

*«...Del último nombre: **Totecuiyo in Ilhuicahua in Tlaltipaque in Mictlane**, no hace falta sino traducirlo, pues habla por sí solo: **‘Nuestro Señor, dueño del Cielo, de la Tierra y del Infierno’**. La traducción es literal, y como comentario basta confrontarlo con **Fil. 2, 10.**»*¹⁷⁹

Ella hace referencia así y de modo inculturado, a la inmanencia y trascendencia del ser supremo; y a su ser causa, creador y dueño de toda realidad y vida. Es en el contexto de su acción y palabra cuando «...se empieza a encarnar el Dios cristiano de los evangelizadores en el concepto antiguo, al decir que es el mismo...»¹⁸⁰, al insistir en identificar a *Ipalnemohuani* o “El que nos da la vida” con *In nelly Teotl*, “el verdadero Dios, el Dios con raíz”¹⁸¹. Ya desde el segundo versículo

*«...se menciona al primero de los asombrosos nombres de Dios : **I-pal-nemohua-ni**, dejando claro que no se trata de ninguno de los ‘**ídolos**’ que los españoles veían en todas partes, sino asignándolo inequívocamente al ‘**huel nelli Téotl Dios**’, al ‘**verdaderísimo Dios-Dios**’,»*¹⁸²

En el mencionado versículo, la utilización de la palabra castellana “DIOS” (así, con mayúsculas) en el texto original, luego de dichos nombres divinos y como su sinónimo, busca reforzar el mismo objetivo de aproximar las experiencias religiosas de indios y españoles y de explicitar la unicidad de Dios¹⁸³. Todo ello referido a la luz de lo experimentado y expresado por su Madre en el acontecimiento inicial del fenómeno guadalupano, que vinculaba a ojos indios a su divinidad de siempre, con el fruto bendito del vientre de Aquélla.

¹⁷⁷ LEÓN-PORTILLA, *La filosofía náhuatl*, p. 168.

¹⁷⁸ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 38.

¹⁷⁹ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 38.

¹⁸⁰ SILLER ACUÑA, *Para comprender*, p. 59.

¹⁸¹ Cfr. SILLER ACUÑA, *Anotaciones y comentarios*, p. 143.

¹⁸² GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 116.

¹⁸³ Cfr. SILLER ACUÑA, *Anotaciones y comentarios*, p. 141, 143 y 144 y *Para comprender*, p. 59.

Efectivamente “Dios” sí está con mayúscula en el original impreso de LASSO DE LA VEGA. Entrevista personal con Monseñor GUERRERO ROSADO, febrero de 2.003.



Además, reforzando nuestras afirmaciones, y si bien la Señora no lo utilizó explícitamente, recordando la asociación de su ser e intervención con el jade y su referencia a Dios, destacamos que también los indios lo denominaban «... ‘Chalchiuhtlatonac’, ‘El que hace brillar las cosas como jade’...»¹⁸⁴.

Breves ideas para ayudar a la apropiación

- ✓ *Que sepamos asumir lo que en las diversas culturas y experiencias religiosas puede ayudarnos a acercarnos a ellas para hablar de Dios, la belleza por antonomasia, y a anunciar la muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo...*
- ✓ *Que Nuestra Señora de Guadalupe nos haga crecer en el deseo de entregar nuestra sangre, nuestro servicio, por la vida del mundo...*
- ✓ *¿Nos ocupamos en manifestar a Dios como alguien totalmente amoroso, siempre cercano a nuestras circunstancias vitales e interesado por nuestro bien?...*
- ✓ *Teniendo en cuenta el ser uno y diverso de Dios (uno y trino), misterio inefable de amor y armonía, ¿nuestras siempre limitadas concepciones o reflexiones sobre Él, y las prácticas personales y eclesiales con las que intentamos profundizar y vivir el contenido de nuestra única fe, permanecen abiertas a otras diferentes praxis o modos de manifestar y de pensar lo que creemos?...*

¹⁸⁴ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 36 y cfr. ROJAS SÁNCHEZ, *Nican mopohua*, VERSÍCULO 19.

Segunda aparición: maternidad atractiva y exigente

Contiene y Corrige

De modo especial en la relación de Nuestra Señora de Guadalupe con Juan Diego, se observa cómo su palabra le asegura todo su auxilio y lo contiene, sin jamás enojarse y, al mismo tiempo, lo manda con rigor y lo corrige si es necesario. Así, además de incentivar y respaldar a su embajador, no dejará de exigirle y de señalarle límites¹⁸⁵.

En relación con lo antedicho, observamos en esta aparición cómo cuando Juan Diego, herido en su fina sensibilidad india porque no se había creído en él, y por haber en consecuencia fracasado inicialmente en su misión, le pide que envíe a otro, Ella lo confirma como su embajador, con posterioridad a oír de sus labios lo que el indio compartió con el obispo, lo puso triste y le hacía realizar dicho pedido¹⁸⁶.

Lugar materno

De igual modo respecto de lo que expresamos sobre los indicios o informaciones de tiempo, en la cultura de Juan Diego las precisiones de lugares tampoco son únicamente señalamientos espaciales o geográficos, sino que simbolizan y remiten a pertenencias substanciales.

En este sentido, el sitio elegido por Nuestra Señora de Guadalupe para manifestarse primero a dicho indio y con posterioridad a todos los habitantes de la ciudad, no tiene nada de aleatorio y es un «...*toque maestro de inculturación en los valores del pueblo mexicano...*»¹⁸⁷. Destacaremos ahora con mayor extensión los sentidos maternos y religiosos prehispánicos que implicaba el *Tepeyac*, y que Ella pone al servicio de su manifestación y del anuncio del Evangelio.

Se trata del lugar en el cual los indígenas, con anterioridad a la llegada del español, habían edificado un famoso santuario dedicado a la Madre de

¹⁸⁵ Cfr. **ROJAS SÁNCHEZ**, *Nican mopohua*, **VERSÍCULOS** 59 y 60.

Sobre la gran estima que tenían los indios por la mansedumbre y el escándalo que les provocaba el enojo en los religiosos y sacerdotes, cfr. **MENDIETA**, *Historia eclesiástica*, lib. IV, cap. XXI, p. 438 y 439.

¹⁸⁶ Cfr. **ROJAS SÁNCHEZ**, *Nican mopohua*, **VERSÍCULOS** 51 a 62.

¹⁸⁷ **GUERRERO ROSADO**, *El Nican mopohua*, t. I, p. 95.

Dios¹⁸⁸. Era entonces el cerro donde estaba el templo de aquélla que acumulaba en sí misma los significados contenidos en dicho título; estos son punto de llegada de un largo proceso de composiciones, mitos y nombres nahuas, que buscaron describir y designar los portentos, actuaciones y rasgos del eterno femenino que atrae y recibe, de la realidad humana y divina de la flor preciosa, faldellín de estrellas y de jades¹⁸⁹. Era el lugar de la Madre, que acogía toda la realidad en su regazo y a quien venían a visitar, como hemos dicho, desde largas distancias y desde todos lados.

*«Por los cuatro rumbos se rompieron dardos.
En cierva estás convertida.
Sobre tierra de pedregal vienen a verte...»¹⁹⁰*

Es que los mexicas, que la personificaron en la suprema acción de dar figura al universo divino y al humano, fueron maestros en el arte de honrar a esa mujer de la que todos provenían y a la que imploraban y querían encontrar buscándola entre las flores¹⁹¹. Rostro femenino de Dios, que da al cosmos cuerpo de mujer, es raíz y apoyo de todo lo que es, que enlaza inicios y fines cósmicos. Señora del dador de la vida, que en el lugar de los orígenes o misterioso *Tamoanchan* dio a luz a los dioses, cuando aún era de noche y que, al comienzo de la era que estaban viviendo los indios, había descendido de dicho sitio. Pisos celestes o comarca del árbol florido donde sigue habitando, para dar ser a la tierra y a todo lo que contiene¹⁹².

*«...Es también **Tonantzin**, Madrecita nuestra, que llora por las noches porque presiente las guerras y la destrucción de los soles y los mundos...»¹⁹³, quien al intuir el fin y la muerte, en su gemido «... 'alzaba la voz y decía: hijitos*

¹⁸⁸ Cfr. esta **CHITARRONI**, *El modelo pedagógico*, cap. I, subtítulo “Método y actividades”, p. 102 a 104.

¹⁸⁹ Cfr. **LEÓN-PORTILLA, MIGUEL**, *Toltecóyotl. Aspectos de la cultura náhuatl*, México: Fondo de Cultura Económica, 1980 (5ª. reimp. 1995), p. 411 a 413 (en adelante citado como **LEÓN-PORTILLA, Toltecóyotl**).

¹⁸⁹ Cfr. **LEÓN-PORTILLA, MIGUEL**, *Toltecóyotl. Aspectos de la cultura náhuatl*, México: Fondo de Cultura Económica, 1980 (5ª. reimp. 1995), p. 411 a 413 (en adelante citado como **LEÓN-PORTILLA, Toltecóyotl**).

¹⁹⁰ **SEGALA**, *Literatura náhuatl*, p. 136. Cita *Canto a la Madre de los Dioses*, remite a **GARIBAY KINTANA, ÁNGEL**, *Veinte himnos sacros de los nahuas* (los recogió de los nativos fray Bernardino de Sahagún, franciscano), México, 1958.

¹⁹¹ Cfr. **LEÓN-PORTILLA, Toltecóyotl**, p. 428 y 431.

¹⁹² Cfr. **LEÓN-PORTILLA, Toltecóyotl**, p. 413, 415, 426 y 427.

¹⁹³ **LEÓN-PORTILLA, Toltecóyotl**, p. 413.

míos, tenemos ya que marcharnos. Y otras veces decía: hijitos míos, ¿a dónde os llevaré? »¹⁹⁴.

Tonatzin, aquélla de cuya carne nacen los hombres y a quien ellos invocan como madre de sus rostros y corazones, atractiva por su fuerza y poder eficaz para dar subsistencia y librar del mal¹⁹⁵;

*«...ella purificaba, aliviaba,
ella lavaba, bañaba,
en sus manos estaban las aguas [...]
Ante ella se conocía el corazón,
Ante su rostro se purificaba
La movilidad de la gente...»¹⁹⁶*

La madre que devolvía la vida a los muertos y por lo cual todos querían estar en su seno¹⁹⁷.

*«...Voy ante nuestra madre y le digo:
¡Oh, tú por quien todos viven!
No te muestres severa,
no seas inexorable en la tierra,
vivamos nosotros a tu lado,
allá en tu mansión de Temoanchan...»¹⁹⁸*

Y el llano junto al *Tepeyac* pasa a ser la antigua y nueva mansión de esa mujer de la cual¹⁹⁹, al elaborar los antiguos mexicanos su imagen femenina en general, «...por espontánea labor de catarsis habían desvanecido aquellos rasgos y atributos que [...] provocaban horror y temor...»²⁰⁰; conservando los explicitados, vinculados también a los maestros nahuas, y en cuya continuidad y sobredeterminándolos, se manifiesta Nuestra Señora de Guadalupe encarnándolos de modo definitivo.

¹⁹⁴ LEÓN-PORTILLA, *Toltecáyotl*, p. 430. Cita *Códice Florentino*, lib. XII. Cfr. ANDERSON, ARTHUR y DIBBLE, CHARLES, *Florentine Codex*, Santa Fe, New Mexico: Edition The School of American Research and The University of Utah, 1978², t. XII, cap. I, p. 2 y 3 (en adelante citado como ANDERSON y DIBBLE, *Florentine Codex*).

¹⁹⁵ Cfr. LEÓN-PORTILLA, *Toltecáyotl*, p. 415 y 420.

¹⁹⁶ LEÓN-PORTILLA, *Toltecáyotl*, p. 421. Cita *Códice Florentino*, libro I. Cfr. ANDERSON y DIBBLE, *Florentine Codex*, t. I, cap. XII, p. 23 y 24.

¹⁹⁷ Cfr. LEÓN-PORTILLA, *Toltecáyotl*, p. 416 y 417.

¹⁹⁸ LEÓN-PORTILLA, *Toltecáyotl*, p. 417 y 418. Cita *Cantares Mexicanos*; Ms. de la Biblioteca Nacional de México, Reproducción fotográfica publicada por Antonio Peñafiel, México, 1904, fol. 5 v..

¹⁹⁹ Cfr. ROJAS SÁNCHEZ, *Nican mopohua*, VERSÍCULO 33.

²⁰⁰ LEÓN-PORTILLA, *Toltecáyotl*, p. 422.

Breves ideas para ayudar a la apropiación

- ✓ *Que Nuestra Señora de Guadalupe nos ayude a contener y a desafiar con amor a las personas con las que compartimos la vida. Que sepamos así al mismo tiempo que escuchar y comprender, señalar límites y exigir cordialmente “para ser sus embajadores muy dignos de confianza”, y animarnos mutuamente a construir el pueblo que Ella nos pide...*
- ✓ *Que Nuestra Señora de Guadalupe, que se manifestó y se manifiesta en el Tepeyac, lugar ancestralmente materno y de peregrinación, nos llene de vida y felicidad. Que Ella nos haga sabios, firmemente decididos por el bien, para que caminemos siempre como verdaderos hijos suyos...*
- ✓ *¿Somos capaces de usar nuestra palabra para afirmar a los otros en lo que tienen de bueno, e incentivarlos a crecer sin jamás enojarnos, aún incluso cuando debemos hacer correcciones? ...*
- ✓ *¿Favorecemos la interrelación de las personas con Nuestra Señora de Guadalupe, atractiva por su fuerza para sostenernos en la existencia cristiana, ayudarnos a crecer en lo positivo y conducirnos a la superación de lo malo?...*

Tercera aparición: presencia que nos confirma

Nuestra Señora de Guadalupe nos reanima

Nuestra Señora de Guadalupe luego de haber enviado (primera aparición) y enérgicamente confirmado en su misión a Juan Diego cuando quiso claudicar (segunda aparición), le asegura el feliz éxito de la misma, recién en su tercer encuentro con él, y luego de haberle pedido en los dos anteriores un servicio que había exigido ya a él muchos esfuerzos y sacrificios²⁰¹. Si bien nunca ha faltado la promesa de recompensar los consecuentes cansancios, al darle esa certeza Ella lo reconforta y reanima para que pueda continuar.

Juan Diego está con “Lupita”

El siguiente artículo, en relación con el contexto de la tercera aparición de Nuestra Señora de Guadalupe a San Juan Diego *Cuauhtlatatzin*, fue confeccionado a principios de febrero de 2001, unos meses antes de la canonización de dicho indio. En ese momento no fue publicado; hoy puede ser adaptado a nuestras actuales circunstancias y convertirse en una sugerencia más.

Hace unos días y por regalo de Nuestra Señora de Guadalupe estoy peregrinando en el *Tepeyac*. Soy argentino y me impresiona fuertemente la actualidad de las siguientes palabras del *Nican mopohua*, actualidad que conserva desde que fue escrito por Don Antonio Valeriano.

“...Tan pronto como lo oyó Juan Diego, le dijo al Obispo:

"Señor Gobernante, considera cuál sería la señal que pides, porque luego iré a pedírsela a la Reina del Cielo que me envió".

²⁰¹ Cfr. **ROJAS SÁNCHEZ**, *Nican mopohua*, **VERSÍCULO** 88 a 93 (especialmente 90 y 91) y **GUERRERO ROSADO**, *El Nican mopohua*, t. I, p. 280.

Y habiendo visto el Obispo que ratificaba, que en nada vacilaba ni dudaba, luego lo despacha.

Y en cuanto se viene, luego les manda a algunos de los de su casa en los que tenía absoluta confianza, que lo vinieran siguiendo, que bien lo observaran a dónde iba, a quién veía, con quién hablaba.

Y así se hizo. Y Juan Diego luego se vino derecho. Siguió la calzada, y los que lo seguían, donde sale la barranca cerca del Tepeyac, en el puente de madera lo vinieron a perder. Y aunque por todas partes buscaron, ya por ninguna lo vieron.

Y así se volvieron. No sólo porque con ello se fastidiaron grandemente, sino también porque les impidió su intento, los hizo enojar.

Así le fueron a contar al Señor Obispo, le metieron en la cabeza que no le creyera, le dijeron cómo nomás le contaba mentiras, que nada más inventaba lo que venía a decirle, o que sólo soñaba o imaginaba lo que le decía, lo que le pedía.

Y bien así lo determinaron que si otra vez venía, regresaba, allí lo agarrarían, y fuertemente lo castigarían, para que ya no volviera a decir mentiras ni a alborotar a la gente.

Entre tanto, Juan Diego estaba con la Santísima Virgen...”²⁰²

Mientras Juan Diego llega a estar con “Lupita” la pintura del texto es sumamente nítida y expresa una triste situación paralela. Personas en quien el obispo puede confiar siguen las espaldas de Juan Diego y lo vigilan, con la misión de espiar e informar sobre lugares y personas que frecuentara.

Pero la mirada de los de la casa episcopal pierde su eficacia y no puede operar en el *Tepeyac*; y aunque ponen empeño en encontrarlo para seguir observándolo, a partir de dicho sitio, no

²⁰² ROJAS SÁNCHEZ, *Nican mopohua*, VERSÍCULO 79 a 88.

pueden hacerlo. Probablemente, lo que ocurrió fue que como ellos venían detrás y Juan Diego subió ilógicamente al *Tepeyac*, desviándose de la ruta a su casa (la actual Calzada Misterios), las curvas del camino les impidieron ver su ir a la cima.

De todos modos y «...pese a que no podían dar fe de nada, inventan un “chivo expiatorio” de su fracaso, diciendo no nada más calumniarlo de falsario, sino agredirlo, si se les presentaba la ocasión»²⁰³.

Así, el fruto final de la persecución llevada a cabo por los cercanos a Zumárraga, que los manifiesta como hombres de bajos procederes y los descalifica, es mentira que busca mantener y reforzar la incredulidad; generando, por otro lado, propósitos violentos.

Los españoles, en general, consideraban en ese momento mentirosos y semianimales a los indios y en realidad algunos de ellos eran los hipócritas e inhumanos según lo que transmite el relato que citamos, una auténtica joya de la literatura náhuatl que nunca pudo haber escrito un europeo.

El mismo prejuicio racista se repite en los argumentos utilizados por Juan Bautista Muñoz, un español que jamás conoció México y que en abril de 1794 se convirtió en el primer impugnador pretendidamente científico de la historicidad de las apariciones y sus protagonistas. Su razonamiento, en pocas palabras, fue el siguiente: lo procedente de los indígenas es enemigo de lo bueno y civilizado; y si bien hay documentos de su autoría que prueban la realidad del acontecimiento guadalupano, no valen como fuentes legitimadoras. Pues,

«...¿Qué no es capaz de producir la fantasía de los indios [...]? ¿Qué monstruos podrán compararse a sus composiciones poéticas y pintorescas?. Sabido es que los indios eran inclinados a visiones imaginarias, y que para tenerlas procuraban embriagarse. ¿Será,

²⁰³ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, p. 270.



pues, maravilla que en el cerebro de algún fanático se representasen la visiones de que tratamos?... »²⁰⁴.

Idénticos fundamentos y análogas conclusiones son manifestadas en el siguiente siglo por Don Joaquín García Icazbalceta, el impugnador clásico de la historicidad de las apariciones y sus protagonistas. Este gran y honestísimo historiógrafo de México, que no quería que sus pensamientos dejaran de ser un informe privado al Sr. Arzobispo Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos, descarta los documentos indígenas porque «...*los testigos indios siempre han sido propensos a las narraciones maravillosas, y no muy acreditados por su veracidad...*»²⁰⁵.

Ahora bien, como admiten Muñoz y García Icazbalceta, no hay vacío documental que impida probar la historicidad del hecho, sino conclusiones (a veces procedentes de la buena fe) que parten de aprioris que descalifican pruebas por su procedencia. Es decir, tanto en el siglo XVIII como en el XIX, siguió siendo histórico el prejuicio racista de aquellos perseguidores de Juan Diego. Pero también que este indito seguía estando con Nuestra Señora de Guadalupe. Y hoy también lo sigue estando y, primero Dios, con todo el peso de su autoridad pontificia vendrá pronto nuestro querido Juan Pablo II a afirmarlo en la canonización de julio próximo.

Y en nuestros días también, los Juan Diegos actuales siguen estando con la Madre y se constituyen, portando la memoria de sus ancestros, en prueba viviente de la veracidad de un acontecimiento que maravilla a personas de todo el mundo. En el *Tepeyac* no hay dudas, no operan miradas descalificadoras o epistemologías reduccionistas, y ellos con su oración y dejándose “apapachar” por Ella, se dedican a preparar una celebración de la que ojalá nadie se quede afuera. La fiesta de Juan Diego siempre

²⁰⁴ MUÑOZ, JUAN, *Memoria sobre las apariciones y el culto de Nuestra Señora de Guadalupe (1794)*. En DE LA TORRE VILLAR Y NAVARRO DE ANDA, *Testimonios históricos*, p. 698.

²⁰⁵ GARCÍA ICAZBALCETA, JOAQUÍN, *Carta acerca del origen de la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe de México, escrita al Ilustrísimo Señor Arzobispo de México Don Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos (1883)*. En DE LA TORRE VILLAR Y NAVARRO DE ANDA, *Testimonios históricos*, p.1117.



estando con Nuestra Señora; fiesta que disfrutaré desde mi país, al cual pronto regresaré, uniendo a ustedes mis plegarias y las de mi pueblo que también disfruta de esta alegría.

Breves ideas para ayudar a la apropiación

- ✓ *Que dejándonos guiar y fortalecer en las dificultades por nuestra dulce Madre del Tepeyac, también nosotros sepamos reconfortar y animar a los que se sienten mal o con pocas ganas de seguir adelante...*
- ✓ *Que confiando en Nuestra Señora, sepamos hacer lo que nos pide, seguros de que Ella fecundará nuestros sacrificios...*
- ✓ *¿Vivimos, como lo hizo y hace San Juan Diego Cuauhtlatoatzin, la sabiduría de estar cada día con Nuestra Madre, dialogando con Ella?...*
- ✓ *Estando con la Virgencita, ¿somos capaces de afrontar todo prejuicio nocivo y las injusticias y violencias que ellos provocan?...*

Cuarta aparición: salvación y comunión

Nuestra Señora de Guadalupe sana el dolor del pueblo

Al iniciarse el cuarto encuentro, se percibe también cómo Nuestra Señora de Guadalupe, al mismo tiempo que conoce y respeta conductas sociales de las indios, no las sigue y las transgrede con el fin de favorecer su respuesta y diálogo con el indio y los otros protagonistas. Por lo primero, cuando Juan Diego pretende esquivarla para satisfacer más rápido el pedido de su tío²⁰⁶, «...entiende y agradece la treta [...] ni remotamente aludiéndola, ni insinuando el más leve disgusto o desaprobación, (que además no podía tener tratándose de una obra de caridad)...»²⁰⁷; por lo segundo, obra de un modo inadmisibles para una persona educada en ese contexto cultural, y sale al cruce «...de alguien que le rehuía precisamente para no apenarla, puesto que no podía concederle lo que pedía...»²⁰⁸. Pero esto último, para provocar el encuentro y sanar el dolor de su pueblo.

Destacamos que cuando Juan Diego intenta esquivar a Nuestra Señora de Guadalupe es muy amable, y procede de acuerdo a la más fina etiqueta india: no quiere contestarle que no, quiere evitar tener que expresarle una ruda y directa negativa al compromiso de llevar la señal al obispo, algo que en ese momento no puede satisfacer, por atender algo muy importante como lo es el pedido de su tío moribundo²⁰⁹. También cuán desinteresado es el indio, a quien no se lo ocurre de ningún modo “cobrarle” a María por su servicio, y no le pide por la salud de su tío cuando Ella se le presenta y sale al cruce de su camino²¹⁰. Y por último cómo, confiando muchísimo en la Amada Niña Celestial, cree y sigue el pie de la letra su palabra, que le expresa que ya curó a su tío y lo manda a buscar flores en un lugar y en un tiempo en los cuales era imposible su crecimiento²¹¹.

²⁰⁶ Cfr. ROJAS SÁNCHEZ, *Nican mopohua*, VERSÍCULOS 100 a 104.

²⁰⁷ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 303 y cfr. ROJAS SÁNCHEZ, *Nican mopohua*, VERSÍCULOS 105 a 107.

²⁰⁸ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 303.

²⁰⁹ Cfr. ROJAS SÁNCHEZ, *Nican mopohua*, VERSÍCULOS 100 a 104 y GUERRERO ROSADO, *Nican mopohua: aquí se cuenta...*, p. 53.

²¹⁰ Cfr. ROJAS SÁNCHEZ, *Nican mopohua*, VERSÍCULOS 108 a 116 y GUERRERO ROSADO, *Nican mopohua: aquí se cuenta...*, p. 53.

²¹¹ Cfr. ROJAS SÁNCHEZ, *Nican mopohua*, VERSÍCULOS 63 a 65 y 175 y GUERRERO ROSADO, *Nican mopohua: aquí se cuenta...*, p. 45, 46 y 66.

Comunión con Dios

Era real y objetivamente verdad que los indios podían hallar en el contenido de la fe católica, en forma igual o mejor, lo mismo que habían venerado con anterioridad²¹², pero a la mayoría de ellos les era imposible percibirlo oscurecido «...*como estaba por las humanas limitaciones de los misioneros, y deturpada por el contratestimonio de los crímenes de los conquistadores...*»²¹³. Sin embargo, en el relato, vemos como Nuestra Señora de Guadalupe logró presentarlo en «...*una síntesis magistral con el entonces a todas luces incompatible ‘paganismo’ mexicano...*»²¹⁴, saciando las máximas aspiraciones de los indios. Entre ellas se encontraba el «...*anhelo de que Dios llenara su vida entera, de vivir en comunión con El...*»²¹⁵, pues eran muy sensibles respecto de lograr esta unión permanente y ser siempre colaboradores y familiares de la divinidad²¹⁶. Es este contexto y teniendo en cuenta el sentido religioso de las flores, que manifestaban la presencia y cercanía divina, se comprende por qué éstas les resultaban tan apreciadas y amables; y eran para ellos objeto de gratitud y estima.

Por eso, a los antiguos mexicanos «...*se les pasaba la vida en flores...*»²¹⁷, porque eran, con respecto a ellas, «...*en general estos naturales sensualísimos y aficionados, poniendo su felicidad y contento en estarse oliendo todo el día una rosita, o un xuchitl, compuesto de diversas rosas, los cuales todos sus regocijos y fiestas celebran con flores...*»²¹⁸.

Ante la mirada española, esta actitud aparecía como idolátrica; pues según ellos, los indios vivían esta experiencia

*«...con tanta ceguera y tiniebla, que, engañados y persuadidos del demonio, viéndolos tan aficionados a las flores y rosas, celebraban una fiesta solemnísimas a las rosas, y era cuando ya se iban acabando, que entonces, como venían ya los hielos, y habían de faltar por algunos días[...]
Demás de ser día de rosas, era día de una diosa [...] la cual*

²¹² Cfr. GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 115.

²¹³ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 358.

²¹⁴ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 115.

²¹⁵ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 115.

²¹⁶ Cfr. GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 42 y 95.

²¹⁷ DURAN, *Historia de las Indias*, t. I, cap. XVI, p. 151.

²¹⁸ DURAN, *Historia de las Indias*, t. I, cap. XVI, p. 151.



diosa era abogada de los pintores [...] y de todos aquellos que tenían oficio [...] tocante a cosa de labor o dibujo...»²¹⁹

Debido a este sentido religioso profundo, los indios eran muy aficionados al arte de las flores; así «...*componían de las nuevas rosas que empezaban a nacer, componían (sic) rosas para recrearse [...] de lo cual había y hay grandes maestros»²²⁰*. Pero no sólo las arreglaban para contemplarlas, sino para llevarlas e intercambiarlas; y más aún para acompañar los regalos que ofrecían y daban²²¹, los cuales era gestos muy deseados y valorados²²².

Incluso para ellos, y a través de la mediación humana, Dios creaba las cosas pintándolas con flores

*«Dentro de ti vive
dentro de ti escribe,
crea el autor de la vida [...]
¡Oh, tú con flores
pintas las cosas
dador de la vida [...]
a todo lo que ha de vivir en la tierra!»²²³*

Y también Nuestra Señora de Guadalupe, tomando esa estima y modos de proceder humano y divino, acomoda y obsequia flores y además regala su pintura, acompañada por ellas e incluyéndolas en su vestido.

*¿Acaso de veras viene
desde el cielo florida pintura
en medio de las flores?
¡Sea esperado, sea glorificado
donde está la multicolor casa:
es creación del dador de vida!»²²⁴*

Por lo tanto, y aprovechando toda estas ideas, su acción y casa asocian a un acto creador de Dios, sobre cuya cercanía y presencia no deja ningún tipo de dudas.

²¹⁹ DURAN, *Historia de las Indias*, t. I, cap. XVI, p. 151 y 152.

²²⁰ DURAN, *Historia de las Indias*, t. I, Sec. II, cap. VI, p. 248.

²²¹ Y “...sus presentes ofrecen y dan con flores...”. En DURAN, *Historia de las Indias*, t. I, cap. XVI, p. 151.

²²² Cfr. GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 343.

²²³ GARIBAY KINTANA, ÁNGEL, *Poesía náhuatl*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1993² (1ª. reimp. 2000) [Instituto de Investigaciones Históricas], t. I, p. 83 y 85 (en adelante citado como GARIBAY KINTANA, *Poesía náhuatl*).

²²⁴ GARIBAY KINTANA, *Poesía náhuatl*, t. II, p. 88.

Es que si las solas

«...**flores** ya hubieran parecido a cualquier indio el 'non plus ultra' concebible del favor divino, con la estampación habían quedado amplísimamente superadas, pues **Dios** les había otorgado una señal infinitamente mejor: **¡La imagen de su Madre pintada en la tilma de uno de ellos!**»²²⁵

La fusión de tilma e imagen, si recordamos que ambas realidades son símbolo y sacramento de la persona, se constituye en una magistral adaptación a la cultura india para expresar comunión²²⁶. Imagen sagrada que, como decíamos, prolonga esa manifestación y mensaje de aquélla que, al revelarse como Madre de Dios y nuestra, expresó a la mentalidad india con más propiedad que si se tratara de una «...aparición de Dios mismo [...] la cercanía e intimidad -la identificación- entre Dios y el hombre que trajo la Encarnación, a quienes, por una parte se consideraban ya de origen divino, y, por otra, pensaban que Dios era inaccesible a la pequeñez humana»²²⁷.

De este modo, los anhelos mexicanos de afinidad con Dios quedaban colmados y superados por la acción de Nuestra Señora de Guadalupe, que les mostraba tan claramente que tenía en su seno y les traía a los hijos a su Hijo, y todo lo asociado a Él, sin que tuvieran que renunciar a su cultura india, saciando una noble y característica aspiración de la misma y utilizando sus propios gestos.

Breves ideas para ayudar a la apropiación

- ✓ *Que Nuestra Señora de Guadalupe nos enseñe a escuchar el dolor del pueblo y a salir al cruce del mismo para sanarlo, haciendo presente la salvación que Dios nos quiere regalar...*
- ✓ *Que respetando el modo de ser de los demás ayudemos con nuestra acción a saciar sus anhelos de lo divino, sus deseos de ser colaboradores y familia de Dios, al mostrarles vitalmente la cercanía de Nuestra Madre y del*

²²⁵ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 422.

²²⁶ Cfr. CHITARRONI, *El modelo pedagógico*, cap. IV, subtítulo "La imagen de la educadora: precisiones", p. 196 y 197.

²²⁷ GUERRERO ROSADO, *El Nican mopohua*, t. I, p. 185.



Señor, que intervienen en la historia para que sea historia de salvación...

- ✓ *¿Sabemos asumir la cultura de los demás y al mismo tiempo corregirla sin lesionarla y haciéndola crecer, con el fin de favorecer un diálogo permanente, que manifieste siempre el evangelio de Nuestro Señor Jesucristo?...*
- ✓ *¿Somos desinteresados y obedientes en nuestro servicio a Dios, a la Virgen y a la Iglesia, viviendo armónicamente el compromiso con la historia y lo cotidiano y la apertura a su consumación en el cielo?...*

Fuentes

Fuentes sobre el acontecimiento guadalupano y el *Nican mopohua*

Informes

- GUERRERO, J.**, *La aparición de Ntra. Sra. de Guadalupe y el V centenario*. México: [s.n.], 1997.
- DE LA MORA OJEDA, M. y CALDERÓN OJEDA, L.**, *La virgen de Guadalupe nuestra madre, su origen sobrenatural*. México: s/d.

Tesis

- SCHULTE, F.** *A Mexican Spirituality of Divine Election for a Mission: Its Sources in published Guadalupean Sermons*. Roma: Dissertatio ad Doctoratum in Instituto Spiritualitatis Pontificiae Universitatis Gregorianae, 1994.

Revistas

- AA VV.** En *Jubilosa voz de Guadalupe*. México, Año 1 a 4, n. 1 a 41 (2000 a 2003).
- DE LA TORRE VILLAR, F.** *Fuentes guadalupanas*. En *Virgen de Guadalupe, guía México desconocido*. México: edición especial (2001), p. 37.
- DIAZ, D.** *El Nican mopohua se escribió en Tlatelolco*. En *Tepeyac*. México: Año 3, n. 56 (mayo de 1978), p. 1.
- FRAGOSO CASTANARES, A.** *Vida del Beato Juan Diego*. En *Histórica*. México: Año 14, n. 2 (1991), p. 1.
- BURRUS, E.** *La copia más antigua del Nican mopohua*. En *Histórica*. México: Año 10, n. 2, (1987), p. 23.
- MONTEJANO y AGUIÑAGA, R.** *Notas para una Bibliografía Guadalupeana*. En *Ábside*, Año 13, n. 3 y n. 4 (1949), p. 355 y p. 499.

Bibliografía

- AA VV.** *Conmemoración Guadalupeana, Conmemoración Arquidiocesana, 450 años*. México: Instituto Superior de Estudios Eclesiásticos, 1984.



- ALCALÁ ALVARADO, A.** *El Milagro del Tepeyac, objeciones y respuestas*. México: Misioneros del Espíritu Santo, 1981.
- ALTAMIRANO, I.** *La fiesta de Guadalupe (1884)*. En **DE LA TORRE VILLAR, E. Y NAVARRO DE ANDA, R.**, *Testimonios históricos guadalupanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 1127.
- ANDRADE, V.** *Estudio histórico sobre la leyenda guadalupana (1908)*. En **DE LA TORRE VILLAR, E. Y NAVARRO DE ANDA, R.**, *Testimonios históricos guadalupanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 1287.
- ASTE TÖNSMANN, J.** *El secreto de sus ojos. Estudio de los ojos de la Virgen de Guadalupe*. México: Tercer Milenio, 1998.
- BARTOLACHE Y DÍAZ DE POSADAS, J.** *Manifiesto satisfactorio u opúsculo guadalupano (1790)*. En **DE LA TORRE VILLAR, E. Y NAVARRO DE ANDA, R.**, *Testimonios históricos guadalupanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 597.
- BECERRA TANCO, L.** *Origen milagroso del Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe (1.666)*. En **DE LA TORRE VILLAR, E. Y NAVARRO DE ANDA, R.**, *Testimonios históricos guadalupanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 309.
- BOTURINI BENADUCI, L.** *Cartas para la coronación de la Virgen de Guadalupe (1738-1742)*. En **DE LA TORRE VILLAR, E. Y NAVARRO DE ANDA, R.**, *Testimonios históricos guadalupanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 400.
- BOTURINI BENADUCI, L.** *Catálogo de obras guadalupanas*. En **DE LA TORRE VILLAR, E. Y NAVARRO DE ANDA, R.**, *Testimonios históricos guadalupanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 405.
- BRADING, D.** *La Virgen de Guadalupe, Imagen y Tradición*. México: Taurus, 2002.
- BUSTAMANTE, C.** *Elogios y defensa guadalupanos (1831-1843)*. En **DE LA TORRE VILLAR, E. Y NAVARRO DE ANDA, R.**, *Testimonios históricos guadalupanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 1007.
- CABRERA, M.** *Maravilla americana y conjunto de raras maravillas*. México: Jus, 1989.
- CABRERA Y QUINTERO, C.** *Escudo de armas de México (1746)*. En **DE LA TORRE VILLAR, E. Y NAVARRO DE ANDA, R.**, *Testimonios históricos guadalupanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 413.
- CALLAHAN, P. y SMITH, J.** *La tilma de Juan Diego ¿técnica o milagro?, estudio analítico al infrarrojo de la Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe*. México: Alhambra Mexicana, 1981.



- CARRILLO, S.** *El mensaje teológico de Guadalupe*, en *Nuestra Señora de América. T 2. Colección Mariológica del V centenario*. Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano, 1988, p. 56.
- CHAVEZ SÁNCHEZ, E.** *Algunas investigaciones, libros y fuentes documentales para el estudio del acontecimiento guadalupano*. México: Ángel Servin Impresores, 2002.
- CHAVEZ SÁNCHEZ, E.** *Juan Diego. El mensajero de Santa María de Guadalupe*. México: Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana, 2001.
- CHAVEZ SÁNCHEZ, E.** *Juan Diego. La Santidad de indio humilde*. México: Basílica de Guadalupe, 2001.
- CHAVEZ SÁNCHEZ, E.** [et alter]. *La Virgen de Guadalupe y Juan Diego en las Informaciones Jurídicas de 1.666*. México: Ángel Servín impresores, 2002.
- CHITARRONI, L.** *El modelo pedagógico de Nuestra Señora de Guadalupe en el Nican mopohua*. Córdoba: edición del mismo autor, 2003.
- CLAVIJERO, F.** *Breve noticia sobre la prodigiosa y renombrada imagen de Nuestra Señora de Guadalupe (1782)*. En **DE LA TORRE VILLAR, E. Y NAVARRO DE ANDA, R.**, *Testimonios históricos guadalupanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 578.
- CONGREGATIO PRO CAUSIS SANCTORUM. OFFICIUM HISTORICUM.** *Canonizationis Servi Dei Ioannis Didaci Cuauhtloatzin. Viri Laici (1474-1548)*, Positio, Super fama sanctitatis, virtutibus et cultu ab immemoriabili praestito ex officio concinata, Mexicana 184, Roma 1989.
- CUEVAS, M.** *Álbum Histórico Guadalupano del IV Centenario*. México: Escuela Tipográfica Salesiana, 1930.
- DE LA TORRE VILLAR, E. Y NAVARRO DE ANDA, R.** *Testimonios históricos guadalupanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999.
- DUARTE, L.** *Impugnación a la memoria de Don Juan Bautista Muñoz (1892)*. En **DE LA TORRE VILLAR, E. Y NAVARRO DE ANDA, R.**, *Testimonios históricos guadalupanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 702.
- EGUIARA Y EGUREN, J.** *Panegírico de la Virgen de Guadalupe (1756)*. En **DE LA TORRE VILLAR, E. Y NAVARRO DE ANDA, R.**, *Testimonios históricos guadalupanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 480.
- ELIZONDO, V.** *Guadalupe, Madre de la nueva creación*. Navarra: Verbo Divino, 1999.
- ENRÍQUEZ DE ALMANZA, M.** *Carta al rey Felipe II (15 de mayo de 1575)*. En **DE LA TORRE VILLAR, E. Y NAVARRO DE ANDA, R.**, *Testimonios históricos guadalupanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 148.



- ESCALADA, X.** *Enciclopedia Guadalupeana*. T. 1 a 4. México: Enciclopedia Guadalupeana, 1995.
- ESCALADA, X.** *Enciclopedia Guadalupeana, Apéndice*. México: Enciclopedia Guadalupeana, 1997.
- ESCALADA, X.** *Guadalupe. Arte y Esplendor*. México: Enciclopedia Guadalupeana y Robles Hermanos, 1998.
- FERNÁNDEZ DE ECHEVERRÍA Y VEYTIA, M.** *Baluartes de México (1775-1779)*. En **DE LA TORRE VILLAR, E. Y NAVARRO DE ANDA, R.**, *Testimonios históricos guadalupanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 529.
- FERNÁNDEZ DE LIZARDI, J.** *Auto Mariano (1812-1817)*. En **DE LA TORRE VILLAR, E. Y NAVARRO DE ANDA, R.**, *Testimonios históricos guadalupanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 975.
- FLORENCIA, F.** *La Estrella del Norte de México (1688)*. En **DE LA TORRE VILLAR, E. Y NAVARRO DE ANDA, R.**, *Testimonios históricos guadalupanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 359.
- FLORES SEGURA, J.** *Nuestra Señora de Guadalupe*. México: Progreso, 1998.
- GALERA LAMADRID, J.** *Nican Mopohua. Breve análisis literario e histórico*. México: Porrúa, 2001.
- GARCÍA GUTIÉRREZ, J.** *Primer siglo guadalupano 1531-1648. Documentación indígena y española que pone de manifiesto los fundamentos históricos de la aparición guadalupana*. México: San Ignacio de Loyola, 1945.
- GARCÍA ICAZBALCETA, J.** *Carta acerca del origen de la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe de México, escrita al Ilustrísimo Señor Arzobispo de México Don Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos (1883)*. En **DE LA TORRE VILLAR, E. Y NAVARRO DE ANDA, R.**, *Testimonios históricos guadalupanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 1092.
- GARIBAY KINTANA, A.** *Los hechos del Tepeyac*. En **AA VV**, *Conmemoración Arquidiocesana, 450 años*, México: Instituto Superior de Estudios Eclesiásticos, 1984.
- GIURIATI, P. Y MASFERRER KAN, E.** (Coordinadores). *No temas... yo soy tu madre. Estudios sociantropológicos de los peregrinos a la Basílica de Guadalupe*. México: Plaza y Valdés, 1998.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, F.** [et alter]. *El encuentro de la Virgen de Guadalupe y Juan Diego*. México: Porrúa, 1999.
- GONZÁLEZ, JUAN** (atribuido). *Inin Huey Tlama Huizoltzin* (Relación primitiva de la primera aparición de la Virgen de Guadalupe a Juan Diego). En **AA VV**,

- Conmemoración Guadalupeña, Conmemoración Arquidiocesana, 450 años*, México: Instituto Superior de Estudios Eclesiásticos, 1984, p. 135.
- GONZÁLEZ, J.** [et alter]. *El hecho guadalupano, su razón histórica*. Guadalajara: Arzobispado de Guadalajara, 1996.
- GUERRERO ROSADO, J.** *El Nican mopohua. Un intento de exégesis*. T. 1 y 2. México: Realidad, Teoría y Práctica, 1998.
- GUERRERO ROSADO, J.** *¿Existió Juan Diego?*. México: Obra Nacional de la Buena Prensa, 1996.
- GUERRERO ROSADO, J.** *Flor y canto del nacimiento de México*. México: Realidad, Teoría y Práctica, 2000.
- GUERRERO ROSADO, J.** *Los dos mundos de un indio santo*. México: Realidad, Teoría y Práctica, 2001.
- GUERRERO ROSADO, J.** *Nican mopohua: aquí se cuenta... el gran acontecimiento*, México: Realidad, Teoría y Práctica, 2002.
- GURIDI Y ALCOCER, J.** *Apología de la aparición (1820)*. En **DE LA TORRE VILLAR, E. Y NAVARRO DE ANDA, R.**, *Testimonios históricos guadalupanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 874.
- GURIDI Y ALCOCER, J.** *Sermón de Nuestra Señora de Guadalupe (1804)*. En **DE LA TORRE VILLAR, E. Y NAVARRO DE ANDA, R.**, *Testimonios históricos guadalupanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 862.
- HERNÁNDEZ ILLESCAS, J.** *La Virgen de Guadalupe y la proporción dorada*. México: Centro de Estudios Guadalupanos, 1999.
- HERNÁNDEZ ILLESCAS, J.** [et alter]. *La Virgen de Guadalupe y las estrellas*. México: Centro de Estudios Guadalupanos, 1995.
- Información por el sermón de 1556, predicado por el provincial franciscano fray Francisco de Bustamante, ordenada realizar por ALONSO DE MONTÚFAR, segundo arzobispo de México*. En **DE LA TORRE VILLAR, E. Y NAVARRO DE ANDA, R.**, *Testimonios históricos guadalupanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 36.
- INSTITUTO DE ESTUDIOS TEOLÓGICOS E HISTÓRICOS GUADALUPANOS**, *Memoria del Congreso Guadalupeño "Mucho quiero, muchísimo deseo que aquí me levanten mi templo"*, octubre 8, 9 y 10 de 2001. México: Basílica de Guadalupe, 2002.
- IXTLILXÓCHITL, F.** *Nican motecpana* (Narración de los milagros). En **LA VEGA, L.**, *Totlaconantzín Guadalupe in nican huei altepenahuac México Itocayocan Tepeyacac* (El gran acontecimiento con que se le apareció la Señora Reina del cielo Santa María, nuestra querida Madre de Guadalupe, aquí cerca de la Ciudad de México, en el lugar nombrado *Tepeyácac*). México:



- Imprenta de Juan Ruyz, 1649. En **DE LA TORRE VILLAR, E. Y NAVARRO DE ANDA, R.**, *Testimonios históricos guadalupanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 282.
- JOHNSTON, F.** *El milagro de Guadalupe*. México: Verdad y Vida, 1999.
- LASSO DE LA VEGA, L.** *Totlaconantzin Guadalupe in nican huei altepenahuac México Itocayocan Tepeyacac* (El gran acontecimiento con que se le apareció la Señora Reina del cielo Santa María, nuestra querida Madre de Guadalupe, aquí cerca de la Ciudad de México, en el lugar nombrado *Tepeyácac*). México: Imprenta de Juan Ruyz, 1649. En **DE LA TORRE VILLAR, E. Y NAVARRO DE ANDA, R.**, *Testimonios históricos guadalupanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 282.
- LEÓN-PORTILLA, M.** *Tonantzin Guadalupe. Pensamiento náhuatl y mensaje cristiano en el "Nican mopohua"*. México: Colegio Nacional y Fondo de Cultura Económica, 2000.
- LÓPEZ BELTRÁN, L.** *Juan Diego Laico: Modelo. Apóstol y Patrón de los Laicos, de Ayer y de Hoy*. México: Jus, 1989.
- MANRÍQUEZ Y ZÁRATE, J.** *Quién fue Juan Diego: estudio sobre su existencia y santidad, a la luz de la Historia y de la Teología*. México: Tradición, 1989.
- MARÍNEZ RAYAS, P.** *Novena Guadalupeana*. San Pedrito: Alba, 1998.
- MEDINA ASCENSIO, L.** (Introducción). *Las Informaciones Guadalupeanas de 1666 y de 1723*. En **DE LA TORRE VILLAR, E. Y NAVARRO DE ANDA, R.**, *Testimonios históricos guadalupanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 1338.
- MIER NORIEGA Y GUERRA, S.** *Cartas a Juan Bautista Muñoz (1797)*. En **DE LA TORRE VILLAR, E. Y NAVARRO DE ANDA, R.**, *Testimonios históricos guadalupanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 757.
- MIER NORIEGA Y GUERRA, S.** *Sermón Guadalupeño (1794)*. En **DE LA TORRE VILLAR, E. Y NAVARRO DE ANDA, R.**, *Testimonios históricos guadalupanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 732.
- MOTA, I.** *Diccionario Guadalupeño*, México: Panorama Editorial, 1997.
- MUÑOZ, J.** *Memoria sobre las apariciones y el culto de Nuestra Señora de Guadalupe (1794)*. En **DE LA TORRE VILLAR, E. Y NAVARRO DE ANDA, R.**, *Testimonios históricos guadalupanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 689.
- NAVARRO DE ANDA, R.** *Bibliografía guadalupana*. En **DE LA TORRE VILLAR, E. Y NAVARRO DE ANDA, R.**, *Testimonios históricos guadalupanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 1379.



- NEBEL, R.** *Santa María Tonantzin Virgen de Guadalupe. Continuidad y transformación religiosa en México.* México: Fondo de Cultura Económica, 1995.
- NOGUEZ RAMÍREZ, X.** *Documentos Guadalupanos. Un estudio sobre las fuentes de información tempranas en torno a las mariofanías en el Tepeyac.* México: El Colegio Mexiquense y Fondo de Cultura Económica, 1993.
- O'GORMAN, E.** *Destierro de Sombras. Luz en el origen de la imagen y culto de Nuestra Señora de Guadalupe en el Tepeyac.* México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1991.
- OLIMÓN NOLASCO, M.** *La búsqueda de Juan Diego.* México: Plaza & Janés, 2002.
- PERFETTI, C.** *Guadalupe. La tilma de la Morenita.* Buenos Aires: Paulinas, 1992.
- PIMENTEL, G.** *Mi niña, dueña de mi corazón.* México: Paulinas, 1998.
- PLACIDO, F.** (atribuido). *El Pregón del Atabal (1531 o 1533).* En **DE LA TORRE VILLAR, E. Y NAVARRO DE ANDA, R.**, *Testimonios históricos guadalupanos.* México: Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 23.
- POOLE, S.** *Our Lady of Guadalupe: The Origins and Sources of a Mexican National Symbol, 1531-1791.* Tucson: The University of Arizona Press, 1995.
- ROBLEDO GUTIÉRREZ, M.** (Introducción). *Nican mopohua.* Buenos Aires: La Peregrinación, 1998.
- ROGEL, H.** *Introducción y texto.* En **AA VV**, *Conmemoración Guadalupeña, Conmemoración Arquidiocesana, 450 años,* México: Instituto Superior de Estudios Eclesiásticos, 1984, p. 6.
- ROGEL, H.** [et alter]. *Fichero Guadalupeño.* En **AA VV**, *Conmemoración Guadalupeña, Conmemoración Arquidiocesana, 450 años,* México: Instituto Superior de Estudios Eclesiásticos, 1984, p. 409.
- ROJAS SÁNCHEZ, M.** *Guadalupe Símbolo y Evangelización: la Virgen de Guadalupe se lee en Náhuatl.* México: Othón Corona Sánchez, 2001.
- ROJAS SÁNCHEZ, M.** (traductor). *Nican mopohua,* México: Design&Digital Print, 2001.
- ROMERO SALINAS, J.** *Juan Diego: su peregrinar a los altares.* México: Paulinas, 1992.
- ROMERO SALINAS, J.** *Precisiones históricas de las tradiciones guadalupeña y juandiegüina.* México: Centro de Estudios Guadalupanos, 1986.
- ROSA, A.** *Defensa de la aparición de Nuestra Señora de Guadalupe (1896).* En **DE LA TORRE VILLAR, E. Y NAVARRO DE ANDA, R.**, *Testimonios históricos guadalupanos.* México: Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 1222.



- ROSA, A.** *La aparición de María Santísima de Guadalupe (1887)*. En **DE LA TORRE VILLAR, E. Y NAVARRO DE ANDA, R.**, *Testimonios históricos guadalupanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 1211.
- SÁNCHEZ, M.** *Imagen de la Virgen María, Madre de Dios de Guadalupe. Milagrosamente aparecida en la ciudad de México. Celebrada en su historia, con la profecía del capítulo doce del Apocalipsis*. México: Imprenta de la Viuda de Bernardo Calderón, 1648. En **DE LA TORRE VILLAR, E. Y NAVARRO DE ANDA, R.**, *Testimonios históricos guadalupanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 152.
- SÁNCHEZ CAMACHO, E.** *Escritos antiaparicionistas (1887-1896)*. En **DE LA TORRE VILLAR, E. Y NAVARRO DE ANDA, R.**, *Testimonios históricos guadalupanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 1280.
- SENTÍES RODRÍGUEZ, H.** *Genealogía de Juan Diego*. México: Tradición, 1998.
- SIGÜENZA Y GÓNGORA, C.** *Primavera indiana, poema sacro-histórico. Idea de María Santísima de Guadalupe de México, copiada de flores (1662)*. En **DE LA TORRE VILLAR, E. Y NAVARRO DE ANDA, R.**, *Testimonios históricos guadalupanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 334.
- SILLER ACUÑA, C.** *Anotaciones y Comentarios*. En **AA VV**, *Commemoración Guadalupeana, Commemoración Arquidiocesana, 450 años*, México: Instituto Superior de Estudios Eclesiásticos, 1984, p. 139.
- SILLER ACUÑA, C.** *Para comprender el mensaje de María de Guadalupe*. Buenos Aires: Guadalupe, 1990.
- SOUZA, L.** [et alter]. *The Story of Gadalupe: Luis Lasso de la Vega's Huey Tlamahuizoltica of 1649*. Stanford: Stanford University Press, 1998.
- TÉLLEZ GIRÓN, J.** *Impugnación al manifiesto satisfactorio del Doctor José Ignacio Bartolache (1792)*. En **DE LA TORRE VILLAR, E. Y NAVARRO DE ANDA, R.**, *Testimonios históricos guadalupanos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1999, p. 651.
- VALERO DE GARCÍA LASCURÁIN, A.** *La Archicofradía Universal de Nuestra Señora de Guadalupe. Pasado y presente*. México: Archicofradía Universal de Nuestra Señora de Guadalupe e Insigne y Nacional Basílica de Guadalupe, 2002.
- VALLE RÍOS, J.** *El Nican mopohua está escrito con visión histórica del pueblo Azteca y Mexica-Tenochca (Un ensayo de exégesis)*. México: edición del mismo autor, 1998.
- VALLE RÍOS, J.** *La pintura guadalupana es un Códice, desconocido, de la cultura del antiguo Anahuac (Un ensayo iconográfico)*. México: edición del mismo autor, 1999.



- VALLE RÍOS, J.** *La Santísima Virgen de Guadalupe irradia, en su vestimenta, sabiduría de nuestra herencia cultural del Anahuac.* México: edición del mismo autor, 2000.
- VALLE RÍOS, J.** *Nuestro tesoro cultural del Antiguo Anáhuac en las obras de arte mexícatl y en la imagen guadalupana.* México: edición del mismo autor, 2002.
- VAN CAUWELAERT, D.** *L'apparition.* Paris: Albin Michel, 2001.
- ZERÓN-MEDINA, F.** *Felicidad de México: Centenario de la Coronación de María Señora de Guadalupe.* México: Clio, 1995.

Fuentes sobre educación, literatura e historia de México

Revistas

- AA VV.** *El ciclo de la vida. Las edades del hombre en mesoamérica.* En *Arqueología mexicana.* México: Año 10, n. 60, vol. X (2003).
- AA VV.** *El mundo Azteca.* En *guía México desconocido.* México: n. 37 (1998).
- LEÓN-PORTILLA, M.** *Cuícatl y tlahtolli.* En *Estudios de cultura náhuatl.* México: vol. XVI (1983), p. 13.
- LÓPEZ AUSTIN, A.** *Cuerpos y rostros,* En *Anales de Antropología.*, México: vol. XXVIII (1991), p. 317.

Bibliografía

- AGUILAR, F.** *Relación Breve de la Conquista de la Nueva España.* México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1980.
- ALVARADO TEZOZÓMOC, F.** *Crónica Mexicáyotl.* México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1975.
- ANDERSON, A. y DIBBLE, C.** *Florentine Codex.* Santa Fe, New Mexico: Edition The School of American Research and The University of Utah, 1978.
- ANÓNIMO.** *Huehuetlatolli, que contiene las pláticas que los padres y madres hicieron a sus hijos, y los Señores a sus vasallos. todas llenas de moral y política. Recogida, arreglado y acrecentado por el Padre Fray Ioan Baptista de la Orden del Seraphico P. Sanct Francisco. Con privilegio. En México, en el conuento de Sanctiago Tlatilulco, por M. Ocharte, Año 1660,* México: Comisión nacional conmemorativa del V centenario del encuentro de dos mundos, 1988.



- ARRILLAGA TORRENS, RAFAEL.** *Grandeza y decadencia de España en el siglo XVI.* México: Porrúa, 1993.
- BOTURINI BENADUCCI, L.** *Idea de una Nueva Historia General de la América Septentrional.* México: Porrúa, 1986.
- CLAVIJERO, F.** *Historia antigua de Mexico.* México: Porrúa, 1991.
- CORTÉS, H.** *Cartas de relación.* México: Porrúa, 1994.
- COSÍO VILLEGAS, D.** (et alter). *Historia mínima de México.* México: El Colegio de México, 2001.
- CUEVAS, M.** *Documentos inéditos del siglo XVI para la historia de México.* México: Porrúa, 1975.
- CUEVAS, M.** *Historia de la Iglesia en México.* México: Porrúa, 1992.
- DE LAS CASAS, B.** *Los indios de México y Nueva España.* México: Porrúa, 1999.
- D'OLWER, L.** *Fray Bernardino de Sahagún (1499-1590).* México: Departamento del Distrito Federal, 1990.
- DUCH, L.** *La memoria dels sants. El projecte dels franciscans a Mèxic.* Barcelona: L'abadia de Montserrat, 1992.
- DURAN, D.** *Historia de las Indias de Nueva España e islas de la tierra firme.* T. 1 y 2. México: Porrúa, 1984.
- EQUIPO AULA ABIERTA.** *Culturas indígenas Americanas.* Barcelona: Salvat, 1992.
- FLORESCANO, E.** *Memoria indígena.* México: Taurus, 1999.
- GARCÍA ICAZBALCETA, J.** *Biografías. Estudios.* México: Porrúa, 1998.
- GARIBAY KINTANA, A.** *Historia de la literatura náhuatl.* México: Porrúa, 1992.
- GARIBAY KINTANA, A.** *Llave del náhuatl.* México: Porrúa, 1999.
- GARIBAY KINTANA, A.** *Panorama literario de los pueblos nahuas.* México: Porrúa, 1983.
- GARIBAY KINTANA, A.** *Poesía Náhuatl.* T. 1, 2 y 3. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2000.
- GARIBAY KINTANA, A.** *Teogonía e historia de los mexicanos.* México: Porrúa, 1985.
- GAY, J.** *Historia de Oaxaca.* México: Porrúa, 1998.
- GÓMEZ CANEDO, L.** *Evangelización, cultura y promoción social. Ensayos y estudios críticos sobre la contribución franciscana a los orígenes cristianos de México (Siglos XVI-XVIII).* México: Porrúa, 1993.



- HORCASITAS, FERNANDO.** *Náhuatl práctico*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1998.
- IMPERIALE, S.** *La manifestación cristiana en los mitos de las religiones: azteca, maya, incaica*. Buenos Aires: Impresos Gráficos, 1996.
- IXTLILXÓCHITL, F.** *Obras Históricas*. T. 1 y 2. México: Gobierno del Estado de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1997.
- JOHANSSON, P.** *Voces distantes de los Aztecas*. México: Fernández editores, 1994.
- KOBAYASHI, J.** *La educación como conquista (empresa franciscana en México)*. México: El Colegio de México, 1997.
- LANDA, D.** *Relación de las cosas de Yucatán*. México: Porrúa, 1982.
- LARROYO, F.** *Historia comparada de la educación en México*. México: Porrúa, 1973.
- LEÓN-PORTILLA, M.** *Bernardino de Sahagún pionero de la antropología*. México: Universidad Nacional Autónoma de México-El Colegio Nacional, 1999.
- LEÓN-PORTILLA, M.** *El destino de la palabra. De la oralidad y los códices mesoamericanos a la escritura alfabética*. México: Fondo de Cultura Económica y El Colegio Nacional, 1997.
- LEÓN-PORTILLA, M.** *La filosofía náhuatl estudiada en sus fuentes*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1983.
- LEÓN-PORTILLA, M.** *Literaturas indígenas de México*. México: Fondo de Cultura Económica y Mapfre, 1992.
- LEÓN-PORTILLA, M.** *Los Antiguos Mexicanos a través de sus crónicas y cantares*. México: Fondo de cultura económica, 2001.
- LEÓN-PORTILLA, M.** *Quince poetas del mundo náhuatl*. México: Diana, 1994.
- LEÓN-PORTILLA, M.** *Toltecáyotl. Aspectos de la cultura náhuatl*. México: Fondo de Cultura Económica, 1995.
- LEÓN-PORTILLA, M.** (introducción). *Visión de los vencidos, relaciones indígenas de la conquista*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2000.
- LÓPEZ AUSTIN, A.** *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1996.
- LÓPEZ AUSTIN, A.** *Educación Mexica. Antología de documentos sahumtinos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1994.
- LÓPEZ AUSTIN, A.** *La educación de los antiguos nahuas 1*. México: El Caballito, 1985.
- LÓPEZ AUSTIN, A.** *La educación de los antiguos nahuas 2*. México: El Caballito, 1998.



- LÓPEZ DE GÓMARA, F.** *Historia de la conquista de México*. México: Porrúa, 1988.
- MATOS MOCTEZUMA, E.** *Los Aztecas*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de Publicaciones y Milán: Jaca Book Spa, 2000.
- MENDIETA, G.** *Historia eclesiástica indiana. Obra escrita a fines del siglo XVI*. México: Porrúa, 1993.
- MONZÓN ESTRADA, A.** *El calpulli en la organización social de los Tenochca*. México: Instituto Nacional Indigenista, 1983.
- MORALES PADRÓN, F.** *Manual de Historia Universal. T. VI. Historia de América*. Madrid: Espasa-Calpe, 1975.
- MUÑOZ CAMARGO, D.** *Historia de Tlaxcala*. México: Publicaciones del Ateneo Nacional de Ciencias y Artes de México, 1947.
- PAREDES, T.** *Historia de los indios de la Nueva España*. México: Porrúa, 1990.
- PAREDES, T.** *Memoriales*. México: El Colegio de México, 1996.
- PAZ, O.** *El laberinto de la soledad*. México: Fondo de cultura económica, 1973.
- PEREYRA, C.** *Hernán Cortés*. México: Porrúa, 1985.
- POMAR, J.** *Relación de Tezcoco (1582)*. México: Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1975.
- POMAR, J.** *Relación de Tezcoco (1582)*. En **GARIBAY KINTANA, ÁNGEL**, *Poesía náhuatl*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1993, t. I, p. 149.
- RAMIREZ, S.** *El Mexicano. Psicología de sus Motivaciones*. México: Grijalbo, 1977.
- RICARD, R.** *La conquista espiritual de México. Ensayo sobre el apostolado y los métodos misioneros de las órdenes mendicantes en la Nueva España de 1523-1524 a 1572*. México: Fondo de cultura económica, 2002.
- ROBLES, L.** [et alter]. *Filosofía iberoamericana en la época del Encuentro*. Madrid: Trotta, 1992.
- ROCHA, A.** *Nadie es ombligo en la tierra*. México: Porrúa, 2000.
- ROSS, K.** (comentarista). *El Códice Mendoza un inestimable manuscrito azteca*. Barcelona: Ediciones del Serbal, 1985.
- SAHAGÚN, B.** *Historia General de las Cosas de Nueva España*. México: Porrúa, 1999.
- SAHAGÚN, B.** [et alter]. *Los diálogos de 1524 según el texto de fray Bernardino de Sahagún y sus colaboradores indígenas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1986.



- SCOFIELD, B.** *Tonalli: Los signos de los días*. México: Roca, 1994.
- SEGALA, A.** *Literatura náhuatl. Fuentes, identidades, representaciones*. México: Grijalbo, 1990.
- SOUSTELLE, J.** *La vida cotidiana de los aztecas en vísperas de la conquista*. México: Fondo de cultura económica, 2001.
- THOMAS, H.** *La conquista de México*. México: Patria, 1999.
- TIBON GUTIERRE.** *Historia del Nombre y de la Fundación de México*. México: Fondo de Cultura Económica, 1975.
- TODOROV, T.** *La conquista de América, el problema del otro*. México: Siglo Veintiuno, 1987.
- TORQUEMADA, J.** *Monarquía Indiana. De los veinte y un libros rituales y monarquía indianana, con el origen y guerras de los indios occidentales, de sus poblaciones, descubrimiento, conquista, conversión y otras cosas maravillosas de la mesma tierra*. T. 1 a 7. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1975.
- YÁÑEZ SOLANA, M.** *Los aztecas*. Madrid: Edimat, 1998.
- ZORITA, A.** *Relación de la Nueva España*. T 1 y 2. México: Cien de México, 1999.



Esta tirada de 1000 ejemplares se terminó de imprimir
en enero de 2005 en los talleres de Gráfica Industrial S.R.L.,
Morteo 445, San Nicolás, Pcia. de Bs. As., República Argentina